

INICIATIVAS DE PACES: EMPODERAMIENTOS PACIFISTAS DE BASE SOCIAL EN
FLORIDA (VALLE DEL CAUCA)

LUIS ALDEMAR HOYOS PATIÑO
LINA MARÍA RODRÍGUEZ RAMOS

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
SANTIAGO DE CALI
DICIEMBRE DE 2017

INICIATIVAS DE PACES: EMPODERAMIENTOS PACIFISTAS DE BASE SOCIAL EN
FLORIDA (VALLE DEL CAUCA)

LUIS ALDEMAR HOYOS PATIÑO
LINA MARÍA RODRÍGUEZ RAMOS

Trabajo de grado para optar por el título de:
Profesional en Estudios Políticos y Resolución de Conflictos

Director
FEDERICO GUILLERMO MUÑOZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS
SANTIAGO DE CALI
DICIEMBRE DE 2017

*A las víctimas del conflicto armado
en el municipio de Florida, Valle del Cauca.
Especialmente a las personas que nos compartieron
sus vivencias y sus proyectos para la paz.*

Lina.

*A mi amada madre, Lucelly, mujer luchadora.
Luis.*

AGRADECIMIENTOS

A mi alma mater, la Universidad del Valle, que me ha formado en términos académicos, políticos y humanos.

A los docentes del programa de Estudios Políticos y Resolución de conflictos, ya que cada uno ha aportado en este proceso. Especialmente a los profesores Julio César Alvear, quien plantó la semilla de este proyecto de investigación, y Federico Guillermo Muñoz, tutor de este trabajo, por su dedicación, criterio y acompañamiento, ha sido un privilegio contar con su guía y apoyo.

Al Observatorio para la Paz de la Gobernación del Valle, a Stephany Collazos y Nelson Franco por abrirme las puertas de este espacio para la práctica profesional, espacio donde se desarrolló el trabajo de campo de esta investigación. Especial gratitud a Alejandro Mamian por su acompañamiento en el proceso de documentación de las iniciativas de paces, y a las comunidades en Florida que me permitieron conocer sus procesos.

A Lina, compañera de vida, por caminar estos senderos a mi lado, por su comprensión, apoyo y amor incesante.

A Lucelly, motor de mis esfuerzos. Sin su apoyo nada de esto sería posible.

A Daniel, que, aunque no esté físicamente conmigo, lo llevo siempre presente.

A Juan, Carmen, Kathe, Yuliana, Ricardo y Nathali gracias por conspirar siempre conmigo, por su amistad y compañía.

A todos mis más sinceros agradecimientos.

Luis.

Agradezco a mis abuelos, sin ellos hoy no podría estar escribiendo esto. A mi mamá, por su apoyo durante estos años, por no dejar de creer en mí ni un solo día.

A la Universidad del Valle, por ser el espacio donde me he formado no solo académicamente, sino también en lo político y personal.

A los profesores del programa de Estudios Políticos y Resolución de Conflictos, que contribuyeron en el camino. Especialmente al profesor Federico Guillermo Muñoz, por su apoyo y compromiso en este trabajo, también por sus enseñanzas en los diferentes cursos. Y al profesor Julio César Alvear, por ser quien impulsó la idea inicial de esta investigación.

Al Observatorio para la Paz de la Gobernación del Valle, a Nelson Franco y Stephany Collazos, por permitirme realizar las prácticas profesionales en ese espacio, pues gracias a ello pudimos iniciar este trabajo. Agradezco a Alejandro Mamian del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por su apoyo y guía en las visitas al municipio de Florida.

A Luis Hoyos, por ser el mejor compañero de travesías, por su amor y motivación.

A mis compañeros, Juan Carrejo, Yuliana Molina, Katherin Gómez y Carmen Aguirre, por permitirme compartir lindas experiencias con ellos, dentro y fuera de la universidad.

A todos ellos, mis más sinceros agradecimientos.

Lina.

RESUMEN

El siguiente trabajo se enfoca en documentar, caracterizar, resaltar y analizar las diversas iniciativas de paces que se han gestado y se vienen desarrollando en el municipio de Florida, Valle del Cauca. Teniendo en cuenta que estas iniciativas representan ‘empoderamientos pacifistas’, y que han contribuido a avanzar en los procesos de construcción de las paces, no solo en el marco del ‘Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una paz estable y duradera’, sino desde antes, en medio de violencias estructurales y directas, que afectaron considerablemente a este municipio del sur del Valle.

Palabras clave: Iniciativas de paces, empoderamientos pacifistas, procesos de construcción de las paces, paz imperfecta, iniciativas.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	14
1.1 Situación problemática	14
1.2 Justificación	18
1.3 Objetivos	20
1.3.1 Objetivo general	20
1.3.2 Objetivos específicos	20
1.4 Estrategia metodológica	20
1.5 Estado del arte	26
1.6 Marco teórico	29
1.6.1 Teorías de paz	30
1.6.1.1 Paz negativa	30
1.6.1.2 Paz positiva	31
1.6.1.3 Paz imperfecta	34
1.6.2 Sobre los procesos de construcción de las paces.	36
1.6.2.1 Empoderamientos pacifistas	41
1.6.3 Acercamiento al concepto de iniciativas de paz	42
1.6.3.1 Iniciativas de paz de base social.	43
CAPÍTULO 2: CONTEXTO DE UNA REGIÓN GEOESTRATÉGICA EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO, POLÍTICO Y SOCIAL.	46
2.1 Contexto geográfico, histórico, económico y social de Florida	46
2.2 El sur del Valle y el norte del Cauca, territorio victimizado por diferentes actores armados.	51
2.2.1 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo	51
2.2.2 Ejército de Liberación Nacional	53
2.2.3 Expresiones paramilitares	54
2.2.4 Fuerzas Armadas del Estado colombiano.	57
2.3 El conflicto armado en Florida (1999-2012)	59
CAPÍTULO 3: CARACTERIZACIÓN DE ALGUNAS INICIATIVAS DE PACES EN FLORIDA	66
3.1 Iniciativas de paces en Florida: empoderamiento pacifista de base social	67
3.1.1. Fundación de Música Floridana - Fumuflo.	68
3.1.2 Construcción e implementación de una política pública para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras del municipio de Florida.	69
3.1.3 Asociación Mutua de Mujeres Afrocolombianas Tejiendo Red	71
3.1.4 Fundación Colombia Sos Voz	73

3.1.5 Asociación de Usuarios del Distrito de Riego y Adecuación de Tierras de Pequeña Escala del Suroriente del municipio de Florida – Asodiflor	75
3.1.6 Proyecto de Biocacao – Asodiflor	77
3.1.7 Café Orgánico – Asodiflor	78
3.1.8 Fundación Arte Urbano	79
3.1.9 Emisora Comunitaria Pluss Radio FM	81
3.1.10 Danzarte Latino	82
3.1.11 Cabildo abierto para la transformación de conflictos territoriales entre comunidad campesina e indígena.	84
3.1.12 Distrito de riego del corregimiento La Diana – Asociación del Distrito de Riego del Corregimiento La Diana (Asodedri)	86
3.1.13 Proyecto Guardia Campesina - Zona rural del municipio de Florida	88
3.1.14 Fundación Ecológica Campesina Ebenezer	89
3.1.15 Manejo de residuos sólidos en comunidades afrocolombianas.	91
3.1.16 Proyecto productivo de yuca – Asociación de Productores Agropecuarios Cristianos de Pueblo Nuevo (Aprocrip)	92
3.1.17 Distrito de riego corregimiento La Unión – Asoavanzar	94
3.1.18 Zona De Reserva Campesina de Florida	95
3.2 Resultados cuantitativos de la caracterización de iniciativas para las paces en Florida, Valle del Cauca.	98
3.2.1 Contexto geográfico	98
3.2.2 Población origen	99
3.2.3 Antigüedad	100
3.2.4 Acompañamiento	101
3.2.5 Componentes - Modelo de Gestión Territorial para la Paz	101
3.2.6 Líneas de acción	102
3.2.7 Articulación con partidos o movimientos políticos.	104
3.2.8 Financiación	104
CONCLUSIONES	106
ANEXO 1 Infografía sobre Modelo de Gestión Territorial de Paz del Valle del Cauca	112
APÉNDICE A. Infografía: Líneas de acción para describir las iniciativas de paces en Florida	113
APÉNDICE B. Fotografías Florida, Valle	114
BIBLIOGRAFÍA	120

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Número de hechos de victimización en el conflicto armado colombiano	14
Tabla 2. Víctimas del conflicto armado en el territorio nacional por tipo de hecho victimizante	15
Tabla 3. Víctimas del conflicto armado en el Valle del Cauca por tipo de hecho victimizante	16
Tabla 4. Número de hechos victimizantes por año en Florida, Valle (1999-2012)	60
Tabla 5. Número del tipo de hecho victimizante en Florida, Valle (1999-2012)	61
Tabla 6. Tipo de hecho desagregado por género.	61

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Sistematización y caracterización propuesta por Rettberg (2006).	27
Figura 2. Triangulo de las violencias.	32
Figura 3. Actores y enfoques de la construcción de paz.	39
Figura 4. Florida en el Valle del Cauca.	46
Figura 5. Corregimientos del municipio de Florida.	47
Figura 6. Áreas con régimen territorio especial.	47
Figura 7. Índice de Desarrollo Humano en los municipios del Valle y Florida, 2005.	49
Figura 8. Hechos victimizantes por año en Florida, Valle (1999-2012).	61
Figura 9. Resumen personas entrevistadas.	66
Figura 10. Resumen Fundación de Música Floridana.	68
Figura 11. Resumen proceso de construcción de Política Pública Afrocolombiana.	69
Figura 12. Resumen Asociación Mutual de Mujeres Afrocolombianas Tejiendo Red.	71
Figura 13. Resumen Fundación Colombia Sos Voz.	73
Figura 14. Resumen Asodiflor - distrito de riego del sur oriente.	75
Figura 15. Resumen Asodiflor - Biocacao	77
Figura 16. Resumen Asodiflor- Café orgánico.	78
Figura 17. Resumen Fundación Arte Urbano.	79
Figura 18. Resumen Emisora comunitaria Pluss Radio FM.	81
Figura 19. Resumen Danzarte Latino	82
Figura 20. Resumen Proceso Cabildo abierto sobre conflictos territoriales.	84
Figura 21. Resumen Asodedri- Distrito de riego.	86
Figura 22. Resumen Proceso Guardia campesina.	88
Figura 23. Resumen Fundación Ecológica Campesina, Ebenezer.	89
Figura 24. Resumen proyecto de manejo de residuos sólidos. Consejo Comunitario Afrocolombiano.	91
Figura 25. Resumen proyecto productivo de yuca. Aprocrip.	92
Figura 26. Resumen distrito de riego La Unión. Asoavanzar.	94
Figura 27. Resumen Zona de reserva campesina	95
Figura 28. Contexto geográfico de las iniciativas de paz.	98
Figura 29. Población que origina la iniciativa de paz.	99
Figura 30. Antigüedad de la iniciativa de paz.	100
Figura 31. Organizaciones de las cuales reciben acompañamiento.	101
Figura 32. Componentes del Modelo de Gestión Territorial para la Paz	100
Figura 33. Líneas de acción de los diferentes componentes.	103
Figura 34. Articulación con partidos o movimientos políticos	104
Figura 35. Fuentes de financiación de las iniciativas de paz.	105

INTRODUCCIÓN

La siguiente monografía busca contribuir a documentar y caracterizar algunas de iniciativas de paces en el municipio de Florida, ubicada al sur oriente del Valle del Cauca. Este municipio se encuentra en una zona históricamente golpeada por violencias estructurales como la exclusión, la marginalidad y la pobreza, y violencias directas asociadas al conflicto político, social y armado del último medio siglo en el país.

Así entonces, el presente trabajo está compuesto por tres capítulos; el primero es el planteamiento del problema de investigación; el segundo un contexto de Florida y la subregión, configurada como una zona geoestratégica por los impactos del conflicto armado, político y social; y el tercero presenta los resultados de la investigación.

En el primer capítulo se hace el planteamiento del problema, se establecen los objetivos de la investigación, se construye un estado del arte que sirve como referencia para conocer el grado de avance en investigación y caracterización de iniciativas de paz en Colombia, resaltando una amplia variedad, pero ninguna concentrada especialmente en Florida. Para el marco teórico se desarrollaron teorías de paz, analizando concepciones como paz negativa, paz positiva y paz imperfecta, para alcanzar una comprensión clara en la materia. Luego se abordó teorías sobre los procesos de construcción de las paces, puntualizando sobre todo en los empoderamientos pacifistas. Y por último un acercamiento al concepto de iniciativa de paz e iniciativa de paces de base social.

El segundo capítulo, referente a Florida y la subregión del sur del Valle del Cauca y el norte del Cauca como una zona geoestratégica en medio del conflicto armado, inicia con un contexto geográfico, histórico, político y sociológico de Florida. Luego se hace un recuento de la llegada de los actores armados inmersos en el conflicto a la región y sus dinámicas. Y por último se hace énfasis en Florida y algunos hechos victimizantes que han golpeado a la población. Esto para conocer los contextos en los que se han desarrollado las iniciativas de paces.

En el tercer capítulo se presentan los resultados de la investigación. Así entonces, en un primer momento se hace la documentación y caracterización de algunas iniciativas de paces

en Florida. Luego se exponen los resultados cuantitativos respecto a aspectos como: contexto geográfico en que surgen, población origen y destino, antigüedad, acompañamiento, líneas de acción (de acuerdo con el Modelo de Gestión Territorial para la Paz de la Gobernación del Valle del Cauca), articulación con organizaciones políticas y financiación. Posteriormente se propicia la reflexión en torno al papel de estos fenómenos en los procesos de construcción de las paces en el país, y se resaltan como ejemplos de construcción de paces imperfectas a través de empoderamientos pacifistas.

El propósito de esta investigación es, entonces, resaltar el trabajo de las comunidades de este municipio que han resistido las diferentes violencias, y han impulsado diversas iniciativas de paz que enmarcan paces imperfectas, inacabadas, en el día a día y desde abajo. Representan empoderamientos pacifistas de colectivos que han decidido asumir y transformar la realidad desde las prácticas no violentas, que se originan en sus valores y culturas, y que potencian sus capacidades de construir paces.

INICIATIVAS DE PACES: EMPODERAMIENTOS PACIFISTAS DE BASE SOCIAL EN FLORIDA (VALLE DEL CAUCA).

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Situación problemática

Colombia ha vivido un conflicto armado interno por más de cincuenta años, donde diversos grupos armados han sido partícipes: las Fuerzas Armadas de Colombia; organizaciones de autodefensas campesinas, guerrillas, ejércitos privados de narcotraficantes y terratenientes, y diversas expresiones del paramilitarismo.

En diferentes poblaciones del país, millones de personas han sufrido de violencia directa, siendo asesinadas, torturadas, desaparecidas o desplazadas forzadamente, es decir, un conjunto de violaciones a los derechos humanos que ha dejado rastros de dolor en el territorio nacional. Según el informe *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013), estos impactos psicosociales (daños, pérdidas y transformaciones) son complejos, de diverso orden, magnitud y naturaleza. Ahora bien, en la tabla 1, se especifican los hechos victimizantes ocurridos en el contexto del conflicto armado colombiano.

Tabla 1.
Número de hechos de victimización en el conflicto armado colombiano (1958-2012)

Año	Hecho	Número de hechos
1958 – 2012	Muertes a causa del conflicto armado	218.094
1970 – 2010	Secuestro	27.023
1988 – 2012	Ataques a bienes civiles	5.138
1985 – 2012	Masacres	1.982
1985 – 2012	Desaparición forzada	25.007
1985 – 2012	Violencia sexual	1.754

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Centro Nacional De Memoria Histórica (2013)¹.

Por su parte, la Red Nacional de Información (RNI) de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), indica que en Colombia desde 1985 hasta octubre de 2017 se han reconocido por parte del Estado 8.208.564 víctimas del conflicto

¹ El Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), indica que las cifras pueden no ser exactas, pues hay muchas violaciones a los derechos humanos que no han sido esclarecidas.

armado, de las que 1.777.591 son víctimas que por distintas circunstancias no pueden acceder efectivamente a las medidas de atención y reparación.² El desplazamiento forzado es el hecho que ha dejado más víctimas con un total de 7.265.072 personas, seguido del homicidio con 990.410 y la amenaza con 363.374 víctimas, como se indica en la tabla 2 (Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas, 2017).

Tabla 2.
Víctimas del conflicto armado en el territorio nacional por tipo de hecho victimizante

Hecho	Personas
Abandono o despojo forzado de tierras	5.432
Acto terrorista/atentados/combates/hostigamientos	96.278
Amenaza	363.374
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	22.915
Desaparición forzada	167.809
Desplazamiento	7.265.072
Homicidio	990.410
Minas antipersonal/Munición sin explotar/ Artefacto explosivo	11.140
Pérdida de bienes muebles o inmuebles	111.656
Secuestro	36.162
Sin información	81
Tortura	10.639
Vinculación de niños, niñas o adolescentes	8.382

Fuente: RNI (2017).

En cuanto al Valle del Cauca, también desde 1985 hasta octubre de 2017 se reportan 482.798 víctimas del conflicto armado, de las que 107.965 no pueden acceder efectivamente a las medidas de atención y reparación. De acuerdo con los hechos victimizantes han sido desplazadas forzosamente 339. 623 personas, 25.699 han sido amenazadas y 1.156 han sido víctimas directas o indirectas de secuestro (UARIV, 2017).

² Víctimas que por distintas circunstancias no pueden acceder efectivamente a las medidas de atención y reparación. En este grupo se incluyen las víctimas fallecidas a causa del hecho victimizante o que han sido reportadas como fallecidas en otras fuentes de información. También se incluyen las personas sin documento de identificación o con números de documento no válidos. Además, se clasifican como no activas para la atención, las personas víctimas de desplazamiento forzado que no han solicitado ayuda humanitaria. (RNI, 2017)

Tabla 3.***Víctimas del conflicto armado en el Valle del Cauca por tipo de hecho victimizante***

Hecho	Personas
Acto terrorista/atentados/combates/hostigamientos	3.655
Abandono o Despojo forzado de tierras	812
Amenaza	25.699
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	924
Desaparición forzada	7.591
Desplazamiento	339.623
Homicidio	58.667
Minas Antipersona/munición sin explotar/artefacto explosivo	304
Pérdida de bienes muebles o inmuebles	8.346
Secuestro	1.156
Sin información	4
Tortura	309
Vinculación de niños, niñas y adolescentes	273

Fuente: RNI (2017).

Florida, municipio ubicado al sur oriente del Valle del Cauca, ha sido una de las poblaciones que vivió en medio de los impactos del conflicto armado. En la zona rural eran comunes los combates entre el Ejército y la Columna Móvil Gabriel Galvis de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). Las incursiones paramilitares del Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) a las zonas rurales dejaron una estela de sangre: asesinatos selectivos de líderes y lideresas sociales y comunitarios, despojo de tierras, masacres y desplazamientos forzados afectaron fuertemente esta población. El casco urbano no fue ajeno al conflicto armado, las tomas por parte de las FARC-EP para asaltar entidades bancarias y atacar la estación de Policía fueron repetitivas, mientras los grupos paramilitares ejercían control en lugares como la plaza de mercado, cobrando extorsiones y ejecutando asesinatos selectivos.

Según datos del RNI (2017), en Florida desde 1985, 8.065 personas han sido victimizados a causa del conflicto armado, de las que 5.864 son sujetos de atención, mientras que 2.201 víctimas no pueden serlo, por ser víctimas de homicidio, desaparición forzada o ya han fallecido.

A partir de 2004 - 2005, Florida tomó mayor relevancia en las dinámicas asociadas a las paces y el conflicto armado, pues se consideró realizar un intercambio humanitario entre el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y la guerrilla de las FARC-EP, en el que se proponía la

liberación de políticos, policías y militares secuestrados por la guerrilla, a cambio de dejar en libertad a varios guerrilleros presos, incluidos alias ‘Simón Trinidad’³ y ‘Sonia’⁴, dos dirigentes de la insurgencia que habían sido extraditados a Estados Unidos. En el marco de esta propuesta, las FARC-EP pedían la desmilitarización de este municipio y de Pradera, su vecino al norte, pero el gobierno se resistió a esta petición y el intercambio humanitario no se dio (Caracol Radio, 2008A).

La violencia asociada al conflicto armado y los innumerables hechos victimizantes son más que cifras, detrás de cada número han quedado grandes impactos, secuelas de una violencia que deja huellas emocionales, daños morales, físicos y psíquicos, socioculturales, materiales y ambientales (CNMH, 2013). Sin embargo, muchas personas han dado un importante paso hacia adelante, y se han sobrepuesto ante estas situaciones, para impulsar y promover procesos de construcción de las paces en el país. Como lo indica Esperanza Hernández: “se han evidenciado significativas potencialidades o capacidades para la paz, desbordante imaginación y creatividad, fuerte compromiso cultural o comunitario, poder pacífico transformador y acción colectiva que hace posible lo imposible”. (2009:11)

En ese sentido, se han impulsado *iniciativas de paz*, que según Esperanza Hernández (2004: 21):

Pueden ser entendidas como procesos organizativos en torno de diversos valores, constitutivos de la paz y la democracia, que son generados y jalonados por comunidades o conjuntamente por estas y las iglesias dentro del territorio común en el que residan. Surgen como respuesta organizada y sin recurso a la violencia frente al impacto del conflicto armado y/o de diversas expresiones de violencia estructural.

Así entonces, la autora expresa que algunas víctimas y otros sectores poblacionales han buscado alternativas de supervivencia y solución, mediante la generación de procesos y mecanismos no violentos que les permiten asumir y transformar la realidad (Hernández, 2011).

³ Juvenal Ovidio Ricardo Palmera, alias ‘Simón Trinidad’, guerrillero de las FARC-EP, era miembro del Estado Mayor Central al momento de su captura el 3 de enero de 2004, cuando transitaba por la turística Avenida Amazonas de la ciudad de Quito. Fue extraditado a Estados Unidos y condenado a 60 años por conspirar para el secuestro de tres ciudadanos estadounidenses en el 2003. (El Tiempo, 2004. y (Caracol Radio, 2008).

⁴ Anayibe Rojas Valderrama, alias ‘Sonia’, guerrillera de las FARC-EP y jefe de finanzas del Bloque Sur, fue capturada en febrero de 2004 en Cartagena del Chairá, Caquetá. Extraditada a Estados Unidos y condenada a 16 años y medio por narcotráfico. (Caracol Radio, 2007).

Muchos de estos esfuerzos no han sido visibilizados lo suficiente; algunos han quedado en el olvido, ocultos ante la sociedad y, en ocasiones, se han truncado por falta de apoyos. De esta manera, “se registra el insuficiente conocimiento y reconocimiento de estos y de los actores que jalonan estas iniciativas, la necesidad urgente de articulación para que sus alcances trasciendan de los escenarios locales y regionales, la carencia de una propuesta integrada de construcción de paz, y la ausencia de condiciones que permitan que su labor alcance una mayor incidencia” (Hernández, 2011:11).

En esta investigación se propone indagar cuáles son y cómo se manifiestan las diversas iniciativas de paz adelantadas por las bases de la sociedad en Florida, describirlas, caracterizarlas y analizarlas. En ese sentido, indagar: ¿cómo surgieron, bajo qué contexto y a qué necesidad responden, y cuáles son las formas de relacionamiento que tienen con otros actores sociales y políticos? Así como identificar sus aportes a los procesos de construcción de las paces en Colombia.

1.2 Justificación

Esta investigación tiene como propósito reconocer el proceso que han adelantado algunos sectores poblacionales en Florida, uno de los municipios más azotados por el conflicto armado en el departamento. Como se expuso anteriormente, según la UARIV (2017) se tiene registro de 8.065 víctimas, pues desde hace muchos años han ejercido influencia grupos armados, ya sea directamente en el municipio o en la región, como las FARC-EP, el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), y grupos paramilitares como el Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que se han enfrentado entre sí y con las Fuerzas Armadas del Estado, generado afectaciones en la población rural y urbana del municipio.⁵

En las bases de las comunidades se puede conocer sustancialmente cuáles son sus perspectivas para el nuevo rumbo que está tomando el país, cómo han podido sobrellevar los años de conflicto armado y los impactos psicosociales causados. Además, pueden demostrar qué razones los llevaron a impulsar las diferentes iniciativas que, aunque muchas veces no son conscientes de ello, contribuyen a potenciar una cultura de paz en el país, mediante el

⁵ El accionar y las dinámicas de los grupos armados en la región, se ampliará en el capítulo 2 de este mismo documento.

fortalecimiento de lazos comunitarios entre los pobladores de la región, el mejoramiento de la calidad de vida, fomento de la convivencia pacífica y la transformación no violenta y constructiva de conflictos.

Así entonces, se hace necesario destacar desde diversos ámbitos los esfuerzos que se están llevando a cabo desde las bases de la sociedad, y visibilizar los procesos que, de algún u otro modo, son apuestas que se hacen con valentía, sobre todo, porque no han recibido el suficiente reconocimiento a lo largo de la historia, y las dificultades no han sido pocas, debido al contexto en que viven. En ese sentido, este trabajo se convierte en un aporte desde la academia al momento histórico que vive el país, en el contexto de los procesos de construcción de las paces, ya que resalta el trabajo adelantado por las comunidades de uno de los municipios más afectados por el conflicto armado en el Valle del Cauca.

Por otro lado, con la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, más precisamente por el punto 2. *Participación Política: “Apertura democrática para construir la paz”* y el punto 5. *Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto: “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, incluyendo la Jurisdicción Especial para la Paz; y Compromiso sobre Derechos Humanos*, se espera que las comunidades sean tenidas en cuenta para los diversos proyectos que se comiencen a impulsar desde los entes gubernamentales y no gubernamentales.

Es por eso por lo que la Gobernación del Valle del Cauca, en alianza con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), viene trabajando en el Modelo de Gestión Territorial para la Paz del Valle del Cauca, con el que se busca operativizar la gestión en el territorio de la política de *Paz Territorial*⁶. Los objetivos del Modelo de Gestión Territorial para la Paz son: “la consolidación de capacidades institucionales y sociales” y “contribuir a la gobernabilidad para la reconciliación”⁷ (PNUD, 2017).

En tal medida, esta investigación puede resultar útil en la identificación de actores clave en el municipio, que se puedan sumar a la construcción e implementación del modelo. También es pertinente para las instancias no gubernamentales y estatales conocer los posibles aliados en

⁶ *Paz territorial* es uno de los tres pilares del Plan Departamental de Desarrollo (PDD) “*El Valle está en vos*”. Los otros dos son: *Equidad y lucha contra la pobreza* y *Competitividad departamental* (Gobernación del Valle del Cauca, 2016).

⁷ La infografía con los objetivos del Modelo de Gestión Territorial se encuentra en el anexo 1.

los territorios para la implementación de los acuerdos, y conocer cuál es el trabajo que vienen desarrollando, para contribuir a fortalecer y avanzar en los procesos de construcción de las paces.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Analizar algunas iniciativas de paces que se han desarrollado por parte de sectores de la sociedad en Florida.

1.3.2 Objetivos específicos

- Analizar las dinámicas en las que se han desarrollado las iniciativas de paces, teniendo en cuenta el contexto geográfico, histórico, político, sociológico y económico del municipio de Florida, en donde se evidencien los hechos violentos asociados al conflicto armado por el que ha atravesado la región del sur del Valle y norte del Cauca.
- Caracterizar algunas iniciativas de paces en el municipio: su contexto geográfico, población de origen y objetivo, antigüedad, acompañamiento, líneas de acción del Modelo de Gestión Territorial para la Paz, categorías de acción, articulación con actores sociales y políticos y fuentes de financiación.
- Describir el aporte que este tipo de iniciativas hacen a los procesos de construcción de las paces en Colombia.

1.4 Estrategia metodológica

La estrategia metodológica para realizar la caracterización y análisis de diversas iniciativas de paces desarrolladas en Florida, promovidas desde diferentes sectores de la población, se orientará, en términos generales, por la investigación cualitativa, que según Strauss y Corbin (2002: 12) “puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales...”. Este enfoque permitirá contribuir a comprender el fenómeno estudiado, desde la perspectiva de los participantes,

profundizando en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados.

Se realizará un estudio principalmente descriptivo, ya que permiten “especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 80). Pero también se propone que sea explicativo, “dirigido a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos o sociales” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 85). Esta combinación contribuirá a documentar, caracterizar y analizar diversas iniciativas de paces desarrolladas en el municipio, y comprender sus componentes e interrelaciones.

Para este caso los criterios definidos para comprender una iniciativa de paz serán: 1) tener en su nombre, misión o visión incorporada la palabra “paz” o su concepción⁸; y 2) contar con un mínimo organizacional, es decir, que no sean reacciones espontáneas o coyunturales que se quedarán en acciones de un momento. Estos criterios son una propuesta de Paz Sostenible para Colombia (2017).

En un primer momento se realizó la aproximación al estado del arte, es decir una compilación de investigaciones previas en el mismo campo de estudio, a través del análisis documental con base en fuentes secundarias existentes, como bases de datos, artículos de revistas científicas e informes de centros de pensamiento; también se buscarán investigaciones previas sobre iniciativas de paz y caracterización de éstas en Colombia.

Asimismo, se recurrió al análisis documental, que consiste en “la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos” (Ortiz y García, 2000: 99), revisando fuentes secundarias. De tal manera se construyó un marco teórico, es decir un conjunto de referencias teórico-conceptuales construidas por diferentes investigaciones, ya que esta técnica “permite obtener documentos nuevos en los que es posible describir, explicar, analizar, comparar, criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto mediante el análisis de fuentes de información” (Scribano, 2002: 14).

⁸ Aunque en un principio se pensó tener en cuenta este criterio, finalmente no fue excluida ninguna iniciativa por éste.

Se podrán interrelacionar los postulados teóricos y conceptuales de ‘iniciativas para la paz’, con otros como: paz positiva; paz negativa, paz imperfecta, procesos de construcción de las paces, paces desde abajo y empoderamientos pacifistas.

También mediante el análisis documental se realizó una recopilación del contexto de las violencias directas que ha atravesado la región del sur del Valle del Cauca y el norte del Cauca, la llegada y establecimiento de los grupos armados legales e ilegales, y la importancia geoestratégica de esta zona para los actores, todo en el marco del conflicto armado. Subsiguientemente, se hizo énfasis en Florida, identificando factores geográficos, históricos, políticos y sociológicos de este municipio, así como los contextos de victimización, haciendo énfasis en el periodo 1999 - 2012. Esto con la intención de describir cuáles fueron las situaciones que enfrentaron las comunidades en este periodo, y contextualizar el desarrollo de las iniciativas de paces.

Después, se construyó un inventario con las iniciativas de paz, así como las personas y organizaciones que trabajan las paces en el municipio; esto se hizo mediante una investigación documental en bases de datos, registro de notas informativas y periodísticas, y con las contribuciones de diferentes líderes sociales y comunitarios.

Posteriormente, en un trabajo de campo, y a través de entrevistas a personas líderes o líderes de las iniciativas de paces en Florida, se realizó su caracterización y análisis. La entrevista, como técnica consistente en elaboración de preguntas sistemáticas a una persona en concreto, “permite obtener información concreta, y tratar de entender el significado de los temas centrales en el mundo vivido de los sujetos” (Kvale, 2011: 34).

Las entrevistas fueron semi-estructuradas, Scribano (2002) indica que estas permiten la recolección de la información necesaria y la profundización en determinados temas, dependiendo del actor entrevistado y el desarrollo de la misma. Así mismo, “la entrevista semi-estructurada tiene una secuencia de temas que se deben tratar, así como algunas preguntas preparadas. Sin embargo, hay al mismo tiempo apertura a los cambios de secuencia y las formas de preguntas, para profundizar las respuestas que los entrevistados dan y las historias que cuentan” (Kvale, 2011: 80). Se diferencia de la entrevista estructurada, porque no tiene un cuestionario cerrado y tampoco se reduce a una conversación cotidiana. Dichas entrevistas serán grabadas en audio.

Para el análisis de la información, y caracterización de las iniciativas de paces, se construyó una base de datos que detalla: nombre de la iniciativa, localización geográfica donde surge, antigüedad, en qué sector poblacional se origina, hacia quiénes está dirigida, la línea de acción en la que se encuentra, categoría, objetivos, contexto en el que se inicia, objetivos que se plantean, limitaciones en su accionar, acompañamiento que han recibido por parte de entes gubernamentales o no gubernamentales, relación con organizaciones políticas y las fuentes de financiación.

El contenido de la base de datos, que sirve como instrumento de recolección de información recopilada en las entrevistas, se describe a continuación⁹:

a. Nombre de la iniciativa de paz.

b. Contexto geográfico: localización espacial donde surge la iniciativa

- Casco urbano
- Área rural.

c. Antigüedad: de acuerdo con el tiempo que lleva desarrollándose la iniciativa

- Tradicional: con trabajo de más de 5 años en el territorio.
- 5 años: con trabajo de menos de 5 años en el territorio. Como punto de referencia la firma del Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (agosto de 2012).
- Día D+1: Iniciativa surgida posterior a la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto Armado y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (noviembre 24 de 2016).

d. Origen: clasificación según la población en la que surge

- Indígena.
- Afrocolombiana.
- Campesina.
- Mujeres.
- Víctimas.

⁹ Este instructivo para la sistematización y caracterización de las iniciativas de paz es de elaboración propia, producto de la articulación de ideas y propuestas de Esperanza Hernández (2004) y Angelika Rettberg (2006).

- Otros.

e. Destino: población a la que va dirigida.

f. Componentes: Con base en los componentes del Modelo de Gestión Territorial de Paz de la Gobernación del Valle del Cauca en alianza con el PNUD, y, dentro de estos, unas categorías más específicas (Líneas de acción)¹⁰.

i. Arquitectura institucional para la paz y para la implementación de los acuerdos:

- Ampliación de la democracia: iniciativas orientadas a fomentar una mayor participación ciudadana en la política, los asuntos públicos y la construcción de paz.

ii. Atención y reparación a víctimas:

- Víctimas: organizaciones de víctimas e instancias de interlocución con el gobierno.
- Mujeres: prácticas que vinculen el empoderamiento de las mujeres en su territorio y el impulso de solidaridad entre ellas, y para con los demás, frente a situaciones de crisis.
- Jóvenes: iniciativas que vinculen a los jóvenes como emisores o receptores en temas de construcción de paz, prácticas de participación, transformación de conflictos y nuevos liderazgos.

iii. Acceso a la justicia y reconciliación:

- Diálogo, resolución y transformación de conflictos: prácticas que incentiven el diálogo y la concertación como estrategias para un manejo adecuado de los conflictos.
- Reincorporación y reconciliación: iniciativas orientadas a facilitar el proceso de reincorporación de excombatientes a la vida civil y la reconciliación.
- Protección comunitaria: iniciativas, mecanismos, planes de prevención y protección, orientadas a la resistencia comunitaria y reconstrucción del tejido

¹⁰ La infografía de elaboración propia se encuentra con esta información en el Apéndice A.

social.

iv. Territorios productivos de paz:

- Productividad: prácticas que impulsen la generación de empleo en el territorio, e iniciativas comunitarias orientadas a mejorar la capacidad de producción.
- Medio ambiente: involucra la recuperación y la conservación de la naturaleza y su relación con el ser humano por medio de prácticas sustentables o sostenibles.

v. Educación y cultura:

- Prácticas educativas, culturales, artísticas y deportivas: que vinculan el aprendizaje a través de las artes y los deportes, y se promueva la enseñanza de prácticas pacifistas y la cultura de la no violencia.
- Memoria: iniciativas contra el olvido, encaminadas a recuperar y reconstruir lo que las comunidades han tenido que vivir y presenciar en medio del conflicto armado.
- Tecnología y comunicación: prácticas que vinculen el impulso y visibilización del uso social de las tecnologías de la información y la comunicación, en pro del fomento de una cultura de paz.

g. Escenario o condición de emergencia: breve descripción del contexto en que surge la iniciativa.

h. Objetivos: descripción de los objetivos de la iniciativa.

i. Limitaciones: describe las dificultades que han tenido las diferentes organizaciones en el desarrollo de sus procesos.

j. Acompañamiento: describe el acompañamiento que han recibido en términos sociales, administrativos, financieros o de asesoría, por parte de:

- Entes gubernamentales.
- ONG y cooperación internacional.
- Empresas privadas.

- Iglesia.
- Ninguno / otros.

k. Articulación política o electoral: describe la articulación con organizaciones políticas o electorales de las iniciativas.

l. Financiación: detalla los medios de financiación de la organización o proceso que se adelanta.

Finalmente, el análisis de datos para conocer las dinámicas de las iniciativas de paces será principalmente cuantitativo, se presentarán resultados estadísticos en representaciones gráficas, con su respectiva descripción, ya que esto “permite comparar entre unos y otros datos, así como deducir cuáles podrían ser las tendencias de comportamiento del fenómeno” (Ortiz y García, 2000: 140). Por último, se propiciarán reflexiones en torno al aporte de este tipo de iniciativas en el momento histórico que vive el país, teniendo en cuenta los aportes teóricos sobre procesos de construcción de las paces y el papel de las iniciativas de paces.

1.5 Estado del arte

La literatura que recoge el estudio sobre iniciativas de paz en Colombia es amplia y diversa. Diferentes investigadores, investigadoras y centros de estudio han dedicado desde artículos e informes, hasta libros completos al tema. Entre otros se puede destacar el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), que tiene la Base de Datos de Acciones Colectivas por la Paz (DATAPAZ), la Red Nacional de Iniciativas Ciudadanas por la Paz y contra la Guerra (REDEPAZ), el programa Paz Sostenible para Colombia (PASO Colombia) de la Fundación One Earth Future, y el CNMH.

Una de las personas que ha estudiado ampliamente las iniciativas de paz es Angelika Rettberg, Directora del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, y Directora del Programa de Investigación sobre Construcción de Paz de la misma universidad, que en 2006 publicó el libro *Buscar la paz en medio del conflicto, un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (Desde los años 90 hasta hoy)*, producto de una investigación realizada por el Programa de Investigación sobre Construcción de Paz de la Universidad de los Andes, y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

En este libro, Rettberg (2006) describe y presenta las tendencias de las iniciativas de paz originadas en la sociedad civil desde 1990. La investigación tomó como punto de partida los datos recopilados por el Programa de Investigación sobre la Construcción de Paz de la Universidad de los Andes, REDEPAZ y el PNUD, sumado a una revisión en prensa nacional y regional, y diálogos con los promotores de dichas iniciativas.

Con base en la información recopilada se sistematizaron y caracterizaron, de acuerdo con las siguientes categorías:

- Alcance: nacional, regional o local.
- Principales temas trabajados: ampliación de la democracia; apoyo a la paz; desarrollo y paz; educación para la paz; iniciativa indígena de autonomía; y resistencia al conflicto armado.
- Logros alcanzados (Rettberg, 2006).

En cuanto a estos últimos, los mide en dos aspectos: numéricos, es decir cuántas personas se involucran; y cualitativo, que refiere a la capacidad de incidencia en la toma de decisiones en políticas públicas relevantes para la construcción de las paces.

En suma, la obra de Rettberg (2006) busca brindar insumos para sugerir cuáles iniciativas fueron más efectivas a la hora de incidir en agendas, estrategias y políticas nacionales, regionales o locales. Así como también da ‘pistas’ sobre los factores que influyen en dicha efectividad.

Figura 1. Sistematización y caracterización propuesta por Rettberg

	Nombre	Alcance	Categoría	Año de fundación	Descripción y objetivos	Impulsado por	Logros auto-reportados
1							

Fuente: Rettberg (2006)

Angélica Rettberg lideró, también, un proyecto para caracterizar y analizar las iniciativas de paz surgidas desde de la sociedad civil en Colombia. Por medio de 4.000 fuentes de

información de organizaciones sociales, prensa, el sector público y la academia, cubriendo el período 1985 - 2016, logró identificar más de 1900 iniciativas de paz. El estudio fue realizado por el programa PASO Colombia y la Universidad de los Andes (PASO Colombia, 2017).¹¹

El objetivo del proyecto era rastrear el surgimiento de las iniciativas de paz en Colombia desarrolladas desde la década de 1980. Para estos efectos establecieron “dos criterios para catalogar una iniciativa de paz como tal: 1) tener en su nombre, misión o visión incorporada la palabra ‘paz’ o su concepción; y 2) contar con un mínimo organizacional, es decir, que no fueran reacciones espontáneas o coyunturales que se quedaran en acciones de un momento, sino que se pudiera deducir la continuidad de su agenda a lo largo del tiempo” (PASO Colombia, 2017: 9).

El informe de la investigación arroja que se encontraron 229 iniciativas de paz en el Valle del Cauca, siendo Cali, con 132, la ciudad donde más se hallaron, seguida de Buenaventura con 36, Jamundí con 12 y Yumbo con 11. Mientras que para el caso de Florida solo se registran 2 iniciativas de paz.

El estudio de PASO Colombia (2017) se centra en establecer factores que incidieron en la formación de las iniciativas, conocer las alianzas y estrategias que adoptan para lograr visibilización y recursos económicos, y destacar los temas en los que trabajan, diferenciado los diversos momentos políticos que ha vivido el país.

Por otra parte, Esperanza Hernández, académica, consultora e investigadora para las paces, que ha profundizado sus trabajos en temas como iniciativas civiles de paz de base social, resistencia no violenta, mediación en conflicto armado colombiano, interculturalidad y paz, paz imperfecta, y construcción de paz, propone una sistematización de las iniciativas de paz de acuerdo con su ámbito de acción: iniciativas de base, iniciativas regionales, e iniciativas nacionales.

Esta autora se concentra en la caracterización de las iniciativas de paz de base social, entre las

¹¹ El 14 de julio de 2017 en horas de la tarde se realizó la presentación del informe de la investigación en el auditorio del Banco de la República en la ciudad de Cali. En el evento Angelika Rettberg socializó los resultados, resaltando que a partir de la promulgación de la Ley 975 de 2005, o ‘Ley de Justicia y Paz’, este tipo de procesos se multiplicaron en los territorios. Mientras que Juan Fernando Lucio, Director de PASO Colombia, hizo un breve análisis del escenario en el que estas iniciativas se desarrollan, haciendo énfasis en las dificultades, económicas y de seguridad, que se les presentan (notas de campo, julio 14 de 2017).

que distingue tres clases: las primeras son las *iniciativas democráticas*, que como su nombre lo indica están dedicadas a fortalecer la democracia en los espacios locales; las segundas, las *iniciativas de resistencia*, que hacen contraposición a las agresiones de los actores del conflicto armado, político y social; y las últimas, que son las *iniciativas de resistencia y autonomía*, que además de resistir el conflicto, muestran su oposición política contra la violencia estructural, que se materializa en exclusión, racismo y autoritarismo, y el modelo económico neoliberal (Hernández, 2004).

Por último, Catherine González, directora del área de Instituciones Políticas y docente investigadora de la Escuela de Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Sergio Arboleda, aporta una tipología para clasificar las iniciativas de paz: nacionales y comunitarias. En cuanto a las primeras las divide en cuatro categorías: iniciativas de educación para la paz y resolución de conflictos, iniciativas estatales de diálogo y negociación, iniciativas recientes de movilización masiva por la paz; e iniciativas de coordinación regional y nacional. También distingue cuatro categorías para las iniciativas comunitarias: iniciativas de paz y desarrollo, iniciativas a favor de la democracia y el desarrollo, iniciativas de base en resistencia a la violencia y el conflicto, e iniciativas de los movimientos sociales emancipatorios (González, 2010).

La literatura sobre iniciativas de paz es tan amplia como las propuestas para caracterizarlas, en este apartado hemos intentado hacer un acercamiento al estado del arte sobre el tema, exponiendo algunas de dichas propuestas, con la intención de dar conocer otros procesos que se han adelantado en la materia. Esta revisión es necesaria en la medida que orienta las dinámicas para investigar el tema de las iniciativas de paz desde las bases.

1.6 Marco teórico

A continuación, se revisarán diversas conceptualizaciones construidas sobre las paces, analizando la paz negativa, paz positiva, y paz imperfecta. También se revisarán algunas construcciones teóricas alrededor de la construcción de paz, paces desde abajo, y empoderamientos pacifistas. Por último, se buscará hacer un acercamiento conceptual a los términos iniciativa de paz, e iniciativas de paz de base social. Se revisarán autores como Johan Galtung, John Paul Lederach, Francisco Muñoz, Esperanza Hernández y Angelika Rettberg. Todo esto como elemento analítico útil para la documentación, caracterización y

análisis de las iniciativas de paces en Florida.

1.6.1 Teorías de paz

1.6.1.1 Paz negativa

Las concepciones de paz, según John Paul Lederach¹² (2000: 14-15), pueden ser variadas, la paz suele ser interpretada de acuerdo con el contexto en que se encuentre. Para él, hay diferentes perspectivas históricas y contemporáneas, con sus puntos positivos y sus ‘lagunas’.

Lederach indica que la paz, tiene la capacidad de conseguir un consenso, pues “todos la proponen como una meta que se debe alcanzar” (2000: 14). El consumismo, por ejemplo, lo hace por medio de campañas de publicidad donde se pregona la paz como sinónimo de felicidad, y en diferentes tipos de eventos suelen liberarse palomas blancas. Así entonces, nadie estaría en contra de la paz, todos aprovechan y manipulan este ideal.

Se puede decir que a escala popular “la paz como concepto es demasiado vago, emocional y manipulable, aunque, a la vez, nos suscita a todos, un ideal, una ilusión y un presentimiento de una condición de vida y convivencia (...)” (Lederach, 2000: 16). Pero se debe tener en cuenta, porque son manifestaciones de la cultura de los pueblos.

Ahora bien, partiendo de la base etimológica de la palabra paz: *eirene* y *pax*, Johan Galtung¹³ expresa que se pueden reconocer tendencias ya existentes en los conceptos greco-romanos, que marcaron el pensamiento en occidente sobre esta materia. La *pax romana* vinculaba la paz a la firma de los acuerdos tras la guerra. En esencia, se consideraba la paz como “unidad interior contra una amenaza exterior”, donde los aparatos militares aparecen como una necesidad de defensa y conquista de la paz y tiene sus expresiones en el desarrollo del militarismo y el armamentismo (a nivel nacional), y del imperialismo, expansión colonial y

¹² “Ampliamente conocido por su trabajo pionero en la transformación de conflictos, Lederach participa en el trabajo de conciliación en Colombia, Filipinas y Nepal, además de los países de África oriental y occidental. Ha ayudado a diseñar y llevar a cabo programas de capacitación en 25 países de los cinco continentes (...) En agosto de 2013, Lederach fue nombrado director de la Matriz de Acuerdos de Paz Comprehensivos(...) Lederach es autor de 22 libros y PhD. en Sociología de la Universidad de Colorado (1988)”. (Instituto Kroc, 2017).

¹³ Sociólogo y matemático, Johan Galtung nació en Oslo, Noruega en 1930. Por su aportación a las ciencias sociales con sus planteamientos sobre Investigación para la Paz y teoría de conflictos, bajo una visión holística del desarrollo, la política y la cultura, es considerado el iniciador de la educación para la paz. Es maestro, activista y consultor de instituciones educativas, gobiernos y organismos internacionales. (Comisión de los Derechos Humanos del Estado de Guerrero, 2017).

política de pactos y alianzas contra amenazas enemigas (a nivel internacional) (Galtung, citado en Lederach, 2000).

En este sentido, la paz negativa se define como la ausencia de violencia directa, o como el estado/tiempo de no- guerra, de silenciamiento de los fusiles. Aquí la paz no es entendida como un proceso, sino como un estado del ser. De acuerdo con Lederach (2000: 22), esta concepción ha sido potenciada y propagada por la educación, que, de alguna manera, da mayor prevalencia al papel de la guerra; “Normalmente la educación otorga un papel dinámico e importante a la guerra y a la formación de la política internacional (...) La paz, en cambio, queda reducida a un proceso estático y poco potente (...)” (Lederach, 2000: 23).

Para Bobbio (1982) la paz como “no guerra” se entiende como un estado donde no existe una relación de conflicto violento, entre dos grupos políticos, pero deja en claro que la paz no excluye al conflicto, solo al que se genera de manera violenta:

La paz entendida como “no guerra” puede definirse como el estado en el que se encuentran grupos políticos entre los cuales no existe una relación de conflicto caracterizada por el ejercicio de una violencia durable y organizada. De esto se deriva que: a) Dos grupos pueden tener entre sí un conflicto sin estar en guerra, ya que el estado de paz no excluye el conflicto, sino solo el conflicto que se conduce mediante el ejercicio de la violencia durable y organizada; b) Dos grupos políticos no deben considerarse en estado de guerra si en sus relaciones se verifican casos de violencia esporádica, como por ejemplo los incidentes de frontera. (Bobbio y Mateucci, 1982).

1.6.1.2 Paz positiva

A escala de estados naciones, se ha aceptado la paz de una forma insuficiente, pero es necesario ampliar esta visión "Se trata entonces de permitir que la paz sea un fenómeno rico y positivo" (Lederach, 2000: 26).

En ese sentido, Lederach (2000: 26) expresa que “todos los conceptos de paz tienen aspectos positivos” indica que Eirene conlleva la idea de armonía, y también la *pax romana* a pesar de sus limitaciones¹⁴, se asimila con la idea de seguridad; “una condición y sentimiento positivo, deseable y buscado por la humanidad”. En ese sentido expresa que el problema radica en

¹⁴ Lederach (2000:17) indica que la *Pax* es conservadora, porque se remite a la idea de respetar “lo legal”, es decir, que mantiene el orden establecido. Este es limitado porque ve la paz desde una perspectiva puramente legal - jurídica.

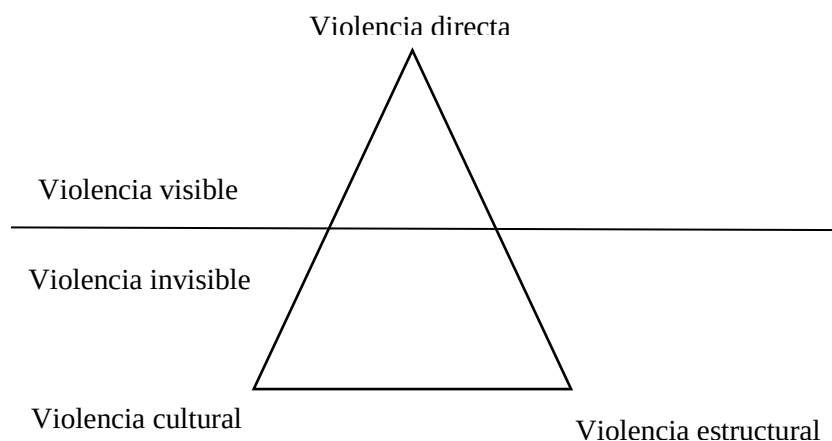
ceñirse a un concepto bastante limitado y se cuestiona cómo la variedad de comprensiones culturales y lingüísticas acerca de la paz pueden contribuir a concebir un planteamiento más rico de la misma (Lederach, 2000: 27).

Así entonces, indica que "el concepto de paz está formado e influenciado por el contexto, la cultura y la política dominante de la cual surge. Por tanto, si miramos fuera de occidente a otras comprensiones de la paz, hemos de tomar en consideración unas diferencias clave y fundamentales entre las culturas y contextos en cuestión. Así, entre el occidente y el mundo oriental, hay unas claras diferencias de cultura y formas de concebir la paz" (Lederach, 2000: 27).

Teniendo en cuenta lo anterior, Lederach expresa que la paz ha sido pensada por los seres humanos y se ha comprendido de diversas formas dependiendo del contexto en el que se viva. Aun así, puede haber un consenso en varias culturas, donde la paz se reconoce como un 'alto valor'.

Para concretar un concepto 'rico' de la paz, hace falta una comprensión multi-dimensional de las violencias. Para Galtung (2003), la violencia tiene una triple dimensión: directa, estructural y cultural; y realiza la presentación en un triángulo, como se muestra en la figura 2, para señalar que los tres tipos se relacionan entre sí, y señalar un nivel visible y otro invisible:

Figura 2. Triangulo de las violencias.



Fuente: Galtung (2003).

En este sentido, la violencia directa, el aspecto más evidente, se manifiesta en agresiones físicas, verbales o psicológicas. Por su parte, la violencia estructural es la intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos, esta no permite la satisfacción de las necesidades humanas. Mientras la violencia cultural se encuentra en el ámbito simbólico, y se utiliza para justificar o legitimar la violencia estructural o directa, se materializa en aspectos como la religión, ideología o lengua (Galtung, 2003).

La intrincada relación entre estos tipos de violencia queda reflejada en las causas de la violencia directa, explicadas a menudo por su relación con situaciones de violencia estructural y/o justificada por la violencia cultural: “la violencia directa refuerza la violencia estructural y cultural (...) y esto, a su vez, puede llevar a incluso más violencia directa” (Galtung, 1998: 16).

Según las ideas de Galtung, no puede existir paz si en la sociedad existen injusticias y no se atienden las necesidades básicas del ser humano agrupadas en las categorías de bienestar, libertad, identidad y sobrevivencia, más allá de la ausencia de violencia directa. Es decir, que el concepto de paz “se amplía hacia nuevas consideraciones y campos, tales como la construcción de la justicia social y el desarrollo para que todos los seres humanos puedan atender sus necesidades” (Ramos y Montañés, 2012: 243).

También, es preciso enfocar la paz como un orden de *reducida violencia y elevada justicia*, “en cuanto a las relaciones e interacciones humanas. La justicia social, en muchos conceptos, es sinónima con la paz, y para que haya justicia en las relaciones no puede haber dominio, superioridad o marginación Requiere igualdad, sobre todo en el control y distribución de los poderes y los recursos” (Lederach, 2000: 37).

Galtung expresa que “los aspectos positivos de la paz nos conducirán a considerar no solo la ausencia de violencia directa y estructural sino la presencia de un tipo de cooperación no violenta, igualitaria, no explotadora, no represiva entre unidades, naciones o personas, que no tienen que ser necesariamente similares” (Galtung, 1974: 178, citado en Lederach, 2000: 32)

En conclusión, la paz positiva comprende dos aspectos esenciales: la ausencia de condiciones o circunstancias no deseadas como guerra, marginación, hambre. Y también la presencia de

condiciones y circunstancias deseadas; colaboración, la mutua asistencia, el mutuo entendimiento y confianza (Lederach, 2000: 37). Entonces, es el proceso de lograr la justicia en los diferentes niveles de las relaciones humanas, sin centrarse únicamente en el cese de confrontación directa e involucra, no solo a los Estados, sino también a la sociedad y a los lazos que se puedan formar entre las comunidades, para contribuir a la generación de paces.

1.6.1.3 Paz imperfecta

Esta perspectiva se distancia de las anteriormente estudiadas; tiene una concepción más amplia y compleja sobre la paz, las violencias y los conflictos, no busca explicar la paz desde la idea de violencia, sino desde sí misma, se plantea “reelaborar (reconocer, criticar, deconstruir y construir) teorías «autónomas» (no dependientes directamente de la violencia) de paz” (Muñoz, 2001: 1). Este giro epistemológico en la investigación para la paz rompe la visión ‘violentológica’, reconociendo una naturaleza humana conflictiva (no pacífica, ni violenta), y abre la posibilidad a reinterpretar el papel de los conflictos, las mediaciones, las paces y las violencias.

Su calificación de “imperfecta” podría relacionarse con un sentido negativo, pero, por el contrario, se relaciona con un sentido positivo, es inacabada, perfectible, está en permanente construcción, activa, construida desde los conflictos, y como respuesta a las violencias, con las que convive (Muñoz, 2001: 1).

El ‘padre’ de esta concepción es Francisco A. Muñoz (1953-2014), para quien la paz está relacionada a una visión más positiva y constructiva del ser humano, al enfatizar que la paz y sus modos de expresión han estado presentes desde el origen de la humanidad misma, reconociendo que: “la socialización, el aprendizaje, la colectivización, la acción de compartir, la asociación, la cooperación, el altruismo, etc., son factores que están en el origen de la especie. Estas cualidades son determinantes en el nacimiento y «éxito» de los homínidos y posteriormente de los actuales humanos (*homo sapiens sapiens*)” (Muñoz, 2001:2).

Por tanto, la paz imperfecta busca teorizar la paz no desde su relación con las violencias, o explicarla en base a su comparación con sus distintas expresiones, sino observarla de modo independiente. Busca poner el acento no en la violencia o la guerra, sino en “las

manifestaciones pacíficas, colaboracionistas, cooperativas, solidarias y amistosas que también han contribuido, de manera decisiva al desarrollo de la especie humana” (Montañés y Ramos, 2012: 245).

La paz imperfecta se ocupa, entonces, de mostrar las acciones de paz, relacionándola con la cultura, el pensamiento, las acciones y los diálogos de los seres humanos. De acuerdo con Muñoz (2004: 39), esta concepción genera “una nueva capacidad movilizadora al facilitarnos las conexiones con las realidades y experiencias conflictivas y pacíficas particulares, vínculos y posibilidades no sólo teóricas sino también reales.”

La propuesta de la paz imperfecta defiende el reconocimiento de aquellas experiencias de paz, existan o no violencias, que han contribuido a la continuidad de la especie humana. Por tanto, su principal aporte es analizar las paces no sólo desde la perspectiva ‘violontológica’, para así abordar lo referente a la violencia estructural o necesidades básicas, y el complejo universo de la convivencia humana. El alcance del significado de la paz imperfecta se describe de la siguiente manera:

Cabe resaltar que lo que queremos aquí reconocer no es una paz absoluta, perfecta, que probablemente nunca haya existido —ni exista en la Historia de la Humanidad. Sino un concepto de paz amplio, que específicamente esté caracterizado por lo variable: regulación, transformación o resolución cotidiana de los problemas y de los conflictos creados por los propios humanos para sí, entre ellos o en su relación con la naturaleza. Es por ello por lo que preferimos hablar de una paz imperfecta porque no es total ni está absolutamente presente en todos los espacios sociales, sino que convive con el conflicto y las distintas alternativas que se dan socialmente a éste para regularlo. Entre éstas cabe recordar que las propuestas y acciones violentas puede que también estén casi siempre presentes —tal como nos ha recordado exhaustivamente la historiografía tradicional. (Jiménez y Muñoz, 2013: 65-66).

Ahora bien, el propio Francisco Muñoz reconoce el caso colombiano dentro de su obra:

A pesar del conflicto profundo que se vive entre guerrilla y estado, al que se suman los paramilitares, las mafias, la violencia callejera, la corrupción y la pobreza. Todo lo cual contribuye a dibujarnos un panorama bastante oscuro. Sin embargo, las iniciativas de paz son innumerables, probablemente las más numerosas, comparativamente hablando, con cualquier otro país del planeta. Para botón bien vale una muestra: el Mandato ciudadano por la paz, la vida y la libertad, que promovieron más de cuatrocientas organizaciones sociales en el que participaron cerca de diez millones de colombianos. (Muñoz, 2001: 10).

Esta relación directa que hace Muñoz entre su conceptualización de paz imperfecta y las iniciativas de paz deja la puerta abierta al análisis sobre el papel que cumplen este tipo de fenómenos sociales, y su aporte a los procesos de construcción de las paces en el país.

1.6.2 Sobre los procesos de construcción de las paces.

La construcción de paz puede ser comprendida como una realidad en permanente elaboración, también como una necesidad vital, una propuesta y un reto. Como realidad perfectible, pues la construcción de paz equivale a experiencias, procesos e iniciativas que, en forma inacabada, en el día a día materializan aspectos inherentes a las paces. Como necesidad vital porque en su propuesta y en su práctica asume principalmente la protección de la vida en su expresión más amplia. Es una propuesta porque la construcción de paz cuenta con un planteamiento convocante y dinamizador, y también es un reto porque requiere a todos, en forma incluyente, en dimensiones “de arriba hacia abajo” y “de abajo hacia arriba” (Hernández, 2011: 7-8).

Esto conlleva a que la construcción de paz requiera simultáneamente una red de relaciones, despliegue de imaginación, creatividad, arte, cambio social, disposición para asumir riesgos y sencillez. “En referencia a la construcción de la paz, esta es la capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando en los retos cotidianos de la violencia, trasciendan y en última instancia rompan los amarres de esos patrones y ciclos destructivos” (Lederach, 2008: 57).

Mario López expresa que existen dos conceptos referentes que afianzó Boutros Boutros-Ghali¹⁵ (1992); uno, es el *peacemaking* que se entiende como “un proceso diplomático, fundamentalmente de mediación y negociación previsto por el capítulo VI de la Carta de Naciones Unidas en el que puede haber contactos de militares a militares, asistencia en seguridad, despliegue de fuerzas, etc., que conduzcan a un acuerdo global de paz (en el sentido de *paz negativa*, es decir, de ausencia de guerra y violencia directa)” (López, 2012: 98).

¹⁵ “Boutros Boutros-Ghali (El Cairo, 14 de noviembre de 1922 - 16 de febrero de 2016) fue el sexto Secretario General de las Naciones Unidas, ocupó ese cargo desde el 1 de enero de 1992 hasta el 31 de diciembre de 1996, tuvo una larga participación en los asuntos internacionales en calidad de diplomático, jurista y académico. Es autor de más de 100 publicaciones y numerosos artículos sobre asuntos regionales, relaciones internacionales, derecho y diplomacia y ciencias políticas”. (Organización de las Naciones Unidas, 2017).

Y un segundo concepto, mucho más ambicioso, el *peacebuilding* (construcción de paz), es decir, “todo aquello que permita superar las consecuencias del conflicto violento, significa identificar y apoyar las medidas y estructuras que solidificarán y construirán confianza e interacción entre los enemigos anteriores para evitar una recaída en el conflicto” (López, 2012: 98).

John Paul Lederach considera que los conflictos modernos o contemporáneos, se “caracterizan por una intensa animosidad profundamente arraigada, miedo y estrictos estereotipos” (Lederach, 1998: 58). Así, se empieza a vislumbrar un viraje en la concepción de la transformación de los conflictos, es decir, de no quedarse sólo con los procesos mecánicos y racionales, que a la hora de la transformación resultan ineficientes, sino de vincular otros factores de gran importancia, como las emociones y el campo subjetivo. Por lo tanto, para que el conflicto contemporáneo sea relevante y adecuado, el proceso de construcción de la paz debe estar fundamentado en las “*realidades subjetivas y empíricas* que determinan las necesidades y expectativas de las personas y responder a esas realidades” (Lederach, 1998: 58).

Así, Lederach establece que este cambio en el paradigma consiste en el tránsito de un “interés por la *resolución de materias conflictivas* a un marco de referencia centrado en la *restauración y la reconstrucción de las relaciones*” (1998:52), es decir, se pasa de un interés de movilizar todos los recursos para la solución material de un conflicto, a centrar el enfoque en la reconstrucción y restauración de las relaciones entre las partes conflictuales, una visión más holística y vinculante, que irrumpe con la visión racional y mecanicista. Ahora bien, esta visión hace necesario el planteamiento de un marco teórico y empírico que aborde los elementos relacionados con la *reconciliación* como el elemento sustancial para la construcción de la paz (Lederach, 1998).

Desde esta óptica, Lederach expone que *la relación* es el fundamento tanto del conflicto como de su transformación constructiva a largo plazo (Lederach, 1998). La reconciliación, es el elemento fundamental que permite la reconstrucción de las *relaciones* conflictuales, y contribuye a solventar el conflicto de una forma más holística a sus propias realidades, se compone de 3 (tres) paradojas específicas. En primer lugar, “la reconciliación se basa en mecanismos que implican a las partes del conflicto entre sí como si de relaciones humanas se

tratara, en vez de buscar formas innovadoras de eliminar o minimizar su afiliación” (Lederach, 1998: 60). En segundo lugar, en consonancia con lo anterior, el establecimiento de la *relación* entre las partes “implica un *encuentro*, no sólo de personas, sino de varias corrientes de actividad distintas y muy interdependientes” (Lederach, 1998: 60-61). Por último, “la reconciliación supone que debemos buscar más allá de las tradiciones políticas internacionales, del discurso y de las pautas de acción si queremos encontrar innovación” (Lederach, 1998: 31-32).

Para Carlos José Herrera, la reconciliación es un proceso que significa una construcción sucesiva, variada, en permanente movimiento y dinámica, alrededor de un conjunto de contradicciones sobre las que se establecen mediaciones políticas y sociales. “La reconciliación aparece como la articulación estratégica de un conjunto de escenarios, en los que se intenta transformar una serie de condiciones sociales caracterizadas por la violencia y la represión, en busca de la constitución de nuevas realidades en las que sea posible la regulación pacífica de los conflictos” (Herrera, 2009: 162). Esto implica un proceso de mediano y largo plazo, en el que sus resultados se van articulando de una manera irregular e imperfecta.

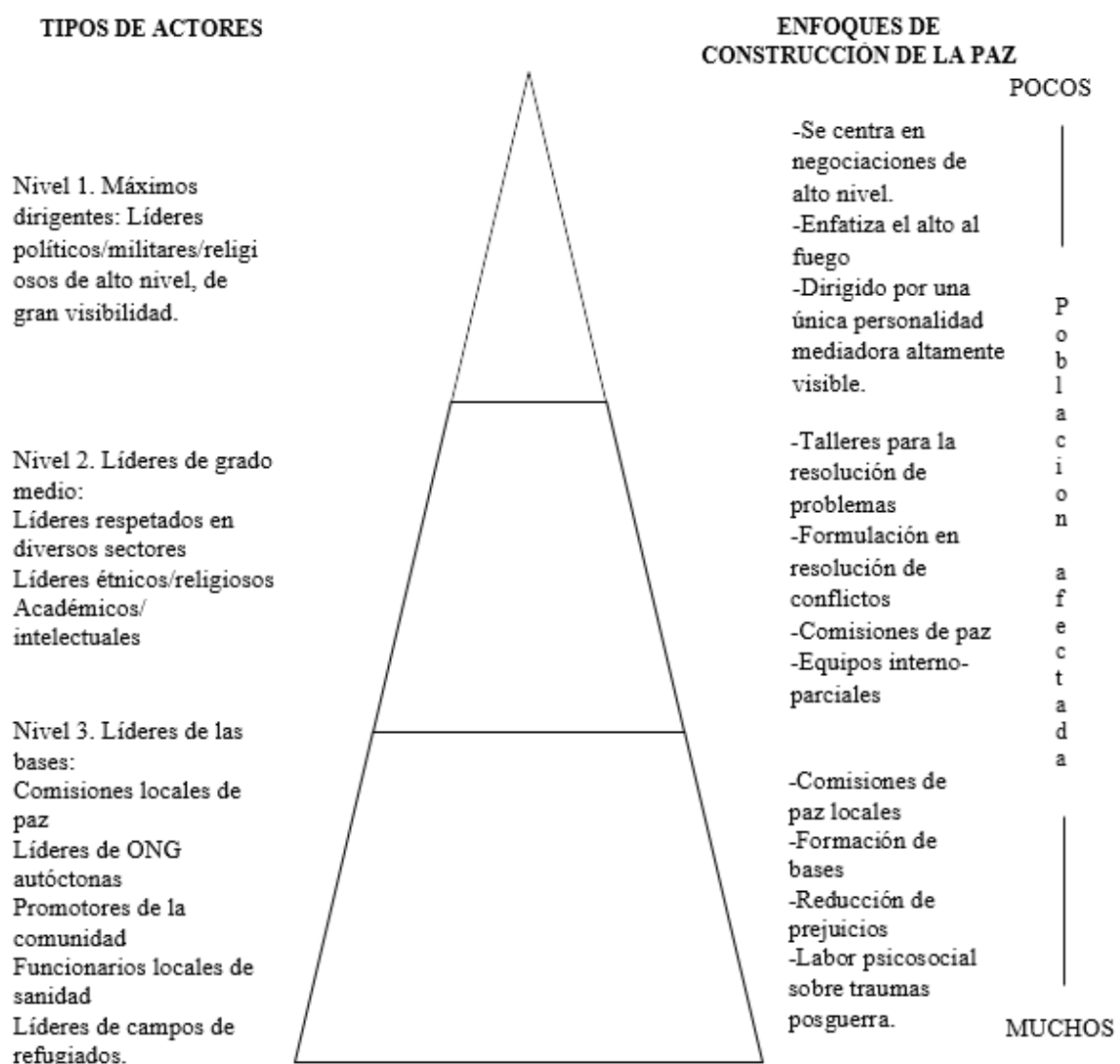
Elizabeth Lira (2001:17) plantea que “el concepto de reconciliación se refiere al proceso de establecer una relación que se había roto a raíz de un conflicto”. pero diferencia la reconciliación que puede ocurrir entre personas, y la reconciliación en el caso de los conflictos políticos. En este sentido, no se debería equiparar uno con el otro como si fuesen lo mismo, aunque influyan prácticas individuales aprendidas a lo largo de sus vidas:

En términos interpersonales, un proceso de reconciliación puede posibilitar el crecimiento emocional, regular la destructividad y la agresión y facilitar la vida de relación en familias, grupos y comunidades. Cuando la reconciliación es una aspiración formulada en una comunidad mayor o en un país, las emociones tienen un rol diferente y menos decisivo que en las reconciliaciones entre personas. En cualquier caso, influirán las prácticas individuales y los modos de resolver los conflictos aprendidos en la familia, como también influirán las creencias religiosas sobre las relaciones entre personas que están en conflicto y los argumentos políticos sobre la necesidad de hacer la paz. Estas dimensiones contribuyen a su vez a configurar y regular, desde la conciencia individual, la manera como ese grupo humano y esa comunidad organiza y contiene los significados y las emociones que se generan en torno a los conflictos. (Lira 2001: 21-22).

La reconciliación, como concepto y praxis, intenta evitar que el análisis del conflicto se centre exclusivamente en el conocimiento de los problemas. Su principal objetivo, y su contribución clave, consiste en buscar formas innovadoras de crear un tiempo y un espacio, dentro de los diferentes niveles de la población afectada, para abordar, asumir e integrar el doloroso pasado y el futuro, que necesariamente será compartido, como un medio de enfrentarse al presente (Lederach, 1998: 69).

Por consiguiente, Lederach alude a tres enfoques que permiten tener una visión más amplia de la estructura que implica la construcción de la paz, como se muestra en la figura 3.

Figura 3. Actores y enfoques de la construcción de paz.



Fuente: (Lederach, 1998: 66)

El primer enfoque hace referencia a un nivel superior, espacio en el que se encuentran los máximos responsables y actores dirigentes del conflicto, donde sus objetivos se centran en un alto nivel, donde se identifican líderes únicos e imprescindibles. El segundo enfoque alude a que el nivel medio está compuesto “por un grupo de líderes con una *posición* determinante en el conflicto que podrían proporcionar la clave para crear una infraestructura para alcanzar y mantener la paz si se integran de forma adecuada en el proceso” (Lederach, 1998: 80). Tres (3) categorías estructuran este enfoque: talleres de resolución de conflictos, formación para la resolución de conflictos, y, por último, la creación de comisiones de paz (Lederach, 1998). El último enfoque expone una construcción de la paz desde las bases, es decir, se invierte el proceso del nivel superior, y es en la colectividad de las bases donde se empiezan a construir los procesos de paz hasta lograr la ascendencia al nivel superior.

En consecuencia, Lederach expone otro “juego de lentes” para la construcción de la paz, que consiste en “observar los componentes estructurales de un marco analítico para la transformación de conflictos” (Lederach, 1998: 90). Esta visión, intenta vincular los aspectos más básicos del conflicto con los componentes más generales y estructurales. Es decir, una articulación entre la estructura sistémica y la cuestión básica del conflicto, todo ello por medio del subsistema. Por lo tanto, Lederach acude al avance del paradigma “anidado” desarrollado por la teórica Maire Dugan¹⁶ (1996), en el que se consideran “las cuestiones más limitadas y los aspectos sistémicos más amplios de la resolución del conflicto y la construcción de paz” (Lederach, 1998: 90). Por esto, el paradigma anidado, lo que intenta es girar el foco hacia el subsistema del conflicto, es decir, a la estructura inmediata de la circunstancia en la que se desenvuelve el conflicto, e ir relacionando y vinculando los aspectos estructurales sistémicos y las cuestiones básicas.

En suma, Lederach expone la necesidad de dos juegos de ‘lentes’ básicos para la construcción de la paz. Uno se utiliza para examinar la situación global respecto a los niveles de actores implicados en la construcción de paz en la población afectada, y los tipos de recursos y actividades de cada nivel. El segundo permite estudiar los problemas inmediatos del conflicto y las cuestiones sistémicas más profundas (Lederach, 1998: 95).

¹⁶ Maire Dugan Desarrolladora del plan de estudios de la Maestría en Resolución de Conflictos en la Universidad de Columbia (Beyond Intractability Resources, 2017). El texto citado por John Paul Lederach es: **Dugan, Maire (1996).** “A Nested Theory of Conflict”, en *Women in Leadership*, Vol. 1 (Nº 1), pp. 9-20.

En conclusión, para Lederach el conflicto “no es un fenómeno estático. Es expresivo, dinámico y dialéctico por naturaleza; está basado en las relaciones” (Lederach, 1998: 97). Por lo tanto, “el objetivo de la construcción de la paz está representado por el desafío de posibilitar y mantener la transformación y el avance hacia relaciones reestructuradas” (Lederach, 1998: 105).

1.6.2.1 Empoderamientos pacifistas

Esperanza Hernández explica que etimológicamente la palabra *empoderamiento* se identifica con el castellano antiguo y con la significación de “apoderamiento”. En la historia reciente, indica, se ha utilizado como traducción de la palabra inglesa: *empowerment*. Ahora bien, puede tener diferentes significados, entre los cuales están que es “un proceso activo y creativo, generador de cambio interno y externo, que se dinamiza en permanente interacción, entre el individuo y su entorno”. También, en que es “un poder que se desarrolla y se adquiere” (Hernández, 2015: 182).

De manera general, Hernández (2015:183) entiende los *empoderamientos pacifistas* como:

Procesos perfectibles que permiten el desarrollo de capacidades y competencias, individuales, comunitarias o colectivas para construir paces imperfectas o inacabadas; reconocen y posicionan experiencias de la misma naturaleza; apropian y fomentan un concepto de poder noviolento en sus formas organizativas propias, su participación social y políticas, al diseñar un futuro más democrático y pacífico; y crean espacios de interacción y diálogo para la transformación pacífica de los conflictos.

Este concepto según Hernández (2015: 183-184) cuenta con las siguientes características:

- Se soporta en la práctica
- Se asume como un proceso perfectible
- Se soporta en el reconocimiento de un poder pacífico transformador que reside en todas las personas, comunidades, colectivos o “entidades humanas”; aunque desconozcan que lo poseen o no lo desarrollen.
- Representa un eje central en la construcción de paz, dado que la hace posible como realidad perfectible, en cada experiencia de este empoderamiento. También porque indaga y posiciona procesos y experiencias de empoderamientos ya registrados; y porque implica reconocimiento y despliegue de potencialidades y capacidades para hacer paces imperfectas.
- Asume y ofrece una concepción pacífica del poder al comprenderlo como “capacidad de transformación de la realidad y medio para promover las mejores condiciones posibles para alcanzar la

paz”.

- Además de dar poder a las personas, pueblos, comunidades y colectivos humanos, este empoderamiento *otorga poder a la paz*, haciéndola más presente y con alcances en los ámbitos públicos y privados (...).

Aunque en muchas ocasiones los seres humanos suelen ser generadores de conflictos armados y de diversas expresiones de violencias, también pueden ser generadores de propuestas y metodologías pacíficas, contribuyendo al mejoramiento de la calidad de vida y de las relaciones comunitarias.

(...) los creadores del concepto académico *empoderamiento pacifista*, reconocen que, en todos los seres humanos, pueblos, comunidades y colectivos, creados por los mismos, se anidan plurales potencialidades y capacidades, que si bien en diversas ocasiones han institucionalizado distintas modalidades de violencia y formas de relación depredadoras de los seres humanos y de la naturaleza; en muchas oportunidades y de variadas maneras, han sido constructoras de paz(...). Al analizar experiencias de empoderamiento pacifista en contexto de recurrentes violencias y fuego cruzado, algunos analistas han considerado que este empoderamiento ha permitido desarrollar potencialidades y capacidades de pueblos, comunidades y sectores poblacionales, para la construcción de paces imperfectas, en contextos locales, generalmente rurales o semirurales(...). (Hernández, 2014: 23).

Irene Comins y Francisco Muñoz plantean que el empoderamiento pacifista es el ejercicio de las capacidades, competencias y poderes que se tiene para hacer las paces. Y, así mismo, que es un concepto central en la construcción de paz debido a que da recursos de transformación social, porque obliga a indagar sobre las realidades de la paz ‘empoderadas’ o susceptibles de serlo (Comins y Muñoz, 2013).

1.6.3 Acercamiento al concepto de *iniciativas de paz*

Angélica Rettberg (2006:17) expone que las iniciativas de paz son procesos “colectivos estructurados en torno al propósito de identificar y cimentar las bases para una paz duradera en Colombia por medios pacíficos”

Por su parte, Alicia Barbero (2006:6) las define como “procesos locales, regionales, y algunos de ellos coordinados nacionalmente, que están construyendo paz en medio de la guerra.” En este sentido, son respuestas colectivas que plantean su 'derecho a ser, generando estrategias para mantenerse y limitar las acciones agresivas que reciben directa o

indirectamente, con el fin de ampliar sus posibilidades de vida; y construyen procesos alternativos de gobernabilidad, educación, economía, cobertura de las necesidades básicas y seguridad humana, ante situaciones de violencias en las que se encuentran.

El concepto de “*iniciativa de paz*” hace parte de la “*infraestructura social para la paz*”, pues esta es entendida como el “conjunto de actores interrelacionados (organizaciones), procesos y resultados (alianzas, plataformas, espacios y políticas) los cuales le dan a la paz un sustento real y permiten que sean los actores no violentos (instituciones locales, organizaciones de base y actores de la sociedad civil) quienes direccionen su propia construcción de paz” (Paladini, 2012: 47). Aunque es importante resaltar que por sí sola, una iniciativa de paz no constituirá la infraestructura social, pues se necesita el enlace de diversos y múltiples actores.

Estas iniciativas pueden ser impulsadas por distintos sectores: gubernamentales, empresariales, organismos internacionales y/o desde las comunidades en los territorios.

1.6.3.1 Iniciativas de paz de base social.

Hay ciertas iniciativas que son impulsadas por las bases sociales (desde los territorios); Hernández (2004A: 21) indica que estas experiencias muestran otras realidades y nuevos actores y dimensiones del proceso de construcción de paz.

En ese sentido, nuestra investigación va dirigida a resaltar los procesos que se han impulsado desde las bases de la sociedad. Las iniciativas de paz, entonces, desde esta perspectiva pueden ser entendidas como “procesos organizativos en torno a diversos valores, constitutivos de la paz y la democracia, que son generados y jalonados por comunidades o conjuntamente por estas y las iglesias dentro del territorio común en el que residen. Surgen como respuesta organizada y sin recurso a la violencia frente al impacto del conflicto armado y/o de diversas expresiones de violencia estructural” (Hernández, 2004A: 22)

Como se indica que son iniciativas de paz desde la base, se debe diferenciar, quiénes son los actores que las jalonan, en qué escenarios surgen, cuáles fueron los hechos que dieron lugar al surgimiento de las diferentes experiencias y cuál es la finalidad de sus procesos organizativos.

Los procesos de construcción de las paces son una tarea en la que suman diferentes sectores poblacionales, sin embargo, Esperanza Hernández (2004A), resalta que los principales actores que jalonan las iniciativas de paz desde la base son grupos sociales tradicionalmente excluidos, como indígenas, afrodescendientes y campesinos; y que conviven con la violencia estructural, materializada en exclusión, pobreza, marginalidad y racismo, y con la violencia directa que se expresa en el conflicto armado. Por consiguiente “a los indígenas y afrodescendientes, en forma histórica les han negado su condición étnica y los derechos que les son propios. Sus procesos organizativos han partido de la necesidad de reconocimiento como etnia, recuperación y defensa de sus culturas, sus territorios ancestrales y de su autonomía” (Hernández, 2004A: 24).

Sobre los escenarios en los que se originan, las iniciativas de paz desde la base han surgido disputándole muchas veces escenarios a las distintas violencias, o haciendo ruptura dentro de las mismas, en sus lógicas de exclusión o de guerra, según el caso. Es decir, han surgido en contextos de altas violencias y fuego cruzado, por el escalamiento del conflicto armado y la presencia de actores armados (Hernández, 2004A: 25).

Hernández (2004A: 26) indica que en cuanto a los hechos que dieron lugar al surgimiento de las experiencias, estos han encontrado su origen en el escalamiento del conflicto armado y su creciente impacto sobre la población. Y, en forma generalizada, en los territorios donde han surgido estos procesos, la población registró la emergencia de movimientos insurgentes, que alcanzaron largos periodos de consolidación.

Las finalidades de estos procesos organizativos varían de acuerdo con su énfasis. Así entonces, las *experiencias de resistencia civil al conflicto armado* buscan la protección de la vida, la integridad de las comunidades, la autodeterminación frente a los actores armados, el derecho a no ser desplazado o a retornar a sus lugares de origen, el derecho a no ser parte del conflicto armado y el derecho a la paz. Por su parte, *las experiencias con énfasis en la profundización de la democracia local* tienen por finalidad generar procesos participativos que permitan a sus miembros incidir en las políticas públicas. Finalmente, *las experiencias de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico* tienen plurales finalidades, donde se encuentran, el reconocimiento étnico y de la diversidad cultural, ejercicio de autonomía, protección de su población, generación de procesos

participativos y la educación y el desarrollo desde la mirada de las necesidades propias de sus culturas Hernández (2004A: 26-27).

Estas iniciativas de base social, asegura Hernández (2004A), han tenido altos costos como la estigmatización de las experiencias y asesinatos de líderes y/o lideresas en los territorios.

Finalmente, las iniciativas de paces desde las bases contribuyen a la construcción de la paz, porque implican procesos orientados al fortalecimiento de las habilidades comunitarias, y por consiguiente a contribuir en la enseñanza de prácticas pacíficas que beneficien a los territorios.

Las iniciativas de paz de base social contribuyen a la paz, por la intencionalidad de sus procesos, estrechamente relacionada con la protección de la vida, la cultura, el territorio, el ambiente, la autonomía o autodeterminación, y derechos fundamentales como la igualdad, la libertad, la participación, la paz. También por hacer ruptura en las lógicas de la guerra, tomando distancia y no colaborando con ellas, y en algunos casos realizando diálogos humanitarios que disminuyan su intensidad. En igual forma por proponer proyectos alternativos de vida, relación y subsistencia pacíficos, solidarios, democráticos, e incluyentes. (Hernández, 2009: 184).

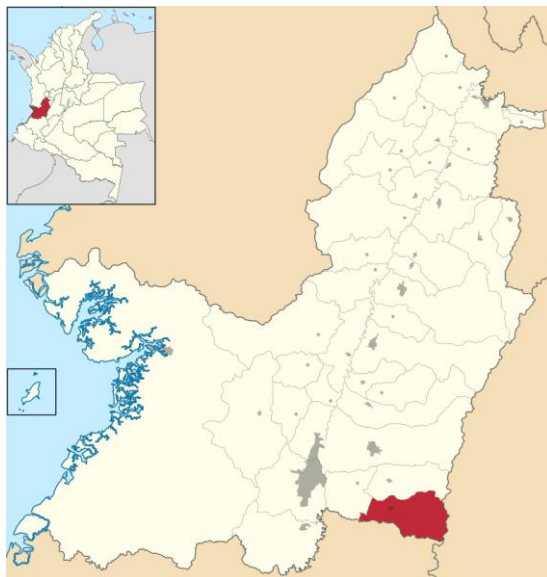
En suma, las iniciativas de paz de base social son procesos perfectibles, que encuentran su origen y son dinamizadas por sectores sociales marginados, que han soportado el impacto de violencias estructurales y directas. Estas emplean métodos no violentos para transformar la realidad, despliegan potencialidades y capacidades para construir paces inacabadas, y representan experiencias de paz en dimensión de 'abajo hacia arriba'.

Las iniciativas de paz de base social evidencian que la paz se construye desde el Estado, a través de procesos de negociaciones de paz, desde lo local, desde las comunidades en los territorios, principalmente las más afectadas por el conflicto, se pueden construir paces imperfectas, a través de empoderamientos pacifistas, que contribuyen a la generación y afianzamiento de los lazos comunitarios, en búsqueda de mejores condiciones de vida.

CAPÍTULO 2: CONTEXTO DE UNA REGIÓN GEOESTRATÉGICA EN MEDIO DEL CONFLICTO ARMADO, POLÍTICO Y SOCIAL.

2.1 Contexto geográfico, histórico, económico y social de Florida

Figura 4. Florida en el Valle del Cauca.



Fuente: Alcaldía de Florida (2017A).

Como se divisa en la figura 4, el municipio de Florida se localiza al sur oriente del Valle del Cauca, región Andina, cerca del piedemonte de la Cordillera Central, a una distancia de 42 Km. de la capital del departamento, Santiago de Cali. Limita al norte con Pradera, al este con el departamento del Tolima, al sur con el Cauca y al oeste con Candelaria.

Por otra parte, Florida en su división política, cuenta con doce corregimientos, y cinco áreas con régimen territorial especial, mientras la zona urbana cuenta con cinco comunas y veintisiete barrios (Alcaldía de Florida, 2010). La figura 5, describe el nombre de los centros poblados, con sus respectivas veredas; la figura 6, indica las áreas con régimen territorial especial.¹⁷

¹⁷ “Artículo 329. La conformación de las entidades territoriales indígenas se hará con sujeción a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, y su delimitación se hará por el Gobierno Nacional, con participación de los representantes de las comunidades indígenas, previo concepto de la Comisión de Ordenamiento Territorial. Los resguardos son de propiedad colectiva y no enajenable. La ley definirá las relaciones y la coordinación de estas entidades con aquellas de las cuales formen parte” (Constitución política de Colombia., 1991).

Figura 5. Corregimientos del municipio de Florida.

Nombre centro poblado	Veredas
Chococito	Chococito (Cabecera Corregimental) y La Acequia.
El Líbano	El Líbano (Cabecera Corregimental)
El Pedregal	El Pedregal (Cabecera Corregimental)
El Remolino	El Remolino (Cabecera Corregimental), Cañas Abajo y Perodias.
La Diana	La Diana (Cabecera Corregimental) y Los Negros.
La Unión	La Unión (Cabecera Corregimental) Agua Azul, El Tamboral y La Paz del Agrado.
Pueblo Nuevo	Pueblo Nuevo (Cabecera Corregimental), San Joaquín y Talaga
San Antonio de los Caballeros	San Antonio de los Caballeros (Cabecera Corregimental).
San Francisco (llanito)	El Llanito (Cabecera Corregimental), Cañas Arriba, Simón Bolívar.
Santo Domingo	Santo Domingo (Cabecera Corregimental) y Miravalle
Santa Rosa	Santa Rosa (Cabecera Corregimental).
Tarragona	Tarragona (Cabecera Corregimental).

Fuente: (Alcaldía de Florida, 2010)

Figura 6. Áreas con régimen territorio especial.

CABILDO	Kwes Kiwe Yu	La Rivera (Cabecera de Resguardo), Altamira, El Salado, Granates, La Cumbre, Nuevo Horizonte, Paz de las Cañitas y Guacas.
RESGUARDO INDÍGENA	Nasa Kwes Kiwe	Las Brisas (Cabecera de Resguardo), Mata de Guadua y El Mirador.
RESGUARDO INDÍGENA	Nasa Tha	Parraga (Cabecera de Resguardo)
CABILDO	San Juan Páez	Loma Gorda (Cabecera de Resguardo) / Cabildo.
RESGUARDO INDÍGENA	Triunfo Cristal Páez	Los Caleños (Cabecera de Resguardo), San Juanito, La Palmera, Betania, Villa Pinzón.

Fuente: (Alcaldía de Florida, 2010)

El territorio de Florida comprende un área de 395 km², cuya distribución demográfica se localiza principalmente en el área urbana. De la población actual de 58.342 habitantes, el 73,5% reside en el área urbana, y el 26,5% restante se encuentra en la zona rural. De acuerdo con el Censo 2005, tiene una población indígena que alcanza el 4,7% del total, es decir 2.746 personas, para el 2016; el otro grupo de población importante es la que se reconoce como

población afro descendiente, que representa el 31.2%, es decir 18.207 personas (DANE, 2005).

El territorio de Florida era, según narró Marco Antonio Valencia en su libro *Reseña histórica de Florida* (Citado en Lizcano, 2014), un asentamiento de la etnia Páez del departamento del Cauca. Esta etnia vivía de la agricultura, la caza y la pesca. “Posteriormente esta población comenzó a desplazarse hacia las zonas montañosas, víctima de la persecución española... desarrollándose así un asentamiento que no es completamente indígena, sino un mestizaje vallecaucano que originó la fundación del municipio” (Lizcano, 2014:29).

Según la Alcaldía de Florida (2017A), el municipio se fundó en 1825 por los señores Pantaleón Bedoya, y José Joaquín Echeverry, a orillas del río Frayle bajo el nombre de Perodías. En septiembre de 1833 cambia de nombre a Florida y en 1864 es elevado a distrito municipal.

La vocación del municipio es principalmente agrícola. En su zona plana se ha desarrollado la agroindustria de la caña de azúcar, a la que se dedica casi la totalidad de las tierras productivas, que alimentan los ingenios azucareros de la región. La zona media de montaña se dedica a cultivos como café y banano, y en la zona alta principalmente se trabaja la ganadería de leche y carne (Guevara y Arango, 2009).

Según Diego Guevara (2012) en las zonas de montaña se encuentran extensas áreas de bosque natural bien conservado y algunas pequeñas áreas en rastrojos. En alturas mayores se encuentra la vegetación de páramo. La actividad minera no representa mayor importancia. Sin embargo, se extrae material de arrastre en la confluencia de los ríos Santa Bárbara y Frayle en un área total de 6.119 metros cuadrados.

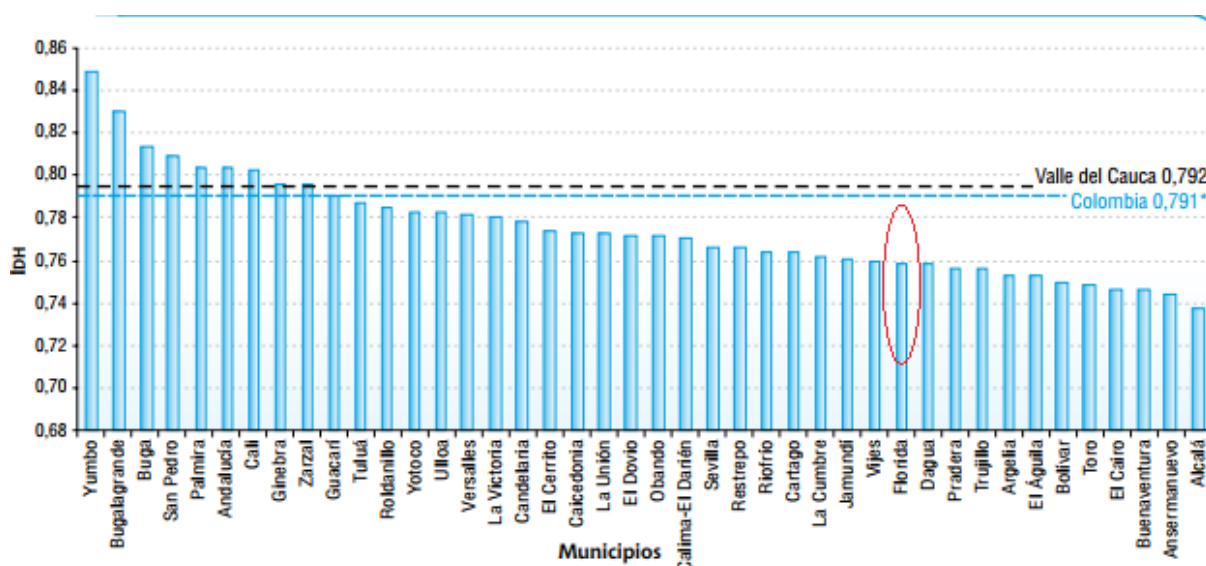
Del total de la población de Florida el 49,1%, 28.332, son hombres; mientras el 50,9%, 28.932, son mujeres. 41,9% de los habitantes ha alcanzado el nivel básico primaria, 32,8% secundaria, 2,4% el nivel profesional, y el 0,2% ha realizado estudios de especialización, maestría o doctorado. El 9,5% no tiene ningún nivel educativo (DANE, 2005).

Según indica la Alcaldía de Florida (2012: 23), con datos del DANE, la mayoría de la población de Florida tiene condiciones de vida precarias, debido a los bajos niveles de ingreso de las familias, situación que se ve reflejada en el alto porcentaje de la población con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que alcanza el 18,24%, en la zona urbana y el

30,3% en la zona rural, para un total agregado de 22%; indicadores bastante altos que se encuentran por encima de los índices departamentales, que alcanzan un 14% en el área urbana y 26% en el área rural. Este 22% de NBI para el municipio indica que cerca de 16.000 personas viven en condiciones de extrema pobreza

Por su parte, el Índice de Desarrollo Humano¹⁸ para el Valle del Cauca es de 0,792, para Colombia 0,791 y el de Florida es 0,75 (PNUD, 2008: 44). En la figura 7 se puede observar que Florida queda ubicado entre los últimos municipios con IDH del departamento, siendo superado ampliamente por 30 municipios de la región.

Figura 7. Índice de Desarrollo Humano en los municipios del Valle y Florida, 2005.



Fuente: (PNUD, 2008).

Según Fernández et, al (2009: 75) sobre las dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005, se calcula la pobreza para Florida (1993 y 2005), encontrando los siguientes resultados. En 1993 el 36% de la población estaba bajo situación de pobreza y para 2005 este indicador se situó en un 47% del total de la población, lo quiere decir que casi la mitad de la población vive en condiciones precarias, estaríamos hablando de cerca de 25 mil personas. Florida ha venido sufriendo un incremento de la Pobreza de 11% entre 1993 y 2005. Por su parte la desigualdad medida por el índice GINI¹⁹ pasó en 1993 de 0,42 a 0,4 en

¹⁸El Índice de Desarrollo Humano (IDH) utiliza tres factores: educación, esperanza de vida e ingresos per cápita.

¹⁹ Este coeficiente es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región, en un determinado periodo. Esta medida está ligada a la Curva de Lorenz. Toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica

2005, esto quiere decir que los niveles de desigualdad han persistido en el tiempo.

El Plan de Desarrollo Departamental del Valle del Cauca 2016-2019 “El Valle está en vos” incluye como pilar número tres a la paz territorial, en el que indica que se debe contar con un departamento preparado para el posconflicto, que atienda las diferentes situaciones territoriales y de población impactada con las consecuencias que ello genera. Indica entonces que se debe contar con entidades privadas y públicas, centralizadas y descentralizadas, fortalecidas y organismos de seguridad, justicia y gobierno, cercanas a la comunidad, administrativamente eficientes y financieramente solventes. Menciona que se deben generar condiciones para la paz y el posconflicto con la importancia de las gerencias subregionales, que juegan un papel fundamental, como espacios administrativos de la Gobernación del Valle. (Gobernación del Valle, 2016).

Florida en su Plan de Desarrollo Municipal “Florida en la ruta del progreso 2016 - 2019”, establece dentro de sus principios la *participación de la comunidad*, reconoce el papel de la sociedad para organizarse y ejercer control político ciudadano, y plantea la necesidad de fortalecer estrategias, nexos y mecanismos de comunicación e interacción con las comunidades, que permita fomentar una cultura de transparencia gubernamental.

En el apartado de la visión, consigna que para el año 2028 Florida “será un municipio físico espacialmente planificado, educado, (...) que fundamenta su desarrollo en la oferta ambiental, posición geográfica, capital humano, productividad y gobernanza; garantizando la sustentabilidad ambiental, la consolidación de la paz, los derechos humanos y generando oportunidades para el desarrollo local en el marco de los procesos de integración regional” (Alcaldía de Florida, 2016:83).

Respecto a lo misional dice que “como ente territorial, genera acciones de paz, a partir de la planificación del desarrollo territorial, ambiental, competitivo, social e innovador, con un manejo efectivo de los recursos, en el marco de la sustentabilidad, propiciando la participación ciudadana, para mejorar las condiciones de vida de los habitantes de Florida, permitiéndoles así, consolidar el progreso del municipio” (Alcaldía de Florida, 2016:83)

El plan de desarrollo también contiene un subprograma de *paz y post-acuerdos*, que se plantea como objetivo garantizar los derechos humanos en el municipio, y se proyecta

que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que sólo un individuo tiene todo el ingreso. Mide el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región. (ICESI, S.F)

acciones como la creación de un comité de derechos humanos y la mesa territorial de garantías, fomentar la transformación del campo, articular trabajo con organizaciones promotoras de la defensa de derechos humanos, y la construcción de agendas de paz con participación de la sociedad y las entidades de nivel territorial. (Alcaldía de Florida, 2016:104).

2.2 El sur del Valle y el norte del Cauca, territorio victimizado por diferentes actores armados.

Históricamente el departamento del Valle del Cauca ha sido centro de luchas políticas, económicas y sociales. Durante el periodo de La Violencia²⁰, liberales y conservadores protagonizaron cruentas disputas; al respecto, Johnny Delgado Madroñero (2011: 31-32) señala: “los hechos de violencia más notorios en el Valle del Cauca iniciaron a mediados de abril de 1949 cuando es asesinado Nicolás Robledo, dirigente liberal de Riofrío (...) A partir de mayo de 1949, a un mes de las elecciones parlamentarias, la agresión inició con incursiones amenazantes y provocadoras de elementos conservadores a las regiones liberales, que luego terminaron con acciones violentas y asesinatos”.

Entre los hechos violentos de mayor resonancia de aquella época se destacan el asalto en octubre de 1949 al caserío Ceilán en Bugalagrande, que fue saqueado e incendiado, dejando aproximadamente 150 víctimas. Ese mismo mes asaltaron la Casa Liberal en Cali, asesinando 22 personas que asistían a una conferencia; mientras en el caserío de San Rafael asesinan y descuartizan un número de personas que nunca se pudo determinar con exactitud, pero los medios de comunicación hablaban de 27 víctimas (Delgado, 2011). Durante este periodo se registraron alrededor de 10.178 muertes en el departamento asociadas a la violencia bipartidista (Guevara, 2012).

2.2.1 Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia -Ejército del Pueblo

Según el Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República, de los actores irregulares inmersos en el conflicto armado del último medio siglo, la primera

²⁰ “La Violencia en Colombia fue un fenómeno social que tuvo como protagonistas a dos facciones enfrentadas en un conflicto político y social. Los conservadores por una parte y los liberales por otro lado [...] Si bien no está claro cuándo inició, ni cuando terminó, se habla de un periodo más o menos cercano a 10 años, desde 1948 hasta 1958.” (Delgado, 2011)

estructura armada en hacer presencia en el Valle del Cauca fueron las FARC. Fue precisamente en la zona de la Cordillera Central, en los municipios de Tuluá, Buga, Palmira, Pradera y Florida, en su condición de municipios limítrofes con los asentamientos originales e históricos de esta agrupación, como Marquetalia (Tolima) y Río Chiquito en el Cauca (Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, S.F).

De acuerdo con Nicolás Peña Aragón, la presencia de las FARC en la región data de la década de 1960, aunque era una actividad casi nula. Es solo hasta la séptima conferencia del grupo guerrillero en 1982, cuando se toma la determinación de desdoblar los frentes existentes, para tomar control y lograr mayor incidencia social y política en nuevos territorios. Es a partir de esto que consolidan una fuerte presencia en el departamento del Valle del Cauca, “buscando ganar presencia en zonas de mayor potencial estratégico y llevar su accionar hacia las zonas urbanas” (Peña, 2011: 215).

Para la octava conferencia de las FARC-EP, se determinó la constitución del Comando Conjunto de Occidente, orientado a “agrupar los frentes que operan en el suroccidente colombiano, buscando ser enlace con las estructuras de mando” y coordinar el accionar político y militar (Peña, 2011: 216).

El crecimiento de las FARC-EP coincidió con el temporal debilitamiento del Cartel de Cali, la redefinición de estrategias político-militares y su determinación por copar el Pacífico, garantizando corredores hacia esa zona, que facilitan las rutas de tráfico de actividades económicas ilegales y de transporte de armamento. Esta actividad conllevó a la desaparición del Movimiento Jaime Bateman Cayón, disidencia del M-19 (Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, S.F).

A partir de 1998 y 1999, el dispositivo de las FARC-EP en el Valle del Cauca se amplió de manera notoria, así como su actividad armada. La situación en el departamento era una bola de nieve. Los cascos urbanos de Tuluá, Caicedonia, Candelaria, Pradera y Florida habían sido atacados u hostigados. En los alrededores de Cali, en los sectores populares, en especial Siloé y Terrón Colorado, el ingreso de frentes, tanto del ELN como de las FARC-EP, eran permanentes (Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, S.F).

El entendimiento de este grupo sobre la creciente urbanización del país le lleva a plantearse la necesidad de acercarse a los centros de desarrollo económico e industrial, es así como optaron por fortalecer la conformación de milicias en Cali, de manera paralela al aumento de las estructuras rurales en su cercanía. Para esta tarea es asignado alias ‘Pablo Catatumbo’, quien queda al mando del Comando Conjunto de Occidente (Peña, 2011: 220). El informe publicado por el Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (S.F) indica que al año 2000 en esta región se concentraban cerca de 900 combatientes de las FARC-EP.

En los últimos años de confrontación armada, el Comando Conjunto de Occidente se consolidó como una de las estructuras de mayor operatividad de las FARC-EP. Los constantes hostigamientos a localidades del norte del Cauca eran evidencia de esto, en total esta estructura realizó 561 acciones contra la Fuerza Pública en 2010, en lo que comprende a los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño (Corporación Nuevo Arcoíris, 2011).

Según la Fundación Ideas para la Paz (2016) en la región del sur del Valle del Cauca y el norte del Cauca, en 2012 se registraron un total de 72 acciones de los grupos guerrilleros, disminuyendo en un 32,7% frente a las 107 que se registraron en 2011. Los hechos que se presentaron en ese año en la región estuvieron concentrados principalmente en Caloto y Corinto, registrando el primero casi un 20%, y el segundo un 18%. Otros municipios donde se presentaron acciones guerrilleras fueron Miranda, Toribío y Florida. Por su parte, el número de combates por iniciativa de la fuerza pública en la región fue de 75, un 27,2% menos con relación a los ocurridos en 2011 cuando fueron 103.

2.2.2 Ejército de Liberación Nacional

En cuanto al ELN, se asentó con el frente Luis Carlos Cárdenas a partir de 1984, presencia que luego se ampliaría a los municipios de Riofrío, El Dovio y Trujillo, ubicados en la Cordillera Occidental, pero luego del accionar de los grupos paramilitares en esta zona, el ELN sufrió un grave traspie. Aun así, este grupo redefinió su estrategia y se recompuso en la Cordillera Central, así como en Cali y su zona periférica. Para 2003 el dispositivo militar del ELN en el Valle se acercaba a 250 hombres, contando el Frente Urbano Omaira Montoya y las milicias populares en Cali (Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional

Humanitario, S.F).

Si bien la presencia militar del ELN en el departamento no ha sido sobresaliente, comparado con otras estructuras armadas, sí fueron protagonistas de hechos de suma relevancia. El 30 de mayo de 1999 secuestraron a 180 personas que asistían a una eucaristía en la iglesia La María al sur Cali, algunas de ellas fueron liberadas en el transcurso de horas, mientras otras duraron más de 6 meses en cautiverio (Acosta, 2013). El 17 de septiembre del 2000, unidades del ELN llegaron hasta el kilómetro 18 de la vía Cali - Buenaventura, y secuestraron 70 personas que departían en diferentes establecimientos comerciales (El País, 2010).

La consecuencia de estos hechos fue una ofensiva militar adelantada por las FFAA del Estado, que redujo aún más la presencia armada de este grupo en la región. En 2012 y 2013 tuvo presencia con reducida actividad militar de la compañía Milton Hernández y la Columna Móvil Camilo Cienfuegos, pero su accionar se concentra en el centro del Cauca y no abarca ni el norte de este departamento, ni el sur del Valle (Fundación Ideas para la Paz, 2016).

2.2.3 Expresiones paramilitares

Respecto a los grupos paramilitares, algunas perspectivas documentan su presencia en el departamento desde la década de 1950, con los denominados *pájaros*²¹, que ya cometían asesinatos selectivos, despojo de tierras y persecución política.

Posteriormente, en las décadas de 1980 y 1990, grupos de narcotraficantes de los carteles de Cali y del Norte del Valle, conformarían grupos similares, dedicados al despojo de tierras, desplazamiento forzado, asesinatos selectivos, entre otros hechos. Es precisamente, entre 1988 y 1994, en los municipios de Trujillo, Bolívar y Riofrío (noroccidente del departamento del Valle) donde se registra lo que se conoce como *la Masacre de Trujillo*. “Según familiares y organizaciones humanitarias, fueron 342 víctimas de homicidio, tortura y desaparición forzada como producto de un mismo designio criminal” (Grupo de Memoria Histórica, 2008: 15). Estos hechos fueron perpetrados “por una alianza regional y temporal entre las estructuras criminales de los narcotraficantes Diego Montoya, alias ‘*Don Diego*’, y Henry Loaiza, alias ‘*El Alacrán*’, y fuerzas de seguridad del Estado como la Policía y el Ejército.”

²¹ Los denominados "pájaros" eran grupos de justicia privada, instrumentos de sectores conservadores, cuyo objetivo era repeler y aniquilar cualquier ideología contraria a la conservadora. Contaban con el beneplácito de las autoridades políticas y policiales en muchas regiones. (Delgado, 2011).

Se llevaron a cabo crímenes como la mal llamada limpieza social, eliminación de testigos, despojo de tierra y persecución política (Grupo de Memoria Histórica, 2008: 37). El 31 de enero de 1995, el entonces Presidente de la República, Ernesto Samper Pizano, reconoció la responsabilidad del Estado por acción y omisión respecto a estos hechos (Grupo de Memoria Histórica, 2008: 156).

A finales de la década de 1990, una nueva incursión paramilitar tomaría el departamento; Guevara y Arango (2009) indican que el 31 de julio de 1999, con los asesinatos del campesino Orlando Urrea y su hija Patricia de 18 años, en La Moralia zona rural de Tuluá, es considerada la fecha de ingreso de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) al Valle del Cauca. Una vez las primeras estructuras de las AUC lograron posicionarse en el centro del departamento, fueron ampliando su radio de acción a Palmira, Candelaria, Florida, Pradera, Buga, Jamundí, El Darién y Buenaventura.

A comienzos del siglo XXI el Valle del Cauca se vio considerablemente afectado por esta incursión paramilitar. En el año 2000, Ever Veloza, alias ‘H.H’, asume el control del Bloque Calima y expande su presencia en la región. En Jamundí se estableció el Frente Farallones, en Buenaventura el Frente Pacífico, en Palmira el Frente La Buitrera, en el norte del Valle el Frente Calarcá y en el centro el Frente Central. Desde estas zonas el bloque se movía para adelantar acciones violentas en el Valle del Cauca, Cauca y eventualmente en Huila. De acuerdo con ‘H.H’, para la llegada y accionar de estos grupos, se contó con el apoyo económico de narcotraficantes y empresarios de la región (Verdad Abierta, 2011).

Se calcula que el Bloque Calima llegó a tener presencia armada en “por lo menos 20 municipios del Valle del Cauca, que cometió por lo menos 15 masacres, cientos de asesinatos selectivos, cuantiosas desapariciones forzadas, y unos 540 casos de desplazamiento forzado, de los cuales cerca del 96% fueron masivos, solo en el Valle del Cauca” (Verdad Abierta, 2011). Su desmovilización se produjo el 18 de diciembre de 2004, cuando 556 combatientes entregaron 467 armas en la finca El Jardín, corregimiento de Galicia, municipio de Bugalagrande (Presidencia de la República de Colombia, 2004).

Posteriormente, pese a la desmovilización de la mayor parte del Bloque Calima, la región continuó siendo afectada por el accionar de expresiones del paramilitarismo, y desde 2004 se empiezan a disputar regiones del Valle consideradas como corredores estratégicos militar y

económicamente, específicamente para el narcotráfico. Estas zonas son básicamente Buenaventura y los municipios del norte del Valle (Acosta, 2012). Por su parte, la Fundación Ideas para la Paz (2016) también indica que después de la desmovilización paramilitar en 2005, en los territorios del corredor que comprende Caloto (zona plana), Santander de Quilichao, Puerto Tejada, Guachené y Villa Rica se establecieron bandas criminales o de delincuencia organizada.

Tras la desmovilización de las AUC, algunos integrantes de las bandas se aliaron con la guerrilla, mientras que otros lo hicieron con antiguos miembros del bloque Calima. Luna explicó que estos grupos contaban con altos niveles de autonomía, organización y se dedicaron a otras actividades ilícitas, como el control de las bandas de atracadores. En Santander de Quilichao se conoció el caso de Los Victorinos, y en Puerto Tejada, que llegaban incluso a Guachené y Villarrica. El fenómeno también se expresó, aunque de manera menos fuerte, en Caloto y Padilla. (Fundación Ideas para la Paz, 2016:33).

Las bandas criminales, es decir, reconfiguraciones narco-paramilitares, con el nombre de Los Rastrojos, y los Urabeños tuvieron incidencia violenta en la subregión; la presencia de los ‘Rastrojos’ en la frontera entre Valle y Cauca se sitúa en Pradera, e ingresaron en 2010 con el supuesto propósito de contrarrestar a la delincuencia común. “Desde su ingreso se registraron denuncias de extorsiones contra comerciantes y de homicidios por negarse a pagar las vacunas. En esta población ‘Los Rastrojos’ también cometieron atentados terroristas, traficaron armas y fortalecieron las actividades ligadas con el narcotráfico”. (Fundación ideas para la paz, 2016:34)

Por su parte, los ‘Urabeños’ también ingresaron al Valle del Cauca; “la banda criminal creada por Daniel Rendón Herrera, alias ‘Don Mario’, después de la desmovilización paramilitar para ampliar sus operaciones de narcotráfico en el golfo de Urabá, llegaron a mediados de 2011, cuando un antiguo jefe del grupo armado Los Machos, alias ‘Chicho’ o ‘el Zarco’, contactó a los jefes de Los Urabeños en Necoclí y les ofreció ingresar al departamento”. (Fundación ideas para la paz, 2016:35)

La banda entró entonces a controlar el negocio del narcotráfico, y empezó a cobrar vacunas a los comerciantes en el norte del Valle, interesándose también por la explotación minera(...) a finales de 2011 se inició una disputa entre Rastrojos y Urabeños, afectando a Buenaventura, Tuluá, Buga y Palmira, con lo que se incrementó la violencia en estos municipios. (Fundación ideas para la paz, 2016:35)

2.2.4 Fuerzas Armadas del Estado colombiano.

La Fuerza Pública incrementó sus acciones contra las FARC-EP en 2002 luego de la ruptura de las negociaciones en el Caguán, gracias al apoyo económico y militar de Estados Unidos a través del Plan Colombia²². La implementación de dicho plan reconfiguró el panorama estratégico militar de confrontación con la insurgencia, “se identificó la guerra como la lucha contra el narcotráfico” (Peña, 2001: 225).

Con la llegada a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010), y la implementación de la Política de Seguridad Democrática²³ la confrontación armada se intensificó en las diferentes regiones del país, y el suroccidente no fue la excepción. Aunque cabe destacar que durante este periodo (2002-2006), el Comando Conjunto de Occidente no sufrió bajas de altos mandos, como fue el caso de otras estructuras del grupo insurgente. Para el segundo periodo de Álvaro Uribe (2006-2010), la propuesta era la consolidación de la Seguridad Democrática, pero en el suroccidente no fue el caso, ya que los diferentes actores armados, en especial las FARC-EP y grupos narco paramilitares, se fortalecieron y el conflicto armado se agudizó (Peña, 2011).

En 2009 se determina la creación del Comando Conjunto del Pacífico (CCP), el cual agrupa a la Tercera División del Ejército, la Fuerza Naval del Pacífico, y el Comando Aéreo de Combate No.3. El CCP estuvo encargado de coordinar la estrategia militar contra las FARC-EP, y demás grupos armados irregulares, en la región en los siguientes años de confrontación, hasta llegar al proceso de desescalamiento y fin del conflicto armado con las FARC-EP.

En 2011 bajo el primer periodo presidencial de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2014) fue creada la Fuerza de Tarea Apolo, dentro del Plan Estratégico Espada de Honor, que se desprende del Plan Nacional de Desarrollo y la Política Integral y Seguridad del Ministerio de Defensa.

²² El Plan Colombia tenía como propósito, primeramente, de ayuda militar al gobierno colombiano, cuyo propósito declarado es el contribuir al desarrollo de Colombia, a través de la lucha contra el narcotráfico.

²³ Política de Defensa y Seguridad Democrática es el documento marco mediante el cual el Gobierno Nacional en cabeza del ex presidente Álvaro Uribe Vélez trazó las líneas básicas de la Seguridad Democrática. (Ministerio de Defensa Nacional, 2003). Esta Política Pública giraba en torno a 5 ejes estratégicos: consolidar el control territorial del Estado; generar seguridad y bienestar a partir del desmantelamiento de los grupos armados ilegales; lucha contra el narcotráfico; modernización de la fuerza pública; y fortalecimiento de las relaciones cívico-militares. (Medellín, 2010).

Bajo el mando del Señor Brigadier General Jorge Humberto Jerez Cuellar, designado como comandante de esta Fuerza de Tarea, se inicia las operaciones militares en el sur del Valle y en el norte del Cauca junto a las Brigadas Móviles N 14, 28, 29 y el Batallón de Alta Montaña N8 Cr. José María Vezga. Como apoyo a la ofensiva militar ordenada por el Gobierno Nacional en el mes de febrero del 2012, se integra la Brigada Móvil N 17, y el 07 de enero de 2013, la Brigada Móvil N 37. Inicialmente, las unidades de la Fuerza de Tarea Apolo desarrollaron labores militares en los municipios de Pradera y Florida (Valle del Cauca) y Miranda, Corinto, Caloto, Toribío, Jambaló, Páez e Inzá (Cauca). Posteriormente le fueron agregados los municipios de Morales, Suarez, Caldono y el corregimiento de Timba. (Ejército Nacional de Colombia, 2013)

Según El Pueblo (2013) las operaciones de la Fuerza de Tarea Apolo permitieron la captura de 269 personas acusadas de ser colaboradores de las FARC-EP en los municipios de Pradera, Florida, Miranda, Corinto y Caloto. Su accionar generó un repliegue de las insurgencias en las zonas altas de la cordillera central.

A modo general, en este capítulo se puede evidenciar que el grupo armado irregular de mayor presencia militar históricamente en la región fueron las FARC-EP, presencia que data de los inicios de la organización en la década de 1960, pero que se fortaleció luego de 1983 y se consolidó a partir de la década de 1990. Por su parte la presencia del ELN siempre ha sido reducida, y es mucho más fuerte en el centro del departamento del Cauca, y en regiones del sur del Chocó. Mientras que los grupos paramilitares llegaron en 1999, y poco tiempo después lograron expandirse y disputar el control territorial de sectores en la región con las FARC-EP y el ELN. Por su parte, la Fuerza Pública, luego de la frustración de las negociaciones del Caguán, y con la implementación del Plan Colombia y la política de Seguridad Democrática, intensificó su accionar contra las insurgencias, logrando su repliegue a zonas de media y alta montaña, aunque, como se explicó anteriormente, no logró golpes a altos mandos²⁴, como en otras regiones, y finalmente la guerrilla permaneció en la región hasta el fin del conflicto armado con las FARC-EP.

²⁴ El golpe más significativo en la región fue el asesinato de Milton Sierra Gómez, alias 'JJ', comandante del Frente Urbano Manuel Cepeda Vargas de las FARC-EP. Su muerte ocurrió el 15 de junio del 2007 “en una operación conjunta entre el Ejército, la Armada Nacional, la Policía y la Fuerza Aérea, efectuada en el Valle del Cauca en los alrededores el Río Aguas Sucias, y que en su momento fue considerada como un gran golpe porque se había <<dado de baja al cerebro de la toma de la Asamblea>>”. (Semana, 2012).

2.3 El conflicto armado en Florida (1999-2012)

A continuación, se exponen algunas cifras de los hechos asociados a la confrontación militar en Florida, que ha sido un municipio golpeado por el conflicto armado y donde sus pobladores han tenido que enfrentar diversos hechos violentos a lo largo de los años.

La Red Nacional de Información (2017) documenta que desde 1999²⁵ hasta 2012²⁶, hay en Florida 8.057 víctimas del conflicto armado²⁷, de las que 2.194 son víctimas de desaparición forzada, homicidio, fallecidas y no activos para la atención

Se reporta entre 1999²⁸ y 2012 un total de 9.190 hechos victimizantes²⁹, de los cuales entre 2001 y 2002 ocurrieron la mayor cantidad: 1.118 en 2001 y 1.997 en 2002³⁰, como se indica en la figura 5. En la tabla 4 se muestra el número de hechos por cada año y en la figura 8 su variación.

De acuerdo con el hecho victimizante, en la tabla 5 se observa que entre 1999 y 2012, en Florida hubo 25 casos de secuestro³¹, 14 de delitos contra la integridad sexual, 67 de desaparición forzada, 8 de tortura, 313 amenazas, 2.026 homicidios, 86 víctimas de minas antipersona, 122 entre atentados, enfrentamientos armados, combates y hostigamientos. Finalmente, 18 de vinculación de niños, niñas y/o adolescentes relacionadas con grupos armados, 6.104 casos de desplazamiento forzado y 407 de pérdidas de muebles o inmuebles. Los hechos que más se repitieron fueron el desplazamiento forzado seguido de los homicidios, con sus víctimas directas e indirectas.

²⁵ Fecha que marca la incursión paramilitar de las AUC en el Valle del Cauca.

²⁶ Fecha que marca el inicio de la fase de negociación de los diálogos de paz. El 26 de agosto de 2012, se firma el ‘Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera’, entre los delegados del Gobierno de la República y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo, FARC-EP. (Alto Comisionado para la Paz, 2012)

²⁷ Víctimas que manifestaron en su declaración, ser victimizadas por hechos en el marco del conflicto armado en Colombia. (RNI, 2017)

²⁸ Antes de 1999, en varios acontecimientos la guerrilla de las FARC regó en las calles dinero de las oficinas bancarias asaltadas. el 14 de marzo de 1996, luego de la incursión a los barrios Brisas de Frayle, Cien Palos y Pedregal II, según algunas versiones de la Fuerza Pública y de algunos medios de comunicación, los residentes de los barrios respaldaron a la guerrilla durante la toma y, a cambio de esto, recibieron dinero de los subversivos. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016)

²⁹ El reporte muestra el número de víctimas por año. Los valores no reflejan el total de víctimas únicas individuales debido a que una persona puede haber reportado hechos en varios años. (RNI, 2017)

³⁰ En este año inició el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006).

³¹ Víctimas directas e indirectas en los siguientes hechos: Secuestro, desaparición forzada y homicidios.

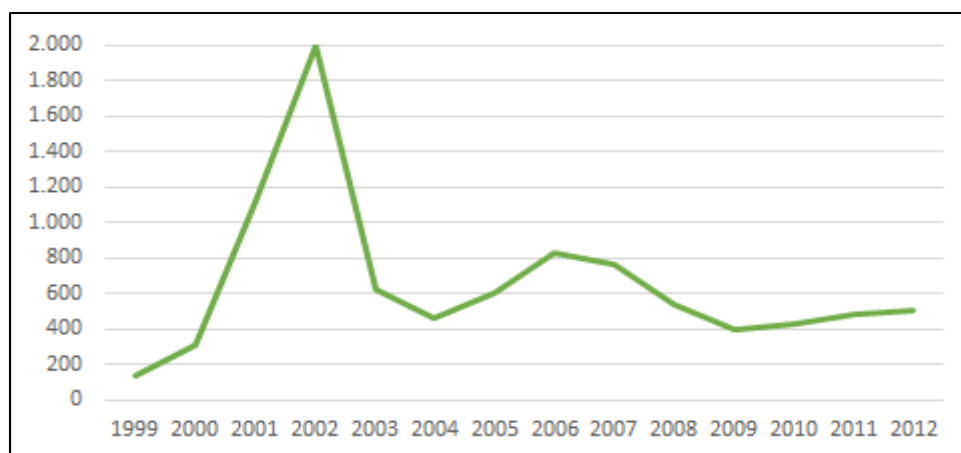
Tabla 4.

Número de hechos victimizantes por año en Florida, Valle (1999-2012)

Año	Personas
1999	131
2000	308
2001	1.118
2002	1.997
2003	625
2004	464
2005	606
2006	832
2007	759
2008	535
2009	393
2010	433
2011	481
2012	508
Total	9.190

Fuente: Elaboración propia con base en la Unidad de Víctimas (2017).

Figura 8. Hechos victimizantes por año en Florida, Valle (1999-2012).



Fuente: Elaboración propia con base en la Red Nacional de Información (2017).

Tabla 5.
Número del tipo de hecho victimizante en Florida, Valle (1999-2012)

Hecho	Personas
Secuestro	25
Delitos contra la integridad sexual	14
Desaparición forzada	67
Tortura	8
Amenazas	313
Homicidios	2.026
Minas antipersona	86
Atentados, combates, enfrentamientos	122
Vinculación de niños y adolescentes	18
Desplazamiento	6.104
Pérdida de muebles o inmuebles	407
Total	9.190

Fuente: Elaboración propia con base en la Red Nacional de Información (2017).

Las mujeres fueron víctimas de violencia sexual en mayor proporción que los hombres. Por su parte, los hombres fueron víctimas de más casos de minas antipersona, comparado con las mujeres. Aun así, las cifras son parejas, hubo 4,447 mujeres víctimas y 4,556 hombres. También se puede observar que sólo en un hecho de desplazamiento forzado, la víctima declaró ser parte de la comunidad LGTBI. En la tabla 6 se puede ver cuántos casos se reportaron por cada género.

Tabla 6.
Tipo de hecho desagregado por género

Hecho victimizante	Mujer	Hombre	LGTBI	No informa
Secuestro	9	15		1
Delitos contra la integridad sexual	12	1		1
Desaparición forzada	39	27		1
Tortura	4	4		
Amenazas	156	157		
Homicidios	915	1084		27
Minas antipersona	2	82		2
Atentados, combates, enfrentamientos	35	84		3
Vinculación de niños y adolescentes	9	9		
Desplazamiento	3131	2949	1	23
Pérdida de muebles o inmuebles	165	144		98
Total	4477	4556	1	156

Fuente: Elaboración propia con base en la Red Nacional de Información (2017).

Estos actos de violencia fueron perpetrados por diferentes actores armados; en cuanto a la guerrilla de las FARC-EP, según Lizcano (2014:30) “es conocido por las autoridades civiles y militares y la opinión pública en general, que, en esta parte de la cordillera central, y específicamente en Florida, históricamente ha hecho presencia desde los años ochenta la insurgencia (FARC), con la ausencia total de la fuerza pública estatal. Ello no significa que la población civil comparta o participe en actividades subversivas, a pesar de lo anterior se ha generado estigmatización e intimidación ante posibles judicializaciones”.

Después de la llegada de los paramilitares al Valle del Cauca, según Guevara y Arango (2009), en 2001 la presencia de las AUC era evidente en Florida. El Bloque Calima llegó a la zona proveniente de Palmira y sus primeras acciones fueron en Pradera, municipio vecino de Florida. Ahí las personas de la zona montañosa vieron llegar varios camiones con personas fuertemente armadas que vestían camisetas con insignias del Ejército Nacional. Las incursiones paramilitares a Florida dejaron decenas de muertos y cientos de desplazados.

Ante la implacable situación que Florida llevaba viviendo durante años, en el gobierno del ex presidente Álvaro Uribe Vélez, con su política de “Seguridad Democrática” se aumentó el pie de fuerza militar con un Batallón de Alta montaña. [...] Aunque durante ese Gobierno las fuerzas militares hicieron más presencia, el conflicto no cesaba, pues para el 2004, según el periódico El Tiempo, Florida tenía el 9% del total de los desplazados en el Valle del Cauca. (Lizcano, 2014: 31)

Por otra parte, en Florida y Pradera, en uno de los hechos más recordados por la opinión pública, en 2005 se consideró realizar un intercambio humanitario entre el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y la guerrilla de las FARC, donde se proponía la liberación de políticos, policías y militares secuestrados por la guerrilla a cambio de dejar en libertad a varios dirigentes guerrilleros que se encontraban presos, incluidos alias “Simón Trinidad” y “Sonia”, dos dirigentes guerrilleros que habían sido extraditados a Estados Unidos. En el marco de esta propuesta, las FARC pedían la desmilitarización de los municipios de Pradera y Florida, pero el gobierno se resistió a esta petición y el intercambio humanitario no se dio (Caracol Radio, 2005).

La Fundación Ideas para la Paz (2016) indica que Florida se registra como uno de los municipios más afectados por los homicidios en la región, manteniendo tasas bastante altas desde finales del siglo XX y teniendo como mayor ‘pico’ el momento en que se le dio inicio a la política de Seguridad Democrática en 2002. Es en este año cuando los grupos paramilitares

arrecian con mayor violencia, afectando principalmente a la población. El 19 de enero de 2002 paramilitares asesinaron a cinco pobladores del corregimiento La Diana, dos más fueron declarados desaparecidos, este hecho marcó un desplazamiento forzado masivo de habitantes de la zona hacia el casco urbano del municipio, donde llegaron más de doscientas cincuenta personas huyendo del asedio paramilitar. El 3 de febrero son asesinadas cuatro personas en el casco urbano y dos días después tres, también a manos de grupos paramilitares. El 6 de diciembre una nueva incursión paramilitar al corregimiento de La Diana dejó cuatro personas asesinadas y dos menores de edad desaparecidos (Gobernación del Valle, 2002).

Estos hechos tienen nombres propios e historias singulares, que muchas veces han sido documentadas, por ejemplo, según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2016), el 9 de junio del 2000, un vecino del lugar que estaba conduciendo su carro, recibió un impacto en su parabrisas, y los fragmentos le ocasionaron la pérdida de la visión de su ojo de derecho, esto en el marco del ataque a la estación de policía realizado por el frente guerrillero Jaime Bateman Cayón, disidencia del M-19, y el Frente Sexto de las FARC.

La base de datos Noche y Niebla (CINEP, 2016), documenta sesenta y nueve casos de víctimas del conflicto armado, incluye el nombre de las víctimas, el presunto actor responsable y la tipificación del hecho. Es así como se describe el ocurrido el 20 de abril del 2001, cuando “la Rectora del colegio de secundaria del municipio, resultó herida tras recibir un impacto de bala en su pierna derecha, cuando se encontraba hacia las 7:15 a.m. al interior del plantel educativo” (CINEP, 2016). El mismo año “el gobernador suplente del resguardo El Triunfo Cristal, Misael Zetty y su compañera Nancy Tez, fueron ejecutados por paramilitares de las AUC, resultando una persona más herida. El hecho se presentó en horas de la madrugada cuando las víctimas se movilizaban en una motocicleta Honda de placas UKH 30, de color azul a la altura del sitio Peralonso. Según la fuente: <<un habitante del resguardo de los Cristales afirma que el crimen se relaciona con una lista de amenazados por parte de los paramilitares>>” (CINEP, 2016).

Otro de los hechos, ocurridos en 2001 y perpetrado por la guerrilla de las FARC -EP. fue el siguiente:

Guerrilleros del Frente 6 de las FARC - EP incursionaron hacia las 11:00 p.m. en la cabecera municipal, cortaron el fluido eléctrico y atacaron con ráfagas de fusil y cilindros de gas la estación de policía

quedando totalmente destruida al igual que las sedes de los bancos de Bogotá, Colombia y Megabanco de donde hurtaron dinero en efectivo; la onda explosiva de los cilindros utilizados causó además graves daños a varios locales comerciales y viviendas del sector. Durante los hechos se presentó un combate entre los insurgentes y agentes de la Policía Nacional con el apoyo de tropas del Batallón Codazzi, resultando dos militares heridos. En desarrollo de la misma acción una persona fue muerta de varios impactos de arma de fuego, por los guerrilleros cuando se movilizaba en un vehículo Mazda de placas BAH - 775 durante un bloqueo a la vía en el cruce que comunica con Pradera (Valle). (CINEP, 2016).

En 2002 se documentan quince casos en total, en seis de estos los presuntos responsables son las AUC. Así, se describe uno:

Paramilitares de las AUC ejecutaron en zona rural a cinco indígenas y detuvieron arbitrariamente a dos más. El cadáver de Javier fue hallado "decapitado (...) y su cuerpo torturado cuatro metros más allá", el cadáver de Denis fue hallado "decapitado, con el vientre abierto (...) ", a Luis Eduardo "le echaron ácido en la cara, le cortaron los dedos de las manos y murió desnucado", a Walter quien junto con Uriel logró escaparse lo torturaron rayándole el cuerpo con un cuchillo. Igualmente, amenazaron y desplazaron forzosamente a los pobladores de las inspecciones de policía de Las Guacas, La Ribera, Pueblo Nuevo y La Diana y a los de las veredas El Granate, Altamira, Paz de los Cañitos, Loma Gorda, Mateguada, Las Brisas, El Llanito y Alta Vista. (CINEP, 2016).

En otro hecho:

Paramilitares del Bloque Sur Cacique Calarcá de las AUC ejecutaron a cinco personas cuatro de ellas en la inspección de policía La Diana y otra en la cabecera municipal. El hecho sucedió luego que irrumpieran a las 9:00 a.m., en el colegio indígena de Cajones, ubicado en La Diana, donde según la denuncia: "Hicieron tiros contra el colegio, destruyeron las puertas y los archivadores, sacaron a la gente que se encontraba estudiando en las instalaciones y los intimidaron. Luego procedieron a encerrar a dos menores en los baños, quienes fueron intimidados y torturados psicológicamente para que dijeran a donde huyeron los guerrilleros, refiriéndose así a los estudiantes adultos de bachillerato que escapaban del lugar". Posteriormente entre las 10:00 y 11:00 a.m., ejecutaron a Diego y a Jesús Arvey, delante de los pobladores. Horas más tarde a las 7:00 p.m., a Everardo, a Miller y en el casco urbano de Florida a una persona la cual no fue identificada. Estos hechos causaron el desplazamiento forzado de la población. (CINEP, 2016).

La base de datos describe seis casos en 2003, uno donde guerrilleros de las FARC-EP dieron muerte al alcalde de la comunidad indígena de Villa Pinzón, en momentos en que se encontraba en su resguardo, ubicado en zona rural (CINEP, 2016).

Desde 2004 hasta 2012 se documentaron treinta y seis casos, donde se encuentra el hecho ocurrido a un líder comunitario; "Miembros de un grupo armado que cubrían sus rostros con capuchas asesinaron de varios impactos de bala hacia las 6:00 a.m., en el sector conocido como Villapinzón, al líder comunitario Olmedo Piñimue". También, el hecho ocurrido por la guerrilla de las FARC- EP donde quemaron un vehículo tipo bus, de la empresa Transflorida. El hecho sucedió en el sitio El Llanito (CINEP, 2016).

Se documentan así, hechos que se le atribuyen al Ejército Nacional;

Tropas adscritas al Batallón de Contraguerrilla 8 Quimbaya, Ejército Nacional se instalaron entre la población civil de la vereda Pueblo Nuevo, municipio de Florida y desde allí combatieron contra insurgentes de la Columna Móvil Gabriel Galvis de las FARC-EP. En el hecho varias viviendas resultaron afectadas, al igual que el campesino Arnoldo Dagua Mejía, quien resultó herido en el abdomen a causa de esquirlas de artefacto explosivo. Cuando cesó el combate, los vecinos y familiares de Arnoldo le ayudaron a salir de la residencia y solicitaron apoyo para brindarle atención médica. Uno de los militares le negó inicialmente la asistencia médica, pero luego otro accedió. Después fue trasladado al Hospital Municipal de Florida Benjamín Barney; al recinto ingresaron miembros del Ejército, la Policía Nacional y el DAS y procedieron a interrogar y acusar arbitrariamente al herido, señalándolo de pertenecer a las FARC-EP. Cuando éste les indicó que estaba afiliado a la Junta de Pueblo Nuevo y a ASTRACAVA y que no es ningún guerrillero, le respondieron que “todo eso está patrocinado por la guerrilla”. Paralelo a esto en la misma vereda, los militares señalaron a Hernando Dagua, a Robinson Dagua y a la comunidad en general de ser guerrilleros. Igualmente señalaron que en la capilla de la Iglesia Pentecostal Unida se encontraba una rampla desde la cual los guerrilleros lanzaban los cilindros, lo que generó la reacción de la comunidad, que les indicó que en esa capilla sólo vivía el pastor pentecostal de la vereda y no había ningún guerrillero. (CINEP, 2016).

A modo general, en este capítulo se ha podido describir que la población de Florida ha tenido que vivir en medio de la guerra. En la zona rural eran comunes los combates entre el Ejército y las FARC-EP. Las incursiones paramilitares a las zonas rurales dejaron una estela de sangre: asesinatos selectivos de líderes sociales y comunitarios, despojos de tierras, masacres y desplazamientos forzados afectaron fuertemente esta población. El casco urbano no fue ajeno al conflicto armado, las tomas por parte de las FARC-EP para asaltar las entidades bancarias y la estación de policía fueron repetitivas. Mientras los grupos paramilitares ejercían control de lugares como la plaza de mercado, cobrando extorsiones y ejecutando asesinatos selectivos. Ahora, luego de la firma del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una Paz estable y duradera, se han priorizado algunos municipios, entre ellos Florida, donde se espera la priorización en la generación de condiciones que contribuyan a avanzar en los procesos de construcción de paces y la reconciliación.

CAPÍTULO 3: CARACTERIZACIÓN DE ALGUNAS INICIATIVAS DE PACES EN FLORIDA

Personas y organizaciones de Florida se han sobrepuesto al conflicto armado, político y social en el país, proponiendo y haciendo efectivas diversas acciones para la consecución de mayores y mejores oportunidades sociales, comunitarias y económicas. A continuación, en la figura 9, se presenta un resumen de las 15 personas entrevistadas, y luego la caracterización y documentación de las iniciativas de paces en el municipio de Florida.

Figura 9. Resumen personas entrevistadas.

Nombre entrevistado	Organización / Iniciativa de paces	Fecha	Lugar
Segundo Merbo Portilla	Fundación de Música Floridana.	16 de junio de 2017	Cafetería frente al parque principal de Florida - calle 9 con carrera 21
Alirio Rodríguez Mora	Edil del municipio / Construcción e implementación de una política pública para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras del municipio de Florida.	16 de junio de 2017	Parque principal de Florida - calle 9 con carrera 21
José Otero	Líder campesino / Cabildo abierto para la transformación de conflictos territoriales entre comunidades indígenas y campesinas, distrito de riego del corregimiento La Diana y proyecto guardia campesina.	16 de junio de 2017	Residencia de José Otero, corregimiento La Diana
Edward Mulato	Fundación Colombia sos Voz	23 de junio de 2017	Sede de la Fundación Colombia Sos Voz - carrera 15 #11-50
Modesta Montaña	Asociación Mutua de Mujeres Tejiendo Red	23 de junio de 2017	Sede de la Asociación Mutua de Mujeres Tejiendo Red - calle 10 con carrera 22
Jaime Bustamante	Asociación de Usuarios del Distrito de Riego y Adecuación de Tierras de Pequeña Escala del Suroriente del Municipio de Florida / distrito de riego y café orgánico	23 de junio de 2017	Residencia de Jaime Bustamante, corregimiento Santo Domingo
Nidia Bustamante	Asociación de Usuarios del Distrito de Riego y Adecuación de Tierras de Pequeña Escala del Suroriente del Municipio de Florida / proyecto biocacao	23 de junio de 2017	Residencia de Nidia Bustamante, corregimiento Santo Domingo
Nubia Correa	Asociación de Productores Agropecuarios Avanzar del Corregimiento La Unión / distrito de riego	1 de julio de 2017	Residencia de Nubia Correa, corregimiento La Unión.
Felipe Marín	Fundación Arte Urbano	1 de julio de 2017	Casa de la Ciencia y la Cultura - carrera 21 con calle 9
Rubén Darío Sánchez	Pluss Radio FM	1 de julio de 2017	Residencia de Rubén Darío Sánchez
Oscar Montoya	Asociación de Productores Cristianos de Pueblo Nuevo / proyecto productivo de yuca	4 de julio de 2017	Cafetería calle 10 con carrera 14
Marco Fidel Poscue	Fundación Ecológica Campesina Ebenezer	4 de julio de 2017	Cafetería calle 10 con carrera 14
Olivia Guzmán Pérez	Consejo Comunitario Afro / manejo de residuos sólidos en comunidades afrocolombianas	7 de julio de 2017	Concejo municipal - calle 10 con carrera 20
Edward Samir Fajardo Cortés	Danzarte Latino	7 de julio de 2017	Sede Danzarte - calle 9 con carrera 17
José Losada	Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca / Zona de Reserva Campesina de Florida	16 de julio de 2017	Residencia José Lozada, corregimiento Santo Domingo

Fuente: Elaboración propia.

3.1 Iniciativas de paces en Florida: empoderamiento pacifista de base social

De acuerdo con las entrevistas realizadas a líderes y lideresas que impulsan dichas iniciativas de paz, se expone a continuación su descripción, documentación y análisis. Para la presentación de las tablas resumen de la caracterización, se tuvo en cuenta lo siguiente:

- Contexto geográfico: puede ser rural o urbano
- Antigüedad: tradicional (con funcionamiento mayor a 5 años); 5 años (menor o igual a cinco años); o día D+1 (Después a la refrendación del ‘Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera’: 30 de noviembre de 2016).
- Población origen: indígena; campesina, afrocolombiana, mujeres; víctimas; otros.
- Población objetivo (o destino).
- Componentes (de acuerdo con el Modelo de Gestión Territorial para la Paz): Arquitectura institucional para la paz y para la implementación de los acuerdos; atención y reparación a víctimas; acceso a la justicia y reconciliación; territorios productivos de paz; y educación y cultura.
- Categoría de acción: a su vez estos componentes se desglosan en líneas de acción. En ese sentido, la línea de acción del componente ‘arquitectura institucional para la paz y para la implementación de los acuerdos’ es ‘ampliación de la democracia’. Para el componente ‘atención y reparación a víctimas’ las líneas de acción son ‘mujeres’, ‘víctimas’ y ‘jóvenes’. El componente de acceso a la justicia y reconciliación tiene tres líneas de acción: ‘diálogo, resolución y transformación de conflictos’, ‘reincorporación y reconciliación’ y ‘protección comunitaria’. El componente ‘territorios productivos de paz’ tiene dos líneas de acción: ‘productividad’ y ‘medio ambiente’. Finalmente, el componente ‘educación y cultura’ cuenta con tres líneas de acción: ‘prácticas educativas, culturales, artísticas y deportivas’, ‘memoria’ y ‘tecnología y comunicación’³².

³² El instructivo completo para la caracterización de las iniciativas de paz se puede encontrar en el apartado 1.4 sobre la estrategia metodológica. pp. 22.

3.1.1. Fundación de Música Floridana - Fumuflo.

Figura 10. Resumen Fundación de Música Floridana.

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	Tradicional
Población origen	Otros (comunidad barrial)
Población destino	Niños, niñas, jóvenes y adultos
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Educación y cultura
Categoría	Prácticas educativas; culturales; artísticas y deportivas

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

La Fundación de Música Floridana (Fumuflo) se constituye el 3 de junio de 2011, luego de una conversación entre Segundo Merbo y un vecino, donde dialogaron sobre la importancia de rescatar la cultura musical de Florida, y propiciar, sobre todo en niños, niñas y jóvenes, el sentido de pertenencia por el municipio y su cultura, así como el amor a la música. Siendo conscientes que ésta no es muy valorada y poco apoyada, deciden crear una fundación, a través de la cual se pueda enseñar a los habitantes del municipio a tocar diferentes instrumentos musicales, y en este sentido, dar a conocer sus talentos.

Cuentan con una marimba, ocho guitarras, y otros diez instrumentos variados. En 2011, año de creación, brindaron sus servicios a cerca de 280 personas, pero debido a la falta de apoyo, ahora sólo lo prestan a diez. Segundo Merbo, líder de la iniciativa, indica que actualmente Fumuflo no recibe apoyo de instituciones públicas ni de empresas privadas, y se financian con recursos propios. Cabe destacar que la fundación no se ha articulado a otras organizaciones, ni tienen filiación con algún movimiento o partido político

El papel de una fundación como Fumuflo es de resaltar, ya que aporta a los procesos de construcción de las paces, en la medida que se reconozca el aporte de la cultura como factor generador de cohesión social e identidad. Esta fundación busca aprovechar el tiempo libre de las personas, educando a través de la música, en valores como la no violencia y la empatía a niños, niñas, jóvenes y adultos, estimulando a sus integrantes como actores creativos generadores de cambio social.

De acuerdo con el énfasis que tiene este proceso, se puede catalogar como una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*. Como lo indica Hernández (2004A: 26), este tipo de iniciativas “tienen plurales finalidades, donde se encuentran, el reconocimiento étnico y de la diversidad cultural, ejercicio de autonomía, protección de su población, generación de procesos participativos y la educación y el desarrollo desde la mirada de las necesidades propias de sus culturas”.

3.1.2 Construcción e implementación de una política pública para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras del municipio de Florida.

Figura 11. Resumen proceso de construcción de una política pública para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras.

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	5 años
Población origen	Afrocolombiana
Población destino	Afrocolombiana
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Arquitectura institucional para la paz y para la implementación de los acuerdos
Categoría	Ampliación de la democracia

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Por medio de la unión de los consejos comunitarios³³ de las comunidades negras del municipio, sumado a asociaciones y fundaciones con trabajo en materia étnica³⁴, se viene realizando un esfuerzo mancomunado para lograr construir una política pública municipal que favorezca a las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras. Trabajan desde 2012 y ya lograron incidir en la creación de la Oficina Permanente de Asuntos Étnicos en el municipio.

Este proceso surge desde diversas organizaciones de base que han sido víctimas del conflicto armado, y de la violencia estructural producto de patrones de discriminación y exclusión social, reproducidas por las instituciones y avaladas por el orden social, en la que estas

³³ Entre otros: Consejo Comunitario San Antonio de los Caballeros; Consejo Comunitario de Comunidades Negras de la Vereda de Perodias; Consejo Comunitario del Corregimiento del Remolino; y el Consejo Comunitario Ángel de Luz

³⁴ Entre otras: la Asociación Afrocolombiana Emanuel (ASOAFEM); la Fundación Afroflorida Renacer (FUNDAFLORE); y la Asociación Integral (AFROFUTURO).

comunidades negras se han encontrado con escenarios políticos, económicos, sociales y culturales adversos. Su objetivo es fomentar la participación política y generar garantías de bienestar para las comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras del municipio de Florida.

Según indica Alirio Rodríguez, vocero del proceso, esta iniciativa la empezaron tres personas y actualmente se articulan alrededor de diez organizaciones entre consejos comunitarios, fundaciones y organizaciones sociales. También manifiesta que la Administración Municipal los ha apoyado de diferentes maneras, sobre todo en cuanto a la creación de la Oficina Permanente de Asuntos Étnicos, mientras el Ingenio Rio paila Castilla les brinda apoyo en cuestiones técnicas, así como la Universidad Santiago de Cali los ha acompañado desde que iniciaron el proceso. Asimismo, expresa que es un trabajo independiente en materia política, que nace desde las bases de la comunidad, y no responde a intereses de ningún partido o movimiento.

Finalmente, indica Alirio Rodríguez: “este es un proceso que busca empoderar y posicionar las comunidades negras como actor político y social clave en el municipio. También es un aporte al proceso de construcción de paz si se tiene en cuenta que somos comunidades víctimas del conflicto armado y, por lo tanto, es necesario que se generen condiciones de vida digna para nosotros”.

En suma, este proceso de construcción de la política pública afrocolombiana, raizal y palenquera en el municipio de Florida es una apuesta por el fortalecimiento de la democracia, a través de la participación directa de las comunidades en la construcción de políticas públicas. Y, en consecuencia, un aporte en la generación condiciones para el desarrollo social, comunitario y económico de estas comunidades, teniendo como base la pluriculturalidad y la no discriminación. Su énfasis es *la profundización de la democracia local* “que tiene por finalidad, a modo general, la promoción de procesos participativos que permitan a sus miembros incidir en las políticas públicas” (Hernández, 2004A: 27).

3.1.3 Asociación Mutual de Mujeres Afrocolombianas Tejiendo Red

Figura 12. Resumen Asociación Mutual de Mujeres Afrocolombianas Tejiendo Red.

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	5 años
Población origen	Mujeres afrocolombianas - Víctimas
Población destino	Mujeres afrocolombianas
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Atención y reparación a las víctimas - Territorios productivos de paz
Categoría	Mujeres; Productividad

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

La Asociación Mutual de Mujeres Afrocolombianas Tejiendo Red, constituida desde septiembre del 2014, es un grupo de mujeres afrocolombianas del municipio de Florida, que buscan independizarse económicamente por medio de un empleo digno que ellas mismas se proporcionan en la asociación, al tiempo que rescatan su cultura ancestral. La fundación se dedica a producir y comercializar bebidas, medicamentos y diferentes artículos propios de la cultura afro, al tiempo que rescatan también los cantos y bailes típicos. Entre las bebidas se encuentra el “arrechón”, la “tomaseca” y el “viche”, y entre los artículos, coloridos canastos tejidos a mano.

Según Modesta Montaña, lideresa de la asociación, este proceso organizativo nació de la inconformidad referente a las instituciones del Estado, pues según ella, no escuchan los reclamos de las mujeres negras. Es por este motivo que ven la necesidad de asociarse para hacer escuchar sus voces de manera colectiva y reclamar al Estado la satisfacción de sus derechos. Asimismo, nació para que las mujeres puedan tener un empleo que las ayude a solventar los gastos de su hogar y mejorar su calidad de vida, pues ellas elaboran los productos y los comercializan en Florida y municipios cercanos.

La asociación está conformada por veinticinco mujeres, entre quienes hay víctimas de desplazamiento forzado, madres cabezas de familia, jóvenes y adultas mayores. Vienen

trabajando en común acuerdo con algunas organizaciones sociales del municipio y la Pastoral Social³⁵, para dar a conocer su trabajo y sus productos.

Modesta Montaña indica que el mayor logro de la asociación es haber crecido como mujeres y microempresarias, en parte gracias a los conocimientos que les ha ofrecido la Pastoral Social. Resalta, también, el empoderamiento que han tenido como mujeres, a través de este trabajo colectivo, para afrontar las diferentes situaciones que se les presentan en la vida: “en la asociación nos hemos fortalecido individual y colectivamente. Ahora los problemas, las necesidades y las alegrías de una, son de todas”.

La mayor dificultad que tienen para adelantar su proceso es la falta de recursos económicos, pues no han encontrado apoyo de la alcaldía, y logran subsistir con los productos que consiguen vender. En 2016 la Pastoral Social hizo un concurso y la asociación salió beneficiada, lo que significó un impulso económico y moral para su labor, desde entonces han recibido diferentes capacitaciones que les han brindado en temas como emprendimiento, liderazgo y cuestiones administrativas.

En cuanto a la concepción de paz que tienen estas mujeres, la lideresa Modesta Montaña manifiesta que es una palabra muy grande y encierra muchos términos: “que haya equidad, que respeten y cada persona tenga un empleo digno, que seamos solidarios”. Para ella la paz tiene que empezar por cada persona en la casa, concientizando a nuestra familia y vecinos sobre la situación social en la que conviven y la necesidad de reivindicar sus derechos. También expresa que no les han socializado en qué consisten los acuerdos de paz, y no están preparadas para lo que está pasando con el regreso al territorio de las personas excombatientes: “debe haber un enlace y concientización para que esto ocurra”, indicó.

Finalmente, expresa Modesta Montaña: “como asociación somos agentes de cambio, con los conocimientos que hemos adquirido tenemos que ir concientizando a las personas para que tengan paciencia y que puedan salir adelante”. También manifestó su deseo de que las mujeres lleguen a espacios de gobernanza y puedan tener una participación más activa y efectiva, por eso el objetivo es unir a las comunidades, para que se agrupen y hablen una

³⁵ La Pastoral Social “es un organismo eclesial, sin ánimo de lucro, dependiente de la Conferencia Episcopal [...] Nuestro actuar y trabajo siempre son iluminados por el Evangelio y por la doctrina social de la Iglesia Católica. Así consolidamos una labor eficiente y justa en pro de distintas comunidades de las Jurisdicciones Eclesiásticas de todo el territorio nacional”. (Pastoral Social Cáritas Colombiana, 2017).

misma voz, es decir, que puedan llegar a consensos e incidir en la formulación de políticas públicas. de género y afrocolombianas.

Esta iniciativa puede enmarcarse en las experiencias con énfasis en la *profundización de la democracia local* y de *resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, porque buscan la participación política activa de las mujeres para la incidencia en las decisiones de políticas públicas, y la superación de las violencias, por medio de la generación de empleo y los saberes ancestrales.

3.1.4 Fundación Colombia Sos Voz

Figura 13. Resumen Fundación Colombia Sos Voz.

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	5 años
Población origen	Víctimas
Población destino	Víctimas
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Atención y reparación a las víctimas
Categoría	Víctimas

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

La Fundación Colombia Sos Voz nace de la necesidad de apoyar a la comunidad víctima del conflicto armado y la población vulnerable en el municipio de Florida. Edward Mulato, su principal líder, indica que nació siendo un sueño, y poco a poco han venido realizando alianzas con diversas organizaciones, artistas, y profesionales, que han logrado colaborar en la consecución de los objetivos. Pretenden mejorar la calidad de vida de sus asociados, pues trabajan con un promedio de 1400 víctimas y personas vulnerables y, a su vez, vienen realizando un trabajo abierto con toda la población floridana en temas de derechos humanos.

Como fundación viene trabajando desde 2016, pero la estructuraron desde 2013. Edward Mulato manifiesta que la idea no es crear una organización por crearla, y ahora trabajan en un proyecto de cultivos hidropónicos, una forma innovadora y efectiva para sembrar, pues en estos momentos la tierra está en disputa por diferentes actores y, con esta forma de cultivar, no son necesarias grandes extensiones de tierra, sino que se puede hacer en pequeñas

parcelas, o incluso en las zonas verdes de las casas o las terrazas, ya que se utiliza principalmente la siembra vertical.

En Colombia Sos Voz entendieron la importancia de estar asociados y formalizados, para poder ser tenidos en cuenta por parte de las instituciones del Estado. Ahora buscan fortalecerse en la parte educativa y académica, sobre todo en materia de derechos humanos.

En el desarrollo de su trabajo han tenido algunas dificultades, una de las más complejas es la falta de legitimidad del trabajo de organizaciones en el municipio, ya que la población ha dejado de creer en estos proyectos debido a la instrumentalización de la que han sido víctimas, pues se prometen beneficios colectivos que nunca se ven. “Cuando los líderes juegan con los sentimientos de los demás, la gente pierde la confianza” manifiesta Edward. Por otro lado, aunque la parte económica también ha sido una limitante, esto no ha detenido su trabajo, y por tanto se apoyan con una venta de alimentos fritos y comidas rápidas para costear los gastos administrativos de la fundación.

Asimismo, y más recientemente, la integridad de sus representantes se ha visto en peligro, ya que han llegado panfletos amenazantes debido a su labor con las víctimas, la defensa de los derechos humanos y la movilización por la solución negociada al conflicto armado, pero dice Edward que no se dejan intimidar por estos actores y continúan con su labor.

La fundación no se encuentra afiliada a ninguna organización política, por el contrario, está trabajando en la construcción de su propia agrupación, el partido de las víctimas, para participar activamente en la toma de decisiones del municipio.

Finalmente, Edward Mulato manifiesta su propia comprensión de la paz positiva y paz negativa: “la paz no solo se trata de silenciar los fusiles, es necesario que la gente tenga educación, vivienda y vestuario, y que desde sí mismo empiece a cambiar sus pensamientos y actos violentos”. Se puede decir entonces que esta iniciativa es una *experiencia de resistencia civil al conflicto armado*, pues su aporte a la construcción de paces es permitir empoderamientos pacifistas de las personas que han sido víctimas del conflicto armado, avanzando en la discusión y satisfacción de sus derechos, abriendo espacios de participación e interlocución con las instituciones del Estado y las autoridades del municipio.

3.1.5 Asociación de Usuarios del Distrito de Riego y Adecuación de Tierras de Pequeña Escala del Suroriente del municipio de Florida – Asodiflor

Figura 14. Resumen Asodiflor - distrito de riego del sur oriente.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	5 años
Población origen	Campesina
Población destino	Familias campesinas
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

La Asociación de Usuarios del Distrito de Riego y Adecuación de Tierras de Pequeña Escala del Suroriente del Municipio de Florida (Asodiflor), surge como una iniciativa comunitaria de campesinos del municipio, que afectados por los cambios climáticos, las largas y continuas sequías y las fuertes temporadas invernales, que dificultan la producción agrícola, deciden organizarse con el objetivo de fomentar la construcción de un distrito de riego en la zona, así como la adecuación de tierras y el impulso de proyectos productivos.

Hasta el momento han levantado la cartografía de los sectores Miravalle, Santo Domingo y San Joaquín, que serían algunos de los cobijados por el distrito de riego, además han adelantado gran parte del proyecto para ser presentado al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Pero el conflicto territorial que se vive en la zona rural del municipio entre comunidades indígenas y campesinas³⁶ ha impedido que se continúe con las labores, ya que las comunidades indígenas se oponen y niegan el aval para realizar las tomas de agua que deberían ser ubicadas en sus territorios. Debido a esto, Asodiflor busca llegar a acuerdos mediante el diálogo con la comunidad indígena para continuar el proyecto.

Respecto a los inconvenientes que han tenido, además del conflicto territorial con la comunidad indígena, Jaime Bustamante vocero de la organización, manifiesta que el mayor obstáculo es la desconfianza de la gente, por lo que han decidido consignar los recursos en un

³⁶ Este conflicto territorial será desarrollado en la iniciativa 3.1.11 “cabildo abierto para la transformación de conflictos territoriales entre comunidades indígenas y campesinas”.

fondo para evitar su malversación. Adicionalmente, tienen el reto de buscar formación especializada para las personas que se van a encargar de manejar operativamente el distrito de riego, pero con la precaución de evitar que instituciones u otras organizaciones quieran apropiarse de su trabajo y esfuerzo, ya que es una iniciativa nacida en las bases de la comunidad.

Jaime Bustamante recuerda que cuando se pensaron el proyecto, tuvieron que hablar con las FARC-EP, a quienes les explicaron el funcionamiento, la financiación y los beneficios que traería para la comunidad, y aunque en un primer momento este grupo fue algo reactivo a la iniciativa, al final dieron el visto bueno: “ellos vieron que los que impulsábamos esto éramos gente seria, que al final era para beneficio de la comunidad, y por eso no pusieron problema”, expresó Jaime Bustamante.

Actualmente Asodiflor cuenta con 150 afiliados de unas siete u ocho veredas del municipio, han dispuesto de una cuota de afiliación de \$50.000 y \$5.000 mensuales para sostenimiento, como método para financiar el proyecto y solventar los gastos administrativos de la asociación.

Respecto al aporte que un proyecto como este podría brindar a los procesos de construcción de las paces, Jaime Bustamante resalta la importancia para mejorar la productividad del campo: “ayuda a generar condiciones de vida digna de los campesinos, y, asimismo, de los reinsertados a la vida civil, que pueden volver a estos territorios de los que salieron, y es una propuesta que encaja muy bien en todo lo del proceso de paz”.

Por lo anterior, se puede decir que esta iniciativa es una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, pues por medio de un proyecto colectivo como el sistema de riego, se espera mejorar la productividad en el campo, y por consiguiente también las condiciones de vida de la comunidad beneficiada.

3.1.6 Proyecto de Biocacao – Asodiflor

Figura 15. Resumen Asodiflor - Biocacao

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Día D+1
Población origen	Mujeres campesinas
Población destino	Familias campesinas
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad; medio ambiente

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Nidia Bustamante, integrante de la junta directiva de Asodiflor, indica que también iniciaron un proyecto de biocacao, es decir, producción de cacao donde no se utilizan químicos dañinos en la siembra, un método de producción mucho más amigable con la tierra y con los clientes, que estarían consumiendo un producto totalmente orgánico.

“Este es un proyecto en el que están trabajando alrededor de 15 mujeres de la asociación, que además de encontrar una fuente de ingresos, encuentran un proyecto en el que pueden empoderarse, mejorar su calidad de vida y la de sus familias, al tiempo que crean redes solidarias con las otras mujeres”, indicó Nidia Bustamante.

También reclamó que el Estado debe visibilizar y apoyar al campesinado en este tipo de proyectos, que se encaminan a mejorar la productividad y calidad de vida de estas comunidades, sobre todo si se tiene en cuenta que han sido victimizados durante el conflicto armado, además de haber tenido que vivir en medio de la guerra y sufrir por el abandono del Estado.

A través de este proyecto productivo y gracias al trabajo mancomunado, se propicia la reconstrucción del tejido social, es decir, a la generación de relaciones humanas comunitarias en pro de la integración y la generación de recursos, en esta zona golpeada por diversas violencias. Esta iniciativa es una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, porque contribuye al empoderamiento de las mujeres participantes, ya que encuentran alternativas de ocupación basada en los lazos

comunitarios y rompen con la dependencia económica de sus compañeros o esposos, al tiempo que cultivan un producto libre de químicos, beneficiando a la tierra y al consumidor.

3.1.7 Café Orgánico – Asodiflor

Figura 16. Resumen Asodiflor- Café orgánico.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	5-años
Población origen	Campesina
Población destino	Familias campesinas
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad; Medio ambiente

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

Esta iniciativa nace también desde Asodiflor, junto a Henry Melo, un funcionario de la Gobernación del Valle que en agosto de 2016 los impulsó a presentar un proyecto para gestionar recursos.

La asociación presentó un proyecto para la producción de café orgánico a la gobernación, saliendo beneficiados con un apoyo por \$25.000.000. Jaime Bustamante, habitante del corregimiento Santo Domingo, manifiesta que se les entregó maquinaria, pero quedaron debiendo algunos materiales, aun así, con recursos propios han solventado esto para no afectar el proyecto.

Al igual que en la iniciativa de biocacao, se busca producir café sin utilizar químicos que pueden dañar la tierra y perjudicar el medio ambiente. Y así mismo, que las personas lo pueden consumir con tranquilidad, pues es un café orgánico.

De este proyecto se benefician dieciséis familias de la asociación. “Es un aporte valioso al proceso de construcción de paz, pues la paz se da cuando las personas tienen con qué comer en la casa y vivir dignamente”, manifestó Jaime Bustamante. Asodiflor trabaja en el mejoramiento de la calidad de vida de sus afiliados, campesinado del municipio, muchas víctimas del conflicto armado. La asociación también se proyecta favorecer la

reincorporación de las personas excombatientes que quieran volver al territorio, pues muchos vecinos, sobre todo jóvenes, se vincularon a grupos armados.

Esta iniciativa también es una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, al conflicto armado y el modelo económico*, porque a través de la generación de lazos comunitarios se impulsa un proyecto que beneficia las familias, y no afecta la tierra sustancialmente por ser un cultivo libre de químicos dañinos, al tiempo que promueve el desarrollo económico y social de la región.

3.1.8 Fundación Arte Urbano

Figura 17. Resumen Fundación Arte Urbano.

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	Día D+1 (2017)
Población origen	Otra (Comunidad barrial)
Población destino	Niños y jóvenes
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Atención y reparación a las víctimas; Educación y cultura
Categoría	Jóvenes; Prácticas educativas, culturales, artísticas y deportivas

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

A Felipe Marín le surgió la idea de crear la Fundación Arte Urbano, después de apoyar un proyecto llamado ‘Hiphopers cambiando el mundo’, una iniciativa del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), y la Fundación Familia Ayara, en la que profesionales provenientes de Bogotá brindaban talleres a jóvenes de barrios vulnerables del municipio, a favor del arte como herramienta para generación de transformaciones sociales, a través del empoderamiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes, y la prevención de sus vulnerabilidades desde las expresiones artísticas.

El trabajo del ICBF y la Fundación Familia Ayara duró aproximadamente 3 meses, y muchos jóvenes encontraron apoyo en este proyecto, que generaba condiciones para salir de los contextos de violencia en sus casas y barrios. Cuando terminó el proyecto quedaron de nuevo sin apoyo, y es ahí cuando Felipe Marín y los beneficiarios del proyecto deciden retomar la iniciativa.

La Fundación Arte Urbano trabaja hoy por su propia cuenta, y busca multiplicar la experiencia del proyecto ‘Hiphopers cambiando el mundo’. Los jóvenes que fueron beneficiarios de dicho proyecto hoy son talleristas en temas como graffiti, hip hop, break dance y medios audiovisuales. Los talleres están dirigidos a niños, niñas y jóvenes, que la mayoría de las veces son sus propios familiares, compañeros de colegio o vecinos de sectores vulnerables.

Felipe Marín indica que la falta de recursos económicos les dificulta el desarrollo de los talleres, y aunque han solicitado apoyo de las instituciones públicas hasta el momento no han salido beneficiados. Es por ello por lo que están trabajando en la visibilización de su fundación, han realizado jornadas de limpieza en barrios vulnerables, y embellecimiento de la biblioteca comunitaria, para darse a conocer con buenas acciones y llamar la atención de las instituciones oficiales. “Entendemos que todo es un proceso y primero debemos darnos a conocer, sobre todo porque existe escepticismo por parte de las personas que pueden llegar a pensar que no utilizaremos los recursos adecuadamente”, manifestó Marín.

En la Fundación Arte Urbano tienen claro que sus actividades no solo se enfocan en la realización de los talleres, saben que están inmersos en un contexto muy conflictivo, al que deben hacerle el quite desde su quehacer en la vida cotidiana. “A través del arte, los chicos están alejados de los malos pasos, se enfocan en sus propias habilidades y a partir de esto, pueden enseñarles a otros. Con el trabajo en la fundación encuentran otros motivos para vivir más allá de las armas y las drogas”, expresó Felipe Marín.

Esta iniciativa también es una experiencia de *resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico* porque de estas hacen parte aquellas que se enfocan en “la educación y el desarrollo desde la mirada de las necesidades propias de sus culturas”. (Hernández, 2004A: 26). De esta manera, mediante el arte y la cultura, se pretende enseñar a niños y jóvenes que existen más oportunidades, y generar condiciones para alejarlos de los contextos de violencias.

3.1.9 Emisora Comunitaria Pluss Radio FM

Figura 18. Resumen Emisora comunitaria Pluss Radio FM.

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	Tradicional
Población origen	Víctimas, afrocolombianos, indígenas, mujeres, jóvenes
Población destino	Población rural y urbana del municipio
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Arquitectura institucional para la paz y para la implementación de los acuerdos; Atención y reparación a las víctimas; Educación y cultura
Categoría	Ampliación de la democracia; Víctimas; Prácticas educativas, culturales, artísticas y deportivas; Memoria; Tecnología y comunicación

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Pluss Radio FM es una emisora comunitaria que nació a mediados 1998 en Florida. En 2012, con el inicio de los diálogos de paz entre el gobierno y las FARC-EP, se dio a una reestructuración, incentivando nuevos espacios que fomentarán la discusión acerca de las negociaciones y el impacto para el municipio de los acuerdos, así como la labor de las comunidades y el reconocimiento de sus derechos.

En la programación de la emisora se encuentran, por ejemplo, ‘Raíces Ancestrales’, de las comunidades indígenas; ‘Cultura Viva’, programa hecho por la Casa de la Cultura de Florida donde se resalta el trabajo de los grupos artísticos y se fomenta el turismo; ‘Sin Barreras’, programa de la comunidad en condición de discapacidad; ‘La Voz de las Mujeres’, donde se resalta el trabajo de lideresas y organizaciones de mujeres; ‘Por una Florida Saludable’ realizado por el hospital Benjamín Barney Gasca y la Secretaría de Salud; las víctimas del conflicto armado y la comunidad LGTBI también cuentan sus espacios. La emisora tiene proyectado abrir programas con las comunidades campesinas y afrocolombianas.

Entre la programación también hay que destacar el boletín informativo y espacios de opinión y debate alrededor de los temas locales, regionales y nacionales. Rubén Darío Sánchez, Director del sistema informativo, afirma que: “en la emisora se han abierto espacio a todos los puntos de vista para que la audiencia se forme a su propia opinión, sin sesgos ni manipulaciones”.

La emisora cuenta con aproximadamente dieciocho colaboradores, y su frecuencia algunas veces alcanza lugares de la ciudad de Cali; se puede escuchar también por medio de su página de internet, y su fan page en Facebook.

Pluss Radio FM le apuesta al proceso de construcción de las paces, por ello les han dado voz a las comunidades, promoviendo empoderamientos pacifistas, fomentando la discusión y difusión de las problemáticas que las afectan. “El proceso de paz siempre ha estado en el centro de la discusión de los diferentes programas de la emisora, hemos intentado que a la comunidad le queden claros todos los beneficios y los ‘sapos’ que tendremos que tragarnos”, manifestó Rubén Darío Sánchez.

Así entonces, esta iniciativa se puede catalogar como transversal a las categorías propuestas por Esperanza Hernández (2004A), ya que se encuentran ejercicios de *resistencia civil al conflicto armado, la violencia estructural y el modelo económico*, al tiempo que procurar la *profundización de la democracia local*.

3.1.10 Danzarte Latino

Figura 19. Resumen Danzarte Latino

Contexto geográfico	Urbano
Antigüedad	5 años
Población origen	Comunidad barrial
Población destino	Niños, jóvenes y adultos
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Atención y reparación a víctimas; Educación y cultura
Categoría	Jóvenes; Prácticas educativas, culturales, artísticas y deportivas

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

Danzarte Latino fue creada en 2013. Inició como un grupo de baile entre amigos, pero poco a poco fue creciendo, pues cada vez se iban vinculando más personas que querían aprender a bailar. Hoy se identifican como una escuela de salsa para los jóvenes del municipio de Florida, y tienen en mente constituirse legalmente como una fundación.

Los talleristas de Danzarte son empíricos, han aprendido a bailar por su propia cuenta, apoyándose en videos que buscan por internet, aunque quisieran seguir capacitándose de una manera más formal para aprender y enseñar nuevos pasos, y así posicionar la escuela como la más importante fuera de la ciudad de Cali, donde se concentran hoy en día las grandes escuelas de baile del país.

Actualmente tiene 150 alumnos, de los que casi el 50% no pagan mensualidad, han sido becados, ya que no cuentan con los recursos para costear su formación. Para la adjudicación de las becas se hace un estudio socio económico de los jóvenes, para verificar que no tengan capacidad de pagar una mensualidad. El otro porcentaje de alumnos paga mensualmente \$20.000, y con esto solventan los gastos de funcionamiento de la sede, se compran vestuarios y otros elementos necesarios, y se dan unos apoyos económicos, aunque mínimos, a los talleristas y encargados de funciones administrativas. También se autofinancian con las presentaciones que realizan en diferentes eventos, y actividades extras como venta de comidas.

Pero el trabajo de Danzarte va más allá de ser una escuela de baile, su eslogan es “Nos movemos por la paz”. Samir Fajardo, director, manifiesta que lo adoptaron porque “el baile requiere disciplina y, a través de éste, se van forjando nuevas prácticas de vida, donde se busca que la cultura artística y de paz sean las características que primen en los integrantes de la escuela, dejando a un lado los contextos conflictivos que viven en sus casas o sus barrios, alejándose de las drogas, pandillas, grupos armados y demás actos delictivos”.

Samir Fajardo manifiesta que no han recibido apoyo por parte de la alcaldía municipal, ni otro ente gubernamental: “muchas veces nos han hecho promesas de que nos van a ayudar con recursos económicos para el sostenimiento de la sede, los gastos administrativos, uniformes y demás implementos, pero que no se materializan. A pesar de ello continuamos apostando a poner un granito de arena al proceso de construcción de paz en el país, sacando los muchachos de las calles y alejándolos de la violencia y las drogas” señaló Fajardo.

Se puede decir que esta iniciativa es una *experiencia de resistencia civil, que le hace frente a la violencia estructural*, y toman la cultura salsera para que niños, niñas y jóvenes emprendan caminos que les enseñen a hacerle frente a los conflictos, sin necesidad de asumir prácticas violentas.

3.1.11 Cabildo abierto para la transformación de conflictos territoriales entre comunidad campesina e indígena.

Figura 20. Resumen Cabildo abierto para la transformación de conflictos territoriales entre comunidad campesina e indígena.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Día D+1
Población origen	Campesina
Población destino	Campesina e indígena
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Acceso a la justicia y reconciliación
Categoría	Diálogo, resolución y transformación de conflictos

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Una de las principales problemáticas que afecta la zona rural de Florida en la actualidad es un conflicto territorial entre comunidades indígenas y campesinas. Por ello el pasado 25 de mayo de 2017 se desarrolló en las instalaciones del Coliseo Municipal Los Fundadores, un Cabildo Abierto, con el objetivo de debatir el tema.

El cabildo abierto fue una iniciativa de las comunidades campesinas, que sienten han vulnerados sus derechos por parte de algunas instituciones y miembros de comunidades indígenas. Manifiesta José Otero, líder campesino, que uno de los principales problemas es la delimitación de los territorios y la expansión territorial indígena: “como no están delimitados los territorios, cada comunidad se quiere apropiar de lo que tiene al lado. A esto se suma que algunos líderes indígenas sólo piensan en expandir sus cabildos y resguardos”, señaló Otero.

Uno de los objetivos del cabildo era visibilizar casos de conflictos que se presentan entre ambas comunidades. Se hizo la denuncia del asesinato del campesino Marco Antonio Mazarracín, en el corregimiento La Rivera, luego de una discusión con líderes indígenas. La comunidad de Ebenezer denunció un retén por parte de la comunidad indígena que restringe la libre circulación. Mientras campesinos de Pueblo Nuevo, Talaga y San Joaquín, denunciaron presiones de indígenas para que vendieran sus fincas. Así como también se

hicieron denuncias de amenazas, intentos de asesinato, invasión de propiedad privada contaminación de afluentes y brujería³⁷.

El otro objetivo era lograr la conformación de una mesa de concertación donde se estuvieran ambas comunidades, instituciones como la Agencia Nacional de Tierras y la CVC, con la mediación del Secretario de Paz Territorial del departamento, Fabio Ariel Cardozo Montealegre, para buscar acuerdos en temas como: delimitación de territorios, eliminación del peaje en el sector Ebenezer, y el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos, además de grupo social y cultural del municipio.

Afirma José Otero, que con el desescalamiento y posterior fin del conflicto armado entre las FFAA del Estado y las FARC-EP, los lazos comunitarios se renovaron y pudieron evidenciar que eran varias las comunidades que presentaban los mismos conflictos con los vecinos indígenas, por lo que decidieron adelantar esta iniciativa y promover el diálogo entre las partes y las instituciones del Estado, antes que el conflicto escalara a hechos violentos.

Aunque en el cabildo abierto no hicieron presencia las comunidades indígenas en pleno, sí participó el concejal Luis Alejandro Quitumbo, representante indígena, quien tomó nota de las denuncias hechas y se comprometió a continuar dialogando, con el fin de solucionar las dificultades y esclarecer los hechos.

Esta iniciativa hace parte de las *experiencias de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, pues buscan el reconocimiento étnico y de la diversidad cultural, en la medida que propicia la resolución y transformación de conflictos por vías pacíficas, invitando al mejoramiento de la convivencia en los territorios, y la construcción de acuerdos entre comunidades.

³⁷ Para leer la relatoría completa del cabildo abierto ver: Hoyos y Rodríguez (2017).

3.1.12 Distrito de riego del corregimiento La Diana – Asociación del Distrito de Riego del Corregimiento La Diana (Asodedri)

Figura 21. Resumen Asodedri- Distrito de riego.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Día D+1
Población origen	Campesina
Población destino	Familias campesinas
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

José Otero, líder campesino, manifiesta que una de las principales problemáticas que los aquejan es que las tierras donde trabajan hoy se encuentran desgastadas, producto de los muchos años de explotación y malos manejos que se les dio en el pasado: “era común que nuestros antepasados talaran bosques para establecer fincas y producir en ellas, pero no utilizaban abono para re-fertilizar la tierra, sino que acudían a otras técnicas, como la quema, que descompensa la fertilidad del suelo, por lo tanto, la tierra quedaba muy desgastada para seguir produciendo en ella” manifestó Otero.

A esto se suma que el sistema económico capitalista les exige ser más competitivos y productivos, lo que no es posible si no hay unas prácticas efectivas de producción en una tierra fértil, de acuerdo con el propio José Otero. El agua, entonces, es primordial para tener cultivos productivos, pero producto del cambio climático se dificulta la adecuada planificación de los procesos productivos, ya que el agua escasea en muchas épocas del año y muy pocas veces se pueden predecir esas temporadas de sequías.

Indica que para mejorar la productividad se hace necesario recuperar el suelo por medio de abonos, eliminar la práctica de las quemas, tratar cultivos asociados y, en general, tener buenas prácticas agrícolas. En cuanto a los químicos en los cultivos, considera que son importantes para mejorar, pero su uso debe ser consciente, con las normas y medidas establecidas, para no afectar la salud del consumidor.

Otra necesidad es mejorar la organización campesina y redes de mercado, para darle salida a sus productos: “en la comercialización, los intermediarios son los que se quedan con gran parte de las ganancias, mientras el productor prácticamente trabaja a pérdida. También se hace necesario mejorar carreteras, ya que en muchas zonas se hace imposible el tránsito en temporadas de lluvia” indicó Otero.

Con el objetivo de mejorar la productividad del sector campesino en Florida, decidieron organizarse en Asodedri, Asociación del Distrito de Riego del Corregimiento La Diana. Presentaron un proyecto al Ministerio de Agricultura, mediante una convocatoria en la que participaron más de 300 organizaciones, y donde sólo 14 quedaron seleccionadas, entre ellas Asodedri, para la construcción de un distrito de riego en este corregimiento. La ejecución del proyecto se estimó en \$120.000.000, de los que el ministerio aportaría \$100.000.000, y la organización debía poner el resto. Mediante gestiones lograron que la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), les apoyara con los recursos faltantes para continuar con el proyecto, de acuerdo con lo expresado por José Otero.

Pero los estudios para la construcción del distrito de riego debieron pausarse: “realizamos la topografía del territorio, pero cuando los ingenieros debían pasar hacia las fuentes de agua, se encontraron con que la comunidad indígena no dejaba acceder a la zona. Aunque previamente habíamos acordado la realización de los estudios y el proyecto en sí con la comunidad indígena, finalmente no lo permitieron, e incluso hicieron amenazas y los encargados de los estudios fueron expulsados” manifestó José Otero.

La comunidad espera que, en la mesa de concertación sobre los conflictos territoriales entre comunidades indígenas y campesinas, se logre un acuerdo que permita continuar con los estudios y empezar la construcción del distrito de riego, ya que podría beneficiar hasta a doscientas familias.

La trascendencia de este proyecto radica en que puede ayudar a mejorar la productividad y competitividad de la comunidad campesina, al tiempo que genera condiciones para el mejoramiento de su calidad vida, elementos fundamentales para el desarrollo rural integral, aportando, entonces, al proceso de construcción de las paces, máxime cuando es una comunidad que ha vivido los impactos del conflicto armado. Es por eso que esta iniciativa es una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el*

modelo económico, porque rompe el individualismo del sistema político y económico, emprendiendo un proceso colectivo y solidario para un bien común.

3.1.13 Proyecto Guardia Campesina - Zona rural del municipio de Florida

Figura 22. Resumen Proceso Guardia campesina.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Día D+1 (2016)
Población origen	Campesina
Población destino	Campesina
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Acceso a la justicia y reconciliación
Categoría	Protección comunitaria

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Las organizaciones campesinas se están empoderando pacíficamente en busca de generar condiciones para la seguridad, convivencia, paz y tranquilidad en sus territorios. Históricamente han tenido que vivir bajo el control territorial de grupos armados, legales e ilegales, por eso hoy con el proceso de paz que atraviesa el país, y con la salida de las FARC-EP de la zona, ven la esperanza de asumir el control autónomo de sus territorios, antes que otro grupo lo tome de facto.

“Las comunidades campesinas no estamos dispuestas a dejar que nuevos grupos se apropien de nuestros territorios, y en la fuerza pública tampoco confiamos, pues muchas veces ellas mismas han violado nuestros derechos, en lugar de protegerlos como es su mandato constitucional. También, defenderemos el territorio de la minería, legal e ilegal, queremos conservar un medio ambiente equilibrado por el bienestar de la comunidad”, manifestó José Otero.

Así entonces, desde hace algún tiempo, las comunidades campesinas vienen impulsando la creación de la guardia campesina, un grupo operativo similar a la guardia indígena³⁸, que se

³⁸ “La Guardia Indígena de los pueblos indígenas [...], es un colectivo compuesto por niños, mujeres y adultos. Su proceso de resistencia y pervivencia en su territorio es el de la defensa de la vida y de la autonomía de los pueblos indígenas, enmarcados en el Plan de Vida y en respuesta a todos los factores de violencia que atentan contra el bienestar y la armonía de los niños, los jóvenes, los adultos y mayores indígenas: Basados en la ley de origen, el ejercicio del derecho propio y la Constitución Nacional Art. 7, 330 y 246. [...] La Guardia Indígena se concibe como organismo ancestral propio y como un instrumento de resistencia, unidad y autonomía en defensa del territorio y del plan de vida de las comunidades indígenas. No es una estructura policial, sino un mecanismo

encargaría de regular los conflictos que surjan en los territorios, por medio del diálogo y la concertación buscar soluciones para evitar enfrentamientos entre vecinos y comunidades.

Según José Otero, la guardia campesina ya viene operando en diferentes sectores del área rural del municipio, se han ido ganando la legitimidad y las comunidades campesinas ven con buenos ojos que sean los propios campesinos quienes asuman el control territorial de las zonas. Por ahora cuentan con treinta guardias, que intervienen en conflictos entre vecinos, e incluso familiares, para buscar soluciones pacíficas; también prestan guardia para evitar ingreso de grupos armados irregulares y abusos de la Fuerza Pública contra la comunidad.

La comunidad campesina espera consolidar este proceso, por eso buscan la legalización ante el Estado, que éste reconozca la guardia campesina como gestores de paz en los territorios, y continuar operando con total tranquilidad, generando condiciones para la sana convivencia, la regulación pacífica de los conflictos, y la tranquilidad, contribuyendo a los procesos de construcción de las paces en el país.

Finalmente, se puede decir que esta iniciativa hace parte de las *experiencias de resistencia civil al conflicto armado*, pues busca la protección de la vida, previniendo hechos violentos, también la integridad de las comunidades, pues con ellas se realizan consensos para su quehacer en el territorio, además buscan la autodeterminación frente a los actores armados.

3.1.14 Fundación Ecológica Campesina Ebenezer

Figura 23. Resumen Fundación Ecológica Campesina, Ebenezer.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Día D+1 (2016)
Población origen	Campesina
Población destino	Campesina
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Medio ambiente

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas

humanitario y de resistencia civil. Busca proteger y difundir su cultura ancestral y el ejercicio de derecho propio. Deriva su mandato de las propias asambleas, por lo que depende directamente de las autoridades indígenas. Surge para defenderse de todos los actores que agreden sus pueblos, pero solamente se defienden con su “chonta” o bastón de mando, lo cual le imprime un valor simbólico a la guardia. (Consejo Regional Indígena del Cauca, 2017).

La Fundación Ecológica Campesina de Ebenezer nace con el propósito de ayudar en la delimitación de los territorios y la necesidad de proteger las fuentes hídricas de la zona media y alta de Florida.

Ebenezer es un lugar estratégico, pues ahí nacen los afluentes que proveen de agua potable a la parte urbana del municipio. Marco Fidel Poscue, representante de la fundación, indica que “intereses particulares de minería ilegal, quieren apropiarse de los recursos naturales, y es por eso por lo que decidimos organizarnos para protegerlos. No queremos que se usen para fines económicos”.

Marco Fidel Poscue también manifiesta que en la zona hay actividades ganaderas y, por falta de conocimiento, no hay un buen manejo, las reses entran a los nacimientos de agua, las destruyen y contaminan: “La idea es hacer campañas de sensibilización con la comunidad, para que entre todos protejamos estos nacimientos, se le dé buen manejo al ganado y, en la medida de lo posible, idear proyectos de turismo ecológico, para que las demás personas conozcan la zona y aprendan de la importancia de preservarla”. expresó Poscue.

La fundación ya viene trabajando un proyecto con Acuavalle³⁹ y Asofrayle⁴⁰ para delimitar tierras para el pastoreo, aislamientos de zonas de mayor cuidado y siembra de árboles. La idea es ampliar este proyecto a otras zonas, siempre en pro de cuidar el medio ambiente.

Se puede decir que esta iniciativa es una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, ya que busca la protección del medio ambiente haciéndole frente a las posibles amenazas extractivas o de maltrato a los ecosistemas. Reconocen la interrelación que existe entre los seres humanos y la naturaleza, y que la supervivencia sólo es posible gracias al agua; por ello impulsan la protección de flora, fauna y de las fuentes hídricas.

³⁹ Sociedad de Acueductos y Alcantarillados del Valle del Cauca S.A. E.S.P., ACUAVALLE S.A E.S.P., es una empresa de servicios públicos domiciliarios constituida como sociedad anónima, por acciones, entre entidades públicas (Acuavalle, 2017).

⁴⁰ Asociación de Usuarios del Río Frayle (Asofrayle), es una organización no gubernamental [...] su principal objetivo es participar activamente en los procesos de conservación de los recursos de la cuenca y el desarrollo sostenible de las comunidades (Asociación de usuarios del río Frayle, 2017).

3.1.15 Manejo de residuos sólidos en comunidades afrocolombianas.

Figura 24. Resumen proyecto de manejo de residuos sólidos. Consejo Comunitario Afrocolombiano.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Día D+1
Población origen	Afrocolombiana
Población destino	Comunidad floridana
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad & Medio ambiente

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Olivia Guzmán, lideresa de la comunidad, expresó que diferentes consejos comunitarios afro del municipio han decidido organizarse para adelantar un proyecto de manejo de residuos sólidos: “el objetivo es dar un adecuado manejo a estos residuos, adelantando procesos de separación y reciclaje, así como una compostera⁴¹. Al tiempo que generan una fuente de ingresos para algunas personas de la comunidad, que serán las encargadas de hacer los procesos en los cinco centros de acopio en los que se tendrán las plantas de reciclaje”, indicó Guzmán. El proceso también comprende la concientización de las diferentes familias, para que el proceso de separación y aprovechamiento de los residuos se haga desde el hogar.

De acuerdo con Olivia Guzmán, este proyecto es adelantado por los Consejos Comunitarios de Tarragona Alta, Chococito, Ángel de Luz, Acequias, Perodias y Cañas Abajo. Han recibido el apoyo de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), que los ha acompañado desde el inicio del proceso, con personal técnico. Luego, obtuvieron recursos por \$79.000.000, y con esto se verán beneficiadas 120 familias que están involucradas en el proyecto.

Estas comunidades ya desean implementar una segunda etapa para ampliar las familias vinculadas y llevarlo también a otras zonas, debido al gran impacto que ha tenido el proyecto en sus territorios. “Anteriormente el servicio de aseo lo prestaba una empresa privada, pero los cobros eran excesivos y la comunidad dejó de pagarlo, y la empresa dejó de prestar su

⁴¹ “Una compostera es un lugar donde se disponen desperdicios orgánicos, en el cual la materia vegetal y materia animal hacen un proceso de descomposición y se transforma en abono para la tierra” (Quintana Roo, 2001).

servicio, por lo que se vivía una situación de crisis sanitaria; este proyecto fue en parte la respuesta a esa crisis”, expresó Olivia Guzmán. Actualmente las comunidades no deben pagar por un servicio de aseo a empresas privadas, y se benefician económica y ambientalmente con el aprovechamiento de los residuos.

Olivia Guzmán reconoce que la paz no solo se construye con la dejación de armas, se hace con el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades: “necesitamos inversión porque hay gente que no tiene que comer, también que hay comunidades que no tienen alcantarillado a pesar de que están en la zona plana”, expresó. Por eso le están apostando a los proyectos de manejo ambiental, porque es una alternativa para generar fuentes de ingreso, al tiempo que contribuyen para mejorar el entorno de las comunidades y la calidad de vida de las familias.

Este proyecto aporta a los procesos de construcción de las paces desde la educación ambiental y ecológica; busca que las personas puedan aprender diversas acciones que procuren la protección del medio ambiente. Las basuras, al ser debidamente clasificadas, pueden ser aprovechadas para el reciclaje, lo que implica menor contaminación y reduce la acumulación en los vertederos. Se puede decir que esta iniciativa hace parte de las *experiencias de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, porque busca una relación recíproca y consciente entre la naturaleza y los seres humanos, educando en el cuidado de los ecosistemas.

3.1.16 Proyecto productivo de yuca – Asociación de Productores Agropecuarios Cristianos de Pueblo Nuevo (Aprocrip)

Figura 25. Resumen proyecto productivo de yuca. Aprocrip.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	5 años
Población origen	Campesina
Población destino	Campesina
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

La Asociación de Productores Agropecuarios Cristianos de Pueblo Nuevo (Aprocrip), fue fundada el 7 de julio de 2014, con el objetivo de juntar esfuerzos y mejorar la calidad de vida de los asociados, miembros de una iglesia cristiana del corregimiento de Pueblo Nuevo. Así entonces, gestionaron capacitaciones del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), y en estos procesos de formación surgió la idea de adelantar un proyecto productivo para obtener etanol a partir de la yuca.

Mediante esta iniciativa, Oscar Montoya indica que lograron canalizar recursos por \$50.000.000, a través del SENA, para adelantar el proyecto al que se vincularon 35 familias que trabajan dos hectáreas de yuca y, a partir de su procesamiento, sacar derivados como: pan de yuca, almidón, concentrado y etanol. Este proyecto ya ha servido para generar recursos económicos para el sostenimiento de estas familias, y ahora esperar recibir el apoyo de otras organizaciones para ampliarlo y vincular otras familias de la comunidad.

Oscar Montoya, representante de Aprocrip, manifiesta que un proyecto como estos puede aportar en la construcción de paz porque contribuye a generar empleo. Gracias a esto sus hijos pudieron volver al territorio, al igual que otras familias que habían salido por falta de oportunidades. Recuerda que en días de conflicto armado se veían combates desde muy tempranas horas del día, y por eso no podían salir a trabajar. “Hoy el ambiente es otro y se respira mucha tranquilidad en la zona, gracias al proceso de paz entre el gobierno y las Farc”, indicó Montoya.

Se puede decir que esta iniciativa también hace parte de *las experiencias de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, ya que en comunidad se busca la superación de las violencias estructurales y directas.

3.1.17 Distrito de riego corregimiento La Unión – Asoavanzar

Figura 26. Resumen distrito de riego La Unión. Asoavanzar.

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Tradicional (2005)
Población origen	Campesina
Población destino	Campesina
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Territorios productivos de paz
Categoría	Productividad

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

La Asociación de Productores Agropecuarios Avanzar del Corregimiento La Unión (Asoavanzar), se formó en 2005 con la intención de unir los esfuerzos del sector campesino del corregimiento de La Unión, e impulsar la construcción de un distrito de riego en su territorio.

Aunque en el corregimiento contaban con agua potable, esta no daba abasto para suministrarla también a los cultivos, lo que generaba conflictos en la comunidad: “a veces la gente usaba el agua potable para los cultivos y empezaban los problemas porque los de las partes más baja no les llegaba ni para cocinar, expresó Melba Nubia Correa, presidenta de Asoavanzar. Por lo que en 2008 decidieron participar de una convocatoria del Ministerio de Agricultura y la Corporación Valle en Paz, que buscaba promover proyectos que incentivaran la productividad comunitaria. La propuesta que presentó la asociación consistía en la construcción de un distrito de riego para impulsar la producción de frutos cítricos con la participación de 30 familias del corregimiento. Finalmente salieron favorecidos e iniciaron los estudios.

En esta etapa tuvieron inconvenientes con las FARC-EP, a quien tuvieron que socializarles el proyecto, explicar su financiación y los beneficios que traería para la comunidad. Aunque no lograron el aval de inmediato, sí calmaron las inquietudes del grupo armado. En un principio las FARC-EP se siguieron oponiendo al desarrollo del proyecto, impedían la entrada de los profesionales que iban a realizar estudios y amenazaban con tomar retaliaciones, pero la comunidad siguió adelantando el proyecto, y con el apoyo de sus integrantes terminaron ejecutándolo sin mayores contratiempos. “Al principio ellos (las FARC-EP) se oponían al

proyecto, pero ya luego fueron viendo que eso era bueno para la gente y dejaron de molestar”, expresó Melba Nubia Correa.

En la actualidad el distrito de riego continúa funcionando, aunque recientemente durante una temporada invernal, el río se creció y les afectó la infraestructura, Cuando esto sucede la asociación se ve obligada a hacer las reparaciones con recursos propios.

Melba Nubia Correa manifiesta que “el proyecto ha traído muchos beneficios a la comunidad, ha mejorado la productividad de los beneficiarios, también ha generado empleo para los jóvenes que antes tenían que salir en búsqueda de oportunidades y, además, ha contribuido al fortalecimiento de los lazos comunitarios”. En consecuencia, esta iniciativa se puede identificar como una *experiencia de resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*.

3.1.18 Zona De Reserva Campesina de Florida

Figura 27. Resumen Zona de reserva campesina

Contexto geográfico	Rural
Antigüedad	Tradicional
Población origen	Campesina
Población destino	Campesina
Líneas de acción (Modelo de Gestión Territorial para la Paz)	Acceso a la justicia y reconciliación; territorios productivos de paz
Categoría	Diálogo, resolución y transformación de conflictos; protección comunitaria; productividad; medio ambiente

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

Las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) se podrían entender como un avance en la lucha por el desarrollo agrario integral, por el derecho a la tierra y el reconocimiento político del campesinado como sujeto de derechos. El fundamento de las ZRC es la búsqueda de condiciones dignas para la vida, y de garantías para el pleno desarrollo de las dinámicas productivas y socioculturales del campesinado, así como la protección ambiental de los territorios.

En sí, las ZRC “fueron creadas mediante la Ley 160 de 1994, con el propósito de regular y ordenar la ocupación de los baldíos y consolidar las economías campesinas en el país. El planteamiento de las ZRC fue una respuesta de las organizaciones campesinas a la problemática socioeconómica y ambiental derivada de la trayectoria histórica de los conflictos de violencia y colonización. Su origen se asocia con la idea de estabilizar las economías de los campesinos desplazados y evitar la concentración de tierras que ha provocado el poblamiento sobre áreas frágiles y de frontera agrícola en el territorio nacional”. (Pérez, 2007: 68).

En el Valle del Cauca se vienen impulsando los procesos de constitución de ZRC desde 2008, en municipios como Tuluá, Pradera Guacarí-Ginebra y Florida. Los abanderados de estos procesos son la Coordinación Campesina del Valle del Cauca (CCVC), un proceso organizativo fundado en 2004, integrado por 75 asociaciones campesinas en el departamento, y la Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca⁴² (Astracava), fundada en 2007.

De acuerdo con José Lozada, vocero de Astracava, en el municipio de Florida la propuesta comprende integrar 7 veredas y/o corregimientos: La Unión, Aguazul, Paz del Agrado, Santo Domingo, Miravalle, La Ribera y Pueblo Nuevo, con un área de 5.956 hectáreas, y una población aproximada de 868 beneficiados.

José Lozada también manifiesta que: “las ZRC son una figura que ayuda a la reorganización del territorio; estabiliza y reconoce a la población campesina como sujetos de derecho; fortalece las economías locales y los mercados de bienes rurales de alimentos y materias primas; da un uso sustentable a los recursos ecosistémicos, y construye democracia en los territorios”. En esta perspectiva, las ZRC, como ejercicios de *resistencia civil a la violencia estructural, el conflicto armado y el modelo económico*, son una de las figuras más eficaces para la construcción de la paz territorial, que implica que los planteamientos, propuestas y

⁴² “La Asociación de Trabajadores Campesinos del Valle del Cauca-Astracava, creada mediante la Resolución 0026 de 2007 del Ministerio del Trabajo y la Protección Social, filial de Fensuagro-CUT y miembro fundadora del Movimiento Político y Social Marcha Patriótica, es una organización sindical de carácter gremial que lucha por la defensa y promoción de los derechos campesinos aprobados por las Naciones Unidas en la Declaración Internacional de los Derechos Campesinos [...] La asociación, ha propiciado espacios y proyectos educativos, productivos, de género, de memoria y de defensa de los derechos humanos, de protección del medio ambiente, entre otros; actuando siempre en el marco de lo establecido por la constitución y las leyes” (Marcha Patriótica, 2017).

acciones sean construidas desde las regiones, con los sectores sociales arraigados en el territorio, teniendo en cuenta las particularidades del contexto.

El proceso de constitución de la ZRC no ha sido fácil, en gran parte por la estigmatización que han hecho a esa figura, así lo manifiesta José Lozada: “cuando el gobierno, o algún político importante, dice que las ZRC serán zonas de despeje para las Farc, o sus ‘escampaderos’, estos procesos se afectan y se retrocede, la gente se asusta y también llegan presiones y amenazas de grupos paramilitares”.

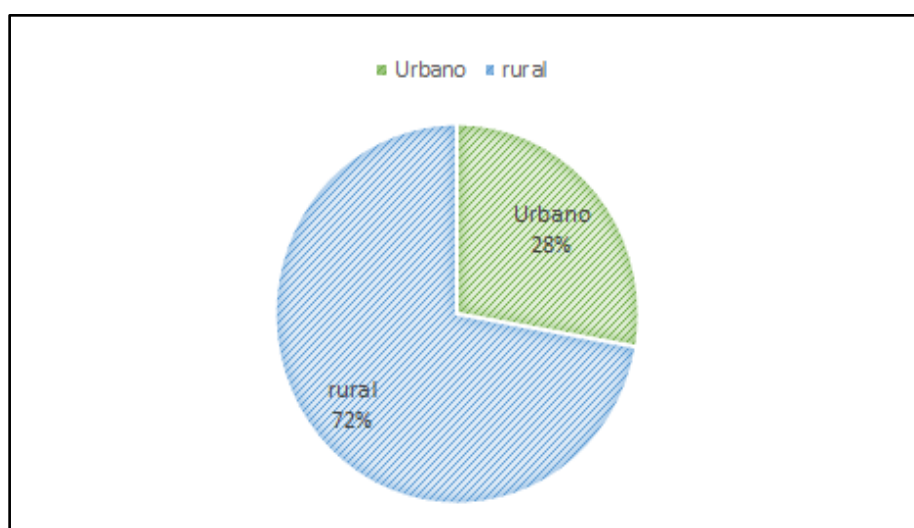
Las comunidades campesinas esperan que, con el fin del conflicto armado con las FARC-EP, y la implementación del ‘Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de un paz estable y duradera’, la ZRC de Florida sea una realidad, que el gobierno municipal y nacional aprueben y faciliten su constitución.

3.2 Resultados cuantitativos de la caracterización de iniciativas para las paces en Florida, Valle del Cauca.

3.2.1 Contexto geográfico

Respecto al contexto geográfico en que surgen y se desarrollan las iniciativas de paces, la mayoría se encuentran en sectores rurales, como se puede ver en la figura 28. De las dieciocho iniciativas encontradas, trece son rurales, es decir el 72%. Las iniciativas desarrolladas en el área urbana son un total de cinco, correspondiente al 28% del total.

Figura 28. Contexto geográfico de las iniciativas de paz.



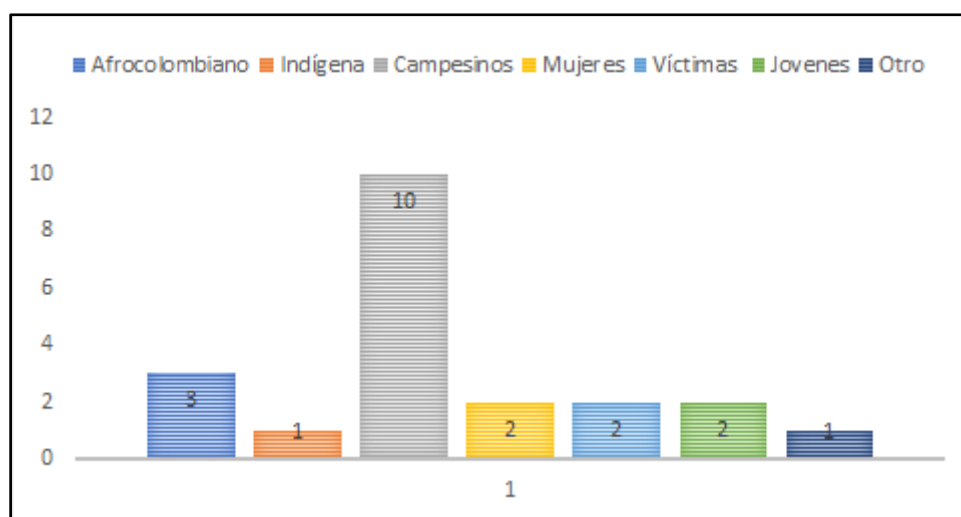
Fuente: Elaboración propia

Como se pudo evidenciar en el apartado ‘El conflicto armado en Florida (1999-2012)’ del presente trabajo, la zona rural del municipio se vio fuertemente golpeada por el conflicto armado, pues en estas zonas se han concentrado diversos grupos armados y la mayor intensidad en los enfrentamientos bélicos. Estas poblaciones han convivido en medio de combates, hostigamientos y bombardeos. Aun así, son estas mismas comunidades las que han adelantado la mayor cantidad de iniciativas para las paces, tal vez como un método de afrontar el contexto de victimizaciones, por el conflicto armado y el abandono estatal, en un ejercicio de resistencia civil no violenta, buscando la reconstrucción del tejido social, el mejoramiento de la calidad de vida, y propiciando espacios de diálogo convivencia y reconciliación.

3.2.2 Población origen

Respecto al tipo población donde se originó cada iniciativa de paz, se puede ver en la figura 29, que diez son iniciativas del sector campesino, tres de la población afrocolombiana, dos de la población indígena⁴³, dos iniciativas de mujeres y otras dos de población joven. Una se origina en el ítem ‘otro’, que corresponde a la emisora comunitaria Plus Radio Fm, ya que en esta convergen diversos sectores de la sociedad.

Figura 29. Población que origina la iniciativa de paz.



Fuente: Elaboración propia

Así entonces, el sector campesino se evidencia como el de mayor número de iniciativas identificadas, siendo este uno de los grupos poblacionales más afectados por el conflicto armado. Podríamos afirmar que las iniciativas de paces son una respuesta a los impactos de esas violencias que han vivido. En sus territorios los enfrentamientos eran cotidianos, fueron bombardeados, minados y usados de trinchera. De igual manera fueron estigmatizados y perseguidos por todos los actores armados. Aun así, su respuesta ha sido el empoderamiento pacifista de sus derechos y el trabajo mancomunado para superar esos contextos e impactos.

Asimismo, se puede ver que sectores como la población afrocolombiana e indígena, también afectadas por diversas violencias, han adelantado diferentes procesos de iniciativas de paces, buscando principalmente el mejoramiento de su calidad de vida. Las mujeres, por su parte,

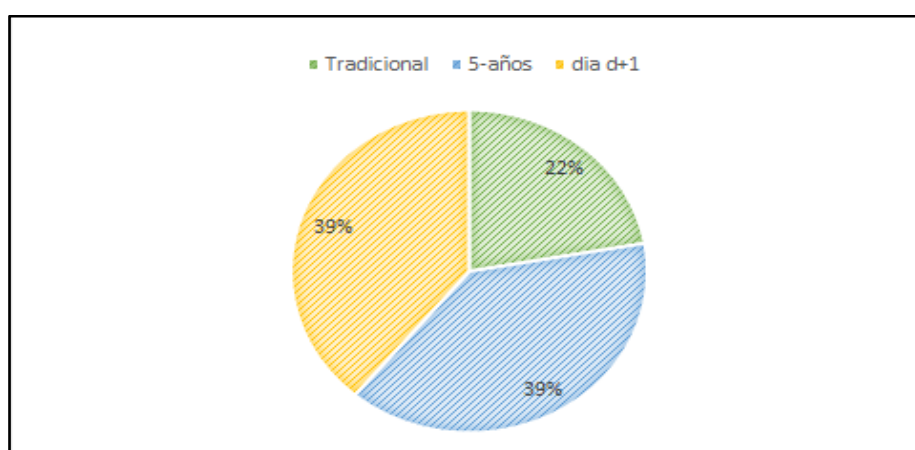
⁴³ Nuestro proyecto de investigación no se pudo llevar a cabo en las comunidades indígenas, debido a dificultades en la comunicación con los líderes e impedimentos de permisos para acceder al territorio, lo que deja la puerta abierta a encontrar otras iniciativas de paz en estas comunidades.

impulsan procesos que contribuyen a su empoderamiento como mujeres y campesinas. Mientras en la zona urbana los jóvenes de zonas vulnerables son los que encabezan estos procesos para evitar que más jóvenes se vinculen a grupos armados o cometan actos delictivos, generando alternativas de ocupación del tiempo libre, y explotando habilidades artísticas.

3.2.3 Antigüedad

Respecto a la antigüedad de las iniciativas, es decir el tiempo que llevan desarrollando su trabajo, se puede observar en la figura 30, que siete de las dieciocho iniciativas, correspondiente al 39%, se crearon hace 5 años o menos. Otras siete iniciativas, el 39%, se crearon después del día D+1, es decir, después del 30 de noviembre de 2016. Finalmente, cuatro iniciativas, el 22%, se crearon hace más de cinco años.

Figura 30. Antigüedad de la iniciativa de paz.



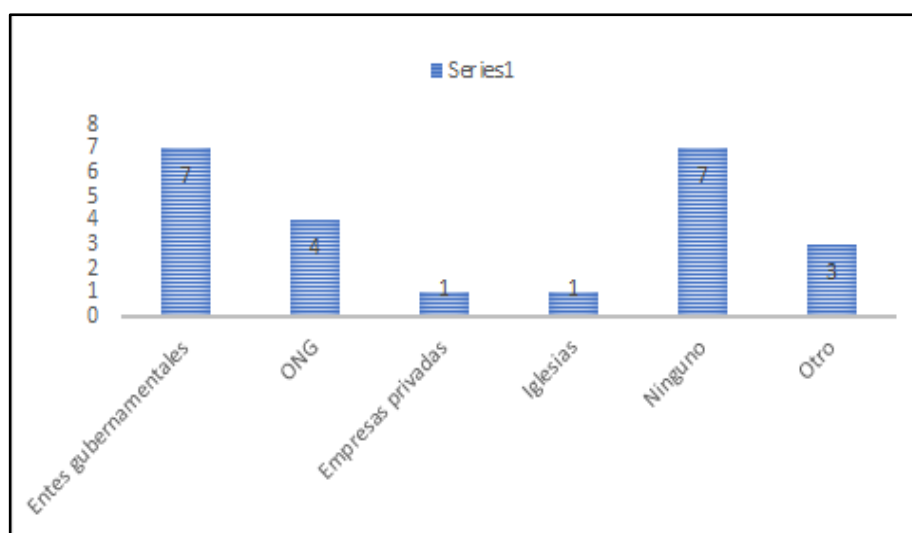
Fuente: Elaboración propia

Se puede observar que ningún periodo de tiempo saca mayores diferencias con los otros, es decir, la creación de las iniciativas de paces no se condicionó al inicio de los diálogos de paz, ni a la firma del ‘Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera’. Por el contrario, muchas se crearon hace más de cinco años, en épocas de crudo enfrentamiento armado. Y con la implementación de los acuerdos siguen surgiendo ideas de proyectos y trabajo comunitario. Esto refleja que Florida es una población que ha trabajado en pro de los procesos de construcción de las paces, desde hace mucho tiempo y lo sigue haciendo.

3.2.4 Acompañamiento

Este se refiere a los entes que han acompañado las iniciativas en su creación o desarrollo, aportando de diferentes maneras: apoyo económico, logístico o técnico. En ese sentido, la figura 31 indica que siete iniciativas no han recibido ningún tipo de acompañamiento, otras siete lo han recibido de entes gubernamentales, mientras cuatro de las ONG. Empresas privadas sólo han acompañado a una de estas, al igual que la iglesia.

Figura 31. Organizaciones de las cuales reciben acompañamiento.



Fuente: Elaboración propia

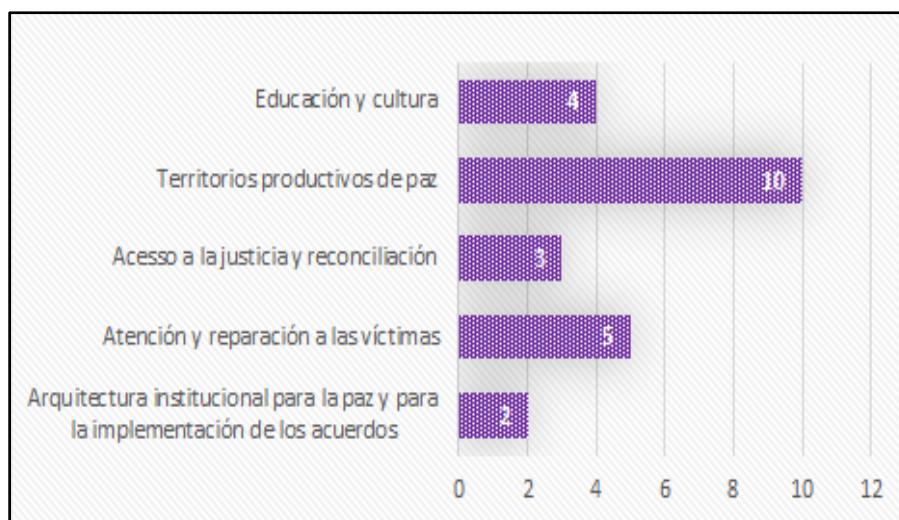
Estos datos reflejan una posible falta de compromiso del sector privado en la construcción de paces, crítica válida también para la iglesia, ya que de los procesos estudiados sólo han acompañado uno cada uno. Aunque el Estado ha acompañado varios procesos (siete), se le debe reclamar un mayor compromiso, ya que son un alto número las que no han recibido apoyo de ningún tipo, exaltando aún más el trabajo de las comunidades.

3.2.5 Componentes- Modelo de Gestión Territorial para la Paz

En la articulación con el Modelo de Gestión Territorial para la Paz, elaborado por el PNUD y la Gobernación del Valle del Cauca, como lo indica en la figura 32, se pudieron identificar diez iniciativas asociadas al eje de acción llamado ‘territorios productivos de paz’; cinco a ‘atención y reparación de víctimas’; cuatro a ‘educación y cultura’; tres a ‘acceso a la justicia y reconciliación’; y dos a ‘arquitectura institucional para la paz y para la implementación de

los acuerdos’ cada una. Esto teniendo en cuenta que algunas iniciativas quedaron asociadas hasta en dos líneas de acción.

Figura 32. Componentes del Modelo de Gestión Territorial para la Paz en el Valle del Cauca.

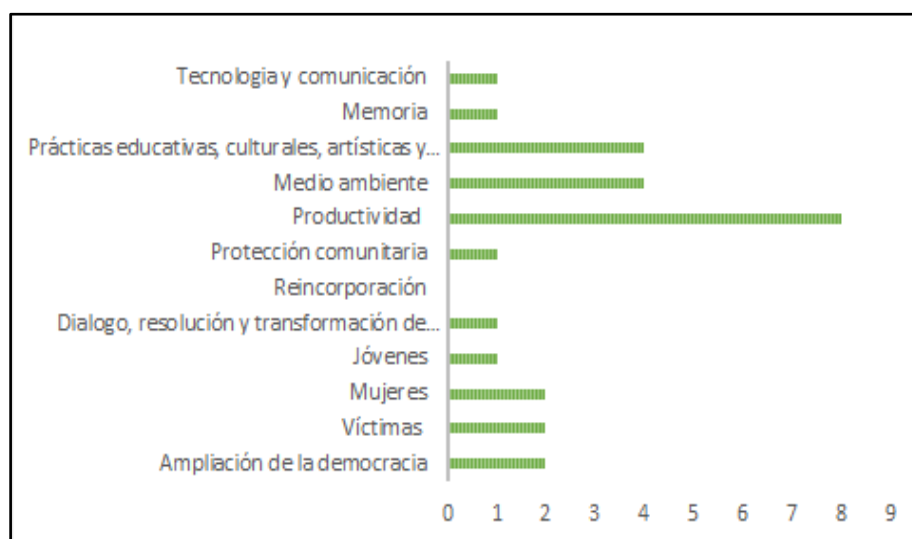


Fuente: Elaboración propia

3.2.6 Categorías de acción (Líneas de acción)

De acuerdo con las líneas de acción establecidas (derivadas de los componentes del Modelo de Gestión Territorial para la Paz) se evidencia en la figura 33, que ocho iniciativas están referenciadas en la categoría ‘productividad’; cuatro enfocadas en ‘medio ambiente’; cuatro en ‘prácticas culturales, artísticas o deportivas’; en las categorías ‘mujeres’, ‘víctimas’ y ‘ampliación de la democracia’ se enfocan dos iniciativas en cada una. Finalmente, en las categorías ‘tecnología y comunicación’, ‘memoria’, ‘protección comunitaria’, ‘diálogo y transformación de conflictos’ y ‘jóvenes’ se enfoca una iniciativa por cada uno. En este apartado también se debe tener en cuenta que las iniciativas de paz podrían tener varias categorías de acción.

Figura 33. Líneas de acción de los diferentes componentes.



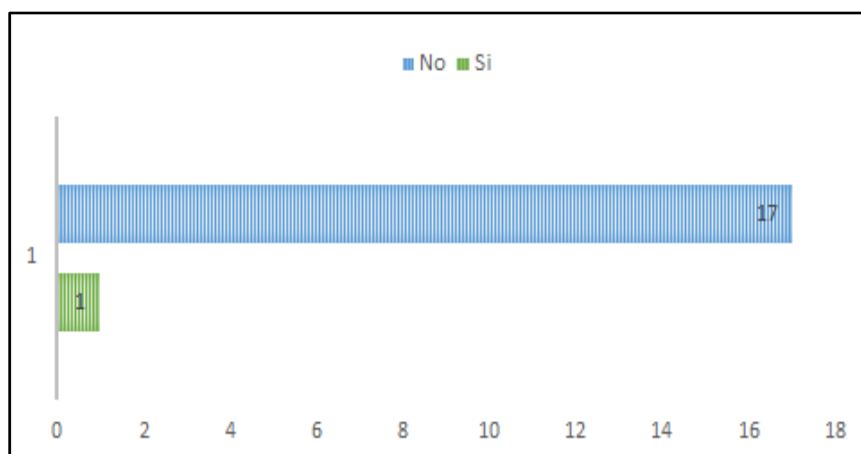
Fuente: Elaboración propia.

En el apartado anterior sobre los ‘componentes del Modelo de Gestión Territorial para la Paz en el Valle del Cauca’ la categoría de mayor frecuencia en el desarrollo de las iniciativas de paz fue ‘territorios productivos de paz’; mientras en esta sección sobre las líneas de acción la de mayor índice es ‘productividad’. Estos datos reflejan una alta preocupación de las comunidades por el mejoramiento de su calidad de vida en términos sociales y económicos. En las zonas rurales han decidido afrontar los contextos de victimización a través del esfuerzo mancomunado para el mejoramiento de su bienestar, basándose en lo que han hecho de generación en generación, cultivar el campo.

3.2.7 Articulación con partidos o movimientos políticos.

En este aspecto, en la figura 34 se muestra que la mayoría de las iniciativas no tienen incidencia o relación con partidos o movimientos políticos.

Figura 34. Articulación con partidos o movimientos políticos



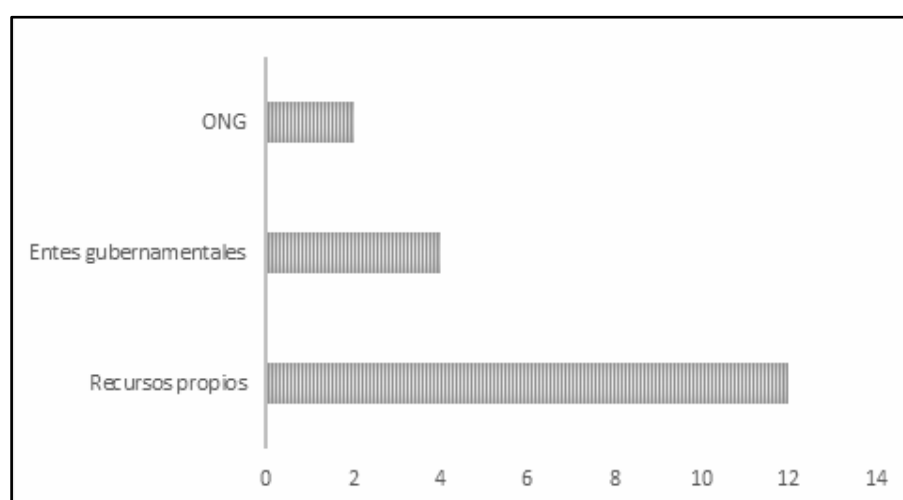
Fuente: Elaboración propia

Esto resulta ser evidencia de la desconfianza y el rechazo que producen en las bases de las comunidades los diferentes partidos y movimientos sociales, sobre todo tradicionales, y que en muchas ocasiones se han aprovechado de ellos para conseguir votos y luego no vuelven a cumplir acuerdos y promesas. Sólo una iniciativa se reconoció articulada a un movimiento político, fue el caso de impulso de la Zona de Reserva Campesina, estrechamente vinculada al Movimiento Político y Social Marcha Patriótica.

3.2.8 Financiación

En cuanto al financiamiento de las iniciativas de paces, como se puede observar en la figura 35, los recursos propios son la principal fuente, las diversas organizaciones recurren a actividades para solventar sus gastos. Entes gubernamentales han apoyado la financiación de cuatro iniciativas, mientras las ONG lo han hecho con dos.

Figura 35. Fuentes de financiación de las iniciativas de paz.



Fuente: Elaboración propia

Queremos resaltar la autogestión de las diversas iniciativas, pues se valen de diferentes actividades para poder subsistir, contrarrestando la dependencia con capitales exteriores. Pero se requiere mayor compromiso de los sectores privados, ONG y entes gubernamentales, para apoyar los procesos, ya que muchos por falta de recursos ven truncado su trabajo.

CONCLUSIONES

Como concepto, la ‘paz’, en algunos contextos, es vista como la ausencia de guerra, o de violencia directa, queda reducida al silenciamiento de las armas o también a la consecución de paces interiores que tienen que ver con las culturas de los pueblos, sean religiosas o espirituales. En ese sentido, las iniciativas de paces no harían parte de este paradigma que puede llegar a ser insuficiente, el de la ‘paz negativa’. Entran en el paradigma donde la paz es considerada más allá, como un proceso perfectible, inacabado y en permanente construcción.

De este modo, como se indicó en el capítulo 1: "se trata entonces de permitir que la paz sea un fenómeno rico y positivo" Lederach (2000: 26). Y también saber que la paz comprende no sólo la ausencia de condiciones no deseadas, como el hambre, la exclusión o la guerra, también implica que en las comunidades haya colaboración, cooperación, mutua asistencia, entendimiento, altruismo y confianza (Lederach, 2000).

Las iniciativas de paces como las de Florida contribuyen a la construcción de las paces, pero por sí solas no construyen paz, se necesita de un engranaje que haga posible las condiciones para avanzar en estos procesos. Lederach indica que existen tres enfoques para ver más clara la estructura de la construcción de paz: el primero se centra en los líderes de primer nivel o máximos dirigentes; el segundo nivel, en grupos de líderes de nivel intermedio; y por último, el que más corresponde con esta investigación, consiste en una construcción de paz desde las bases, es decir, se invierte el proceso del nivel superior, y son las colectividades de base quienes impulsan los procesos de construcción de paz, hasta lograr la ascendencia al nivel superior (Lederach, 1998). En ese sentido, el último es el enfoque al que corresponden las iniciativas de paces documentadas, caracterizadas y analizadas en este trabajo.

Lederach (1998) indica que como el conflicto no es un fenómeno estático, sino expresivo y dinámico, es necesario que la construcción de paces esté en continuo movimiento. Esta construcción está representada por el desafío de posibilitar y mantener la transformación hacia relaciones estructuradas. En ese sentido, como debe estar en permanente ejecución, no es un proceso acabado. Es aquí donde se puede traer a colación el concepto de ‘paces imperfectas’, que consiste en entender que la paz no es total, ni se encuentra en todos los espacios sociales, sino que convive con los conflictos (Jiménez y Muñoz, 2013).

Ahora, en clave de la propuesta de Francisco Muñoz sobre paces imperfectas, se encuentra una relación entre ésta y el trabajo adelantado por las comunidades en Florida. Primero, se trata de una comunidad que ha vivido en medio del conflicto político, social y armado. Muñoz comprende que la naturaleza humana es conflictiva, y que los conflictos siempre estarán presentes en las relaciones sociales: “el conflicto forma parte del universo, de todas las realidades que lo componen y de las relaciones que establecen entre ellas” (Muñoz, 2001: 7).

Luego, la relación se hace más clara cuando el mismo autor expone su significado de paz imperfecta:

Podríamos agrupar bajo la denominación de paz imperfecta a todas estas experiencias y estancias en la que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido. (Muñoz, 2001: 9).

Por lo anterior, las iniciativas de paces en Florida son ejemplos de construcción de paces imperfectas o inacabadas, debido a los procesos de resistencias no violentas impulsados en medio de los contextos victimizantes, producto de violencias estructurales como la pobreza, la miseria, la exclusión, y de la violencia directa asociada al conflicto armado.

Abordando ahora el concepto de ‘empoderamientos pacifistas’, se puede decir que este abarca las iniciativas de paces anteriormente descritas, pues comprende lo que los líderes y lideresas junto a las comunidades lograron llevar a cabo, procesos perfectibles “que permiten el desarrollo de capacidades y competencias, individuales, comunitarias o colectivas para construir paces imperfectas o inacabadas” (Hernández, 2014: 31)

Muchas de las iniciativas están cimentadas en los postulados de Esperanza Hernández, pues para ella las iniciativas de paces desde la base tienen algunas características: en primer lugar, han surgido en contextos de alta violencia y fuego cruzado por el escalamiento del conflicto armado y la presencia de actores armados, tal como lo ha vivido el municipio de Florida; en segundo lugar, los hechos que dieron lugar al surgimiento de tales iniciativas se enfocan en forma generalizada en municipios donde se vivió la emergencia de los movimientos insurgentes.

Estas iniciativas también tienen una finalidad de acuerdo con su énfasis, que puede comprender desde generar procesos participativos para incidir en políticas públicas, hasta el reconocimiento de los derechos fundamentales, como el derecho a la vida (Hernández, 2004A).

En suma, las iniciativas de paces en Florida son experiencias de paces imperfectas o inacabadas, construidas desde los empoderamientos pacifistas de comunidades y sectores poblacionales, que abordan sus realidades, y la transformación de éstas, desde la riqueza cultural, capacidad de respuesta noviolenta y el poder dinamizador de sus sueños, ante la urgencia de las necesidades. Como expresiones de la base social representan un valioso aporte al proceso de construcción de las paces en el país.

Significan realidades concretas de construcción de las paces por estar estrechamente vinculadas a la protección de la vida, las culturas, el territorio, el medio ambiente, la participación, y la autonomía o la autodeterminación de pueblos, comunidades y sectores poblacionales. También, por hacer ruptura con las lógicas de diversas violencias que se expresan en sus territorios, tomando distancia y no colaborando con actores armados, y por transformar en forma perfectible, práctica y constructiva, conflictos y realidades adversas, mediante procesos organizativos de noviolencia, resistencia civil, y participación ciudadana. A su vez, por proponer proyectos alternativos de vida, democráticos e incluyentes, sin depredar el ambiente, mediante planes de vida y etnodesarrollo, que encuentran el origen en sus culturas y necesidades.

Las comunidades de Florida han asumido la transformación de las realidades que se presentan en su contexto, se empoderan pacíficamente para impulsar acciones que benefician a los diversos sectores poblacionales: comunidades indígenas, afrocolombianos, campesinos, mujeres, jóvenes, niños y niñas.

En esta investigación las iniciativas de paces tienen principalmente un origen en la zona rural del municipio, y son impulsadas en su mayoría por sectores campesinos. No se logra identificar un periodo de tiempo de mayor ‘ebullición’ de estos procesos, lo que da a entender que son unas comunidades que han estado en permanente construcción de iniciativas que contribuyen a las paces.

El empoderamiento de las organizaciones campesinas, con trayectoria de más de cinco años no ha sido fácil, han tenido que abordar estrategias para enfrentar violencias estructurales y fortalecer sus criterios como organización comunitaria, para mediar y gestionar en los conflictos locales, y no fragmentarse por condiciones étnicas ni políticas.

Es importante resaltar que estas iniciativas de paces son procesos que requieren mayor apoyo, principalmente por parte del Estado y los sectores privados, ya que, de acuerdo con lo manifestado por los entrevistados, las mayores dificultades que tienen para adelantar sus procesos y realizar sus actividades, son los recursos económicos.

Las mayores preocupaciones de las comunidades que adelantan las iniciativas de paces están relacionadas con el aumento de la productividad de sus tierras, esto para mejorar su calidad de vida y teniendo como base el fortalecimiento de las relaciones y el trabajo comunitario.

Los imaginarios de ‘paz’ de los líderes y lideresas que impulsan las diversas iniciativas de paces en esta investigación, superan la concepción tradicional y limitada de comprenderla como simple ausencia de guerra, o el producto de una negociación entre Estado e insurgencias, la conciben como un proceso en permanente construcción, positivo, perfectible, integral y propositivo, desde las bases de la sociedad, es decir, paces imperfectas.

Estas iniciativas contribuyen a avanzar en la construcción de paces imperfectas, inacabadas, en permanente construcción, generalmente en contextos de violencias, a través de propuestas que buscan la regulación pacífica de los conflictos y la transformación de sus realidades, con expresiones de promoción de la cultura, mejoramiento de la calidad de vida, protección del medio ambiente, protección comunitaria, empoderamientos pacifistas de las mujeres y fortalecimiento de la democracia.

Esta investigación adopta el giro epistemológico a la forma en que se aborda el tema de iniciativas de paces, es decir, no busca explicarlas desde la óptica de la teoría de los conflictos enteramente, sino que se busca la óptica teórica- conceptual de la paz o las paces. Con esto, se propone indagar más hacia el lado del desarrollo de soluciones y oportunidades que han propuesto las comunidades en su territorio, en lugar de indagar cómo nacieron o el desarrollo de los conflictos en las mismas.

En el aspecto teórico, es fundamental la capacidad de análisis, que se base en la interacción de autores que propongan diversas perspectivas en torno al concepto de paz, construcción de paz, empoderamientos pacifistas y paces imperfectas, que permita dar luces para abordar el tema en concreto.

Se recomienda que para realizar una inmersión en territorios de similares características a las de Florida, se debe iniciar lazos y reafirmarlos con líderes y lideresas, que, a su vez, indicarán el camino a seguir y facilitarán la presentación de las comunidades y su trabajo, en cada contexto se manejan diferentes interacciones y es importante comprenderlas y respetarlas.

Es necesario que se realicen investigaciones de este tipo en otros municipios del país, que sirvan para resaltar y reconocer el papel de las comunidades en los procesos de construcción de paces. En Florida, esta investigación se puede complementar con las iniciativas de paces de las comunidades indígenas, a las cuales no se pudo acceder durante este proceso.

Esta investigación puede ser útil para la administración municipal y departamental, en el reconocimiento de actores dispuestos a participar de manera activa en la construcción de políticas públicas para el municipio y la región, y ejercer control político a las instituciones. Lo que es clave para el cumplimiento de lo postulado en los respectivos planes de desarrollo, “Florida en la ruta del progreso 2016-2019” y “El Valle está en vos 2016-2019”.

De acuerdo con lo manifestado por los entrevistados, no se ha propiciado desde la administración municipal la participación de las comunidades en la construcción de políticas públicas, ni en el ejercicio del control político ciudadano, con excepción de la política pública municipal de comunidades afrocolombianas, raizales y palenqueras. Hasta el momento de esta investigación se estaba empezando a impulsar el Consejo Municipal de Paz, en una articulación de la gobernación y la alcaldía, pero no todos los procesos identificados se habían articulado a ese espacio.

En cuanto al cumplimiento de lo postulado en el plan de desarrollo departamental El Valle está en vos, se debe destacar el proceso de construcción del Modelo de Gestión Territorial para la Paz, donde han invitado a participar a diversas organizaciones del municipio.

Finalmente, el instrumento diseñado en esta investigación puede servir como base a futuros trabajos investigativos, encaminados al reconocimiento de procesos de iniciativas de paces,

que llevan a cabo los habitantes de los territorios en diferentes partes del país, y que trabajan en la generación de mejores condiciones de vida para sus comunidades.

En suma, las iniciativas de paces caracterizadas y analizadas en esta investigación constituyen escenarios reales de construcción de paces, reconocidas en diversos sectores poblacionales, en zonas urbanas y rurales de Florida. Estas encuentran su origen, principalmente, en comunidades que han soportado las violencias directas asociadas al conflicto armado, y las violencias estructurales, materializadas en la imposibilidad de alcanzar satisfactorios niveles de calidad de vida.

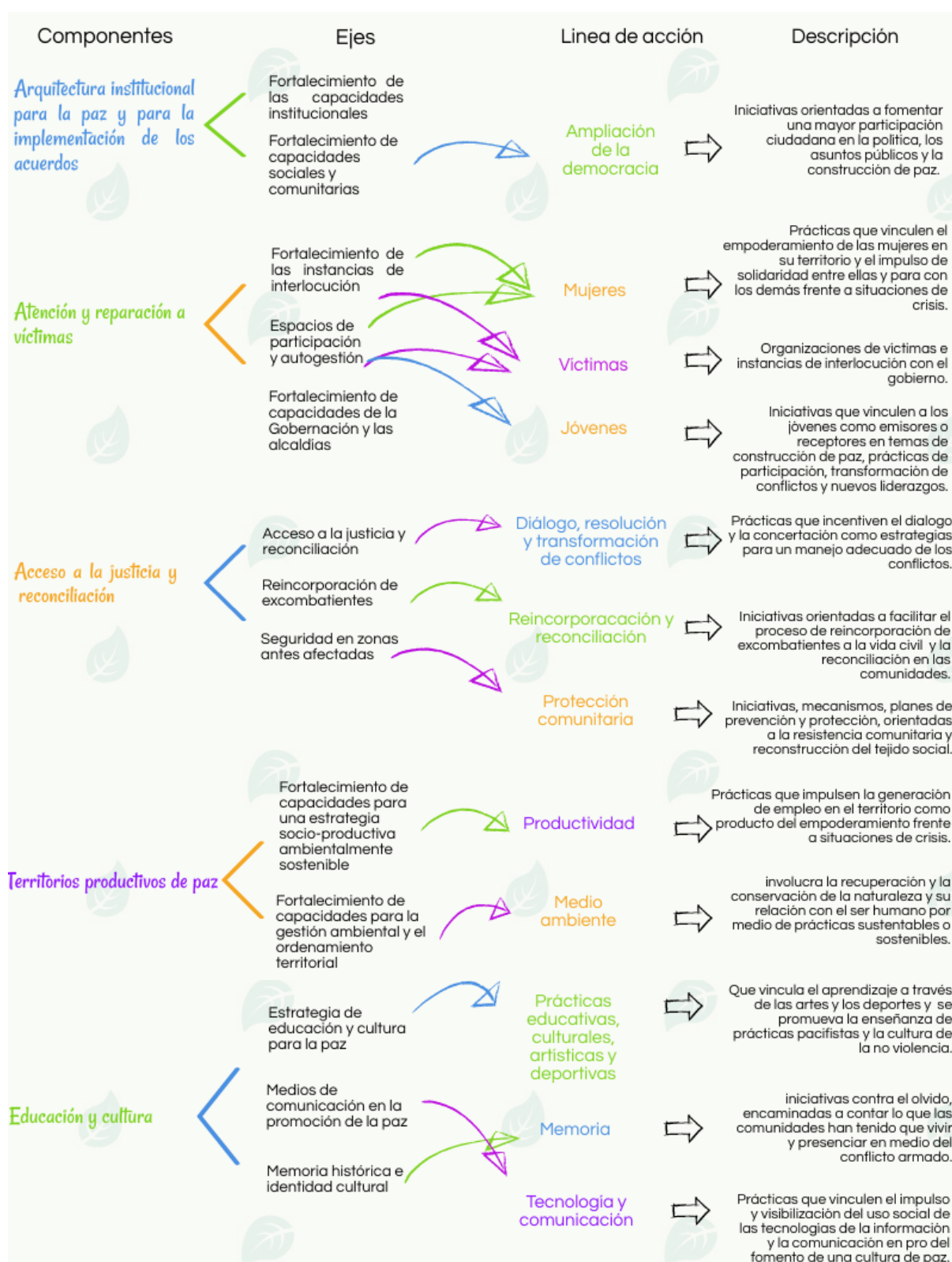
ANEXOS

ANEXO 1: Infografía sobre Modelo de Gestión Territorial de Paz del Valle del Cauca (PNUD, 2017)



APÉNDICES

A. Infografía: Líneas de acción para describir las iniciativas de paces en Florida



B. Fotografías Florida, Valle⁴⁴

B.1 Cabildo abierto para la transformación de conflictos territoriales entre comunidad indígena y campesina. Mayo 25 de 2017.



B.2 Mural Parte exterior Cementerio Católico de Florida. Mayo 25 de 2017



⁴⁴ Las fotografías son de autoría propia y fueron tomadas durante el trabajo de campo.

B.3 Vista del parque principal de Florida desde el Salón del Concejo Municipal. Junio 06 de 2017



B.4 Audiencia pública para la transformación de conflictos entre comunidad indígena y campesina. Junio 06 de 2017



B.5 Sesión del Concejo Municipal de Paz de Florida. Junio 06 de 2017



B.6 Proceso artesanal para moler cacao. Corregimiento de Santo Domingo. 23 de junio de 2017



B.7 Gato en la vivienda de Nidia Bustamante, lideresa del corregimiento de Santo Domingo. Junio 23 de 2017



B.8 Pendón de la Fundación Colombia Sos Voz. Junio 23 de 2017



B.9 Valla a la entrada corregimiento La Unión. Julio 01 de 2017



B.10 Proceso de capacitación en manejo de residuos sólidos a comunidades afrocolombianas. Julio 07 de 2017



B.11 Zona de media montaña en Florida donde se puede observar el río Desbaratado, que sirve como frontera entre Miranda, Cauca y Florida, Valle. Julio 07 de 2017



BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Catalina (2012) “Anatomía del conflicto armado en el Valle del Cauca durante la primera década del siglo XXI”, en revista *Guillermo de Ockham*, Vol. 10 (Nº1), pp. 83-99. Recuperado de: <http://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/view/589> el 5 de junio de 2017.

Acuavalle (2017) “Objetivos y funciones”. Recuperado de: <https://www.acuavalle.gov.co/gestion-corporativa/informacion-general/objetivos-y-funciones> el 13 de noviembre de 2017.

Alcaldía de Florida (2010) “Diagnóstico de Florida para el Plan Básico de Ordenamiento Territorial”. Recuperado de: <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pbot%20-%20plan%20b%C3%A1sico%20de%20ordenamiento%20territorial%20-%20florida%20-%20valle%20-%202000.pdf> el 21 de julio de 2017.

Alcaldía de Florida (2012) “Diagnóstico socioeconómico del municipio de Florida Valle 2012 ¿De dónde venimos y hacia dónde vamos?” Recuperado de http://florida-valle.gov.co/apc-aa-files/34646536383532333662633164303166/Diagnostico_Florida_Valle_abril_30_2012.pdf el 26 de noviembre de 2017.

Alcaldía de Florida (2016) “Plan de Desarrollo del Municipio de Florida - Valle del Cauca, Florida en la Ruta del Progreso 2016-2019” Recuperado de <http://florida-valle.gov.co/apc-aa-files/66393239336138376366653731313664/proyecto-plan-de-desarrollo-municipio-florida-valle-del-cauca.pdf> el 13 de marzo de 2018.

Alcaldía de Florida (2017) “Historia del municipio”. Recuperado de http://www.florida-valle.gov.co/informacion_general.shtml#historia el 7 de noviembre de 2017.

Alcaldía de Florida (2017A) “Mapa del municipio”. Recuperado de: http://www.florida-valle.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=2938036 el 13 de octubre de 2017.

Asociación de Usuarios del Río Frayle (2017) “Acerca de nosotros”. Recuperado de <http://www.asofrayle.org/Acerca-de-Nosotros.php> el 13 de noviembre de 2017.

Barbero, Alicia (2006) “Construyendo paz en medio de la guerra: Colombia”. Barcelona: Escola de Cultura de Pau. Recuperado de <http://escolapau.uab.cat/img/programas/colombia/colombia020e.pdf> el 25 de noviembre de 2017.

Beyond Intractability Resources (2017) “Maire Dugan”. Recuperado de <https://www.beyondintractability.org/contributors/maire-dugan> el 25 de noviembre de 2017.

Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci (1982) “Paz” en *Diccionario de Política*, ed. Siglo XXI, Madrid: 1982.

Boutros -Ghali (1992) “Una Agenda para la Paz”. Recuperado de <http://www.un-documents.net/a47-277.htm> el 25 de noviembre de 2017.

Caracol Radio (2005) “El gobierno descarta un despeje militar en Florida y Pradera como lo piden las Farc”. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2005/08/03/nacional/1123065840_191700.html el 21 de julio de 2017.

Caracol Radio (2007) “Condenan a alias "Sonia" a 16 años y medio de cárcel en Estados Unidos”. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2007/07/02/judicial/1183385820_447938.html el 21 de julio de 2017.

Caracol Radio (2008) “Simón Trinidad condenado a 60 años de cárcel en Estados Unidos”. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2008/01/28/judicial/1201522260_540235.html el 21 de julio de 2017.

Caracol Radio (2008A) “El gobierno descarta un despeje militar en Florida y Pradera como lo piden las Farc”, Recuperado de: http://caracol.com.co/radio/2005/08/03/nacional/1123065840_191700.html el 21 de julio de 2017.

Centro de Investigación y Educación Popular (2016) “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política”. Recuperado de: https://www.nocheyniebla.org/consulta_web.php el 13 de octubre de 2017.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) *¡Basta Ya! Colombia: Memoria de Guerra y Dignidad*. Bogotá: Pro-Off Set. Imprenta Nacional.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2016) *Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)*, Bogotá: CNMH – IEPRI.

Comins Mingol, Irene y Muñoz, Francisco (2013) en *Filosofías y praxis de la paz*. Barcelona: Icaria.

Comisión de los Derechos Humanos del Estado de Guerrero (2017) “Johan Galtung”.

Recuperado de http://www.coddehumgro.org.mx/sitio/index.php?option=com_content&view=article&id=610&Itemid=443 el 25 de noviembre de 2017.

Consejo Regional Indígena del Cauca. (2017). “Guardia indígena”. Recuperado de: <https://www.cric-colombia.org/portal/guardia-indigena/> el 13 de noviembre de 2017.

Constitución Política de Colombia (1991) Bogotá: Legis.

Corporación Nuevo Arcoíris (2011) “De la guerra de ‘Jojoy’ a la guerra de ‘Cano’”. en revista *Arcanos*, (Nº 16), pp. 28-47. Recuperado de <http://www.arcoiris.com.co/2011/11/arcanos-no-16/> el 7 de noviembre de 2017

Delgado Madroñero, Johnny (2011) *El bandolerismo en el Valle del Cauca 1946 - 1966*. Cali: Gobernación del Valle del Cauca. Secretaria de Cultura y Turismo.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2005) “Boletín Censo General 2005 Perfil Florida - Valle del Cauca”. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/valle/florida.pdf>. el 26 de noviembre de 2017.

Ejército Nacional de Colombia (2013) "Reseña histórica Fuerza de Tarea Apolo". Recuperado de https://www.terceradivision.mil.co/tercera_division_ejercito_nacional/unidades_organicas/fuerza_tarea_apolo/resena_historica el 1 de diciembre de 2017.

El País (2010) “Diez años del secuestro masivo del Kilómetro 18”. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/california/diez-anos-del-secuestro-masivo-del-kilometro-18.html> el 21 de julio de 2017.

El Pueblo (2013) "La Fuerza de Tarea Apolo dos años después". Recuperado de <http://elpueblo.com.co/la-fuerza-de-tarea-apollo-dos-anos-despues/> el 3 de diciembre de 2017.

El Tiempo (2004) “Cayó Simón Trinidad”. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1582490> el 3 de septiembre de 2017.

Fernández, Manuel, Hernández, Carlos, Ibáñez, Ana, y Jaramillo, Christian (2009) “Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005”, en *Programa Dinámicas Territoriales Rurales* (Nº 33), pp.1-77. Santiago de Chile: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Recuperado de <http://www.ceppia.com.co/Documentos-tematicos/ECONOMIA/Dinamicas-Departamentales-de-Pobreza.pdf> el 26 de noviembre de 2017.

Fundación Ideas para la Paz (2016) “Dinámicas del conflicto armado en el sur del Valle y norte del Cauca y su impacto humanitario”. Recuperado de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/53b5910826062.pdf> el 21 de julio de 2017.

Galtung, Johan (1974) “Peace research Takes Sides”, en revista *The New Era*, Vol. 55, (Nº 7), pp. 178.

Galtung, Johan (1995) *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas*. Madrid: Tecnos.

Galtung, Johan (1998) *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz/Gernika Gogoratuz.

Galtung, Johan (2003) *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao: Gernika Gogoratuz.

Gobernación del Valle del Cauca (2002) “Centro de Información”. Recuperado de: <http://www.valledelcauca.gov.co/gestionpaz/publicaciones.php?id=2407> el 21 de julio de 2017.

Gobernación del Valle del Cauca (2016) “Plan Departamental de Desarrollo 2016-2019 El Valle está en Vos”. Recuperado de <http://www.valledelcauca.gov.co/infraestructura/publicaciones.php?id=33774> el 25 de noviembre de 2017.

Gobierno de la República de Colombia y FARC-EP (2012) “Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. Recuperado de http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/acuerdo-general/Documentos%20compartidos/Acuerdo_General_para_la_terminacion_del_conflicto.pdf el 13 de octubre de 2017.

Gobierno de la República de Colombia y FARC-EP (2016) "Acuerdo Final para la terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera". Recuperado de <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf> el 3 de diciembre de 2017.

González, Catherine (2010) “Iniciativas de paz en Colombia”, en revista *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, Vol. 10 (Nº 18), pp. 35-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220339003> el 28 de abril de 2017.

Grupo de Memoria Histórica (2008) *Trujillo. Una tragedia que no cesa*. Bogotá: Editorial Planeta.

Guevara, Diego (2012) “Desafíos, vicisitudes y quimeras de la población desplazada ante la pobreza”. Bogotá: Fundación para la Investigación y la Cultura. Recuperado de <http://www.cronicon.net/fica/pdf/FICA01-08.pdf> el 21 de julio de 2017.

Guevara, Rubén y Arango, Felipe (2009) “Desplazamiento forzado en Florida, Valle del Cauca. Mujeres, territorio y cultura”. en revista *Guillermo de Ockham*, Vol. .7(Nº 1), pp. 57-68. Recuperado de <http://revistas.usb.edu.co/index.php/GuillermoOckham/article/viewFile/535/338> el 21 de julio del 2017.

Hernández, Esperanza. (2004) “Obligados a actuar: iniciativas de paz desde la base en Colombia”, en: *Revista Controversia. Alternativas a la guerra: iniciativas y procesos de paz en Colombia*. Número extraordinario, Londres/Bogotá: Cinep y Conciliation Resources ACCORD, pp. 24-28. Recuperado de http://www.c-r.org/downloads/6_Obligados%20a%20actuar.pdf el 25 de noviembre de 2017.

Hernández, Esperanza (2004A) *Resistencia civil artesana de paz: experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Hernández, Esperanza (2009) “Paces desde abajo en Colombia”, en revista *Reflexión Política*, Vol. 11 (Nº 22), pp. 176-186. Recuperado de <http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal=reflexion&page=article&op=view&path%5B%5D=470&path%5B%5D=457> el 8 de octubre de 2017.

Hernández, Esperanza (2011) “Paces desde abajo”. Ponencia presentada en el XVII Congreso de la Asociación de Colombianistas ‘Narrar Colombia: Colombia narrada’ Recuperado de http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVII/Hernandez_Delgado_Esperanza.pdf el 8 de octubre de 2017.

Hernández, Esperanza (2014) *Empoderamiento Pacifista de experiencias comunitarias locales en Colombia*. (Tesis doctoral). Granada: Universidad de Granada. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/24287106.pdf> el 1 de diciembre de 2017

Hernández, Esperanza (2015) “Empoderamiento Pacifista del actual proceso de paz en Colombia”, en: *Revista de Paz y Conflictos*, Vol. 08 (Nº 2), pp. 179-202.

Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, María (2010) *Metodología de la investigación*. México D.F: McGraw-Hill Interamericana.

Herrera, Carlos (2009) *Reconciliaciones, transiciones democráticas y construcción de paz. El caso colombiano 1989-2006* (Tesis doctoral). Granada: Universidad de Granada - Instituto de la Paz y los Conflictos. Recuperado de: <https://hera.ugr.es/tesisugr/17826196.pdf> el 25 de noviembre de 2017.

Hoyos, Luis y Rodríguez, Lina (2017) “Relatoría Cabildo abierto sobre conflictos territoriales entre comunidades campesinas e indígenas en Florida - Valle del Cauca”. Recuperado de https://docs.google.com/document/d/1Ar_oIfmfUN7mMO1tVEgtHyUkFA99C0lF6iuM9jLp7Vc/edit el 2 de diciembre de 2017.

Instituto Kroc (2017) “John Paul Lederach”. Recuperado de <https://kroc.nd.edu/faculty-and-staff/john-paul-lederach/> el 25 de noviembre de 2017.

Jiménez Arenas, Juan Manuel y Muñoz, Francisco (2013) *La Paz, partera de la historia*. Granada: Editorial Universidad de Granada. Recuperado de <http://ipaz.ugr.es/wp-content/files/publicaciones/ColeccionEirene/eirene35/eirene35cap1.pdf> el 3 de septiembre de 2017.

Kvale, Steinar (2008) *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Lederach, John Paul (1998) *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Gernika Gogoratuz

Lederach, John Paul (2000) *El abecé de la paz y los conflictos. Educación para la paz*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Lederach, John Paul (2008) *La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz*, Bogotá: Editorial Norma.

Lira, Elizabeth (2001). "Notas para una psicología social de la reconciliación", en revista *Persona y Sociedad*, Vol. 15 (Nº 3). Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado - Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales, pp. 17 - 39

Lizcano, María Fernanda (2014) *Imaginarios sociales del conflicto armado en Florida, Valle del Cauca, a partir de testimonios e historias subalternas* (Tesis de pregrado). Cali: Universidad Autónoma de Occidente.

López, Mario (2012) “Del peacekeeping al peacebuilding. Ciudadanos en pie de paz” en: *Ni paz, ni guerra, sino todo lo contrario, Ensayos sobre defensa y resistencia civil*. Granada: Educatori. pp. 95-120.

Marcha Patriótica (2017) “Comunicado N° 1 a la opinión pública”. Recuperado de: <http://marchapatrioticaenelvalle.blogspot.com.co/2015/02/2015febrero-12asociacion-de.html> el 13 de noviembre de 2017.

Medellín, Pedro (2010) “No todo vale en la guerra”. en *Política de seguridad democrática*. Bogotá: Grupo editorial Norma. pp-101-245.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2016) “Municipios priorizados para el posconflicto”. Recuperado de: https://www.minagricultura.gov.co/convocatorias/Documents/Apertura_Registro_2016_2018/_Anexo_2_Municipios_Priorizados_Posconflicto.pdf el 15 de noviembre de 2017.

Ministerio de Defensa Nacional (2003) *Política de Defensa y Seguridad Democrática*. Recuperado de <http://www.oas.org/csh/spanish/documentos/colombia.pdf> el 15 de noviembre de 2017

Montañés, Manuel y Ramos, Esteban (2012) “La paz transformadora: una propuesta para la construcción participada de paz y la gestión de conflictos desde la perspectiva sociopráctica”, en: *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, Vol.7 (N° 2), pp. 241-269. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/25939/1/OBETS_07_02_04.pdf el 3 de septiembre de 2017.

Muñoz, Francisco (2001) *La Paz Imperfecta*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

Muñoz, Francisco (2004) “La paz”, en: Muñoz, Francisco y Molina, Beatriz. (Coords), *Manual de Paz y Conflictos*. Granada: Editorial Universidad de Granada, pp. 21-42.

Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (S.F) “Los Derechos Humanos en el Departamento del Valle”. Recuperado de http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/news_imported_files/COI_268 el 21 de julio de 2017.

Organización de las Naciones Unidas (2017) “Boutros Boutros-Ghali”. Recuperado de <https://www.un.org/sg/es/content/formersg/boutros-boutros-ghali> el 25 de noviembre de 2017.

Ortiz, Frida y García, María del Pilar (2000) *Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas*. México DF: Limusa.

Paladini, B (2012) “From Peacebuilding and Human Development Coalitions to Peace Infrastructure in Colombia”, en *Berghof Handbook Dialogue Series*, (N° 10), Recuperado de http://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/Handbook/Dialogue_Chapters/dialogue10_paladini_adell_comm.pdf el 1 de junio de 2017

Pastoral Social Cáritas Colombiana (2017) “Quienes somos”. Recuperado de: <http://caritascolombiana.org/quienes-somos/la-organizacion/> el 13 de noviembre de 2017.

Paz Sostenible para Colombia (2017) “Caracterización y análisis de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia (1985-2016)”. Recuperado de <http://pasocolombia.org/recursos/1900-iniciativas-de-paz-en-colombia> el 3 de septiembre de 2017.

Peña, Nicolás (2011) “Comando Conjunto de Occidente” en Medina, Carlos (Ed.), *FARC-EP Flujos y reflujos la guerra en las regiones*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 207-229.

Pérez, Manuel (2007) “Las zonas de reserva campesina (ZRC) en Colombia”, en *Revista Javeriana*, (Nº 738), pp. 68- 77.

Presidencia de la República de Colombia (2004) “Bloque Calima de las AUC abandonó las armas”. Recuperado de http://historico.presidencia.gov.co/prensa_new/sne/2004/diciembre/18/05182004.htm el 6 de noviembre de 2017.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008) *Hacia un Valle del Cauca incluyente y pacífico. Informe Regional de Desarrollo Humano*. Cali: Imprenta Departamental del Valle Cauca. Recuperado de http://hdr.undp.org/sites/default/files/nhdr_colombia_2008.pdf el 26 de noviembre de 2017.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2017) *Modelo de Gestión Territorial para la Paz, la Reconciliación y la Convivencia en el Valle del Cauca*. [Infografía].

Quintana Roo (2001) “Qué es la composta y cuáles son sus beneficios”. Recuperado de http://www.crc.uri.edu/download/UQROO_compostPamphlet.pdf el 13 de noviembre de 2017.

Red Nacional de Información (2017) “Base de datos víctimas del conflicto armado en Colombia”. Recuperado de <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/> el 5 de octubre de 2017.

Rettberg, Angelika (2006). *Buscar la paz en medio del conflicto, un propósito que no da tregua: un estudio de las iniciativas de paz en Colombia (Desde los años 90 hasta hoy)*. Bogotá: Universidad de los Andes - Facultad de Ciencias Sociales - Departamento de Ciencia Política (CESO) Ediciones Uniandes.

Scribano, Adrián (2002) *Introducción al proceso de investigación en ciencias sociales*. Córdoba (Argentina): Editorial Copiar.

Semana (2012) "¿Es alias JJ, un jefe de las FARC, el hombre que aparece en el video?" Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/es-alias-jj-jefe-farc-hombre-aparece-video/258425-3> el 1 de diciembre de 2012.

Strauss, Anselm y Corbin, Juliet (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

Universidad ICESI (S.F) "Coeficiente Gini". Recuperado de <http://www.icesi.edu.co/cienfi/images/stories/pdf/glosario/coeficiente-gini.pdf> el 3 de diciembre de 2017.

Verdad Abierta (2011) "La llegada de las AUC al Valle y Cauca, según varios desmovilizados". Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/2983-paramilitares-contaron-como-llegaron-las-auc-al-valle-y-cauca> el 6 de noviembre de 2017